



SOCIAL

DIRECTOR
CONRADO W.
MASAGVER

EVARENTA @
LA HABANA @
NOVIEMBRE, 1



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CONRADO W. MASAGVER
DIRECTOR



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UCLA Library

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”




Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

nota legal

Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcas industriales, etc. Catálogos, Carteles, Folletos y Cartas especiales de propagandas, Grabados en Piedra y Zinc, con procedimientos nuevos de Plano-gravure (offset).



**Indicato de Artes Gráficas
de la Habana**

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

HISTORIADORES
DE LA HABANA

Parece un artístico mueble de sala . . .

Victrola sin embargo, *toca como una orquesta*

La Nueva Victrola Modelo 8-35



HOY DÍA, una colección de discos es tan necesaria en la casa como lo son las obras literarias clásicas.

He aquí un nuevo instrumento que satisface esa necesidad. Es un mueble de finísima construcción, provisto en ambos lados de compartimientos que contienen una extensa colección de álbumes de riquísima factura. El lomo de los álbumes, estampado en oro, es de cuero de brillantes colores, rojo, verde y azul, ofreciendo un vivo contraste con el tono oscuro y severo del mueble.

Al levantar la tapa, queda amplio espacio a ambos lados para colocar los álbumes cuyos discos se estén tocando.

Tras las puertas de exquisito labrado se encuentra la cámara sonora ortofónica de longitud completa. El primer disco que Ud. toca le demuestra al instante que la reproducción de la nueva Victrola 8-35 supera aún a la apariencia elegante y armoniosa de su exterior. Su sonoridad es suave y rica como un añejo néctar. Imaginariamente Ud. ve al cantante famoso, la orquesta célebre, la banda completa, que regalan sus oídos con la maestría sin igual de sus ejecuciones.

Pida al comerciante Victor más cercano que le enseñe y toque este portentoso instrumento. Oiga en él los últimos Discos Victor Ortofónicos.

Comerciantes Victor en todas las ciudades y poblaciones de Cuba.

Distribuidores generales

Vda. de Humara y Lastra, S. en C.
Muralla 83 y 85

La Nueva

Victrola

No es legítima
sin esta marca.
¡Búsquela!



VICTOR TALKING MACHINE CO.

CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. de A.

¡PROTÉJASE!
Sólo la Cía.
Victor fabrica la "Victrola"

Ortofónica

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DE HISTORADOS
DE LA HABANA



PLEYEL

EL PIANO DE CHOPIN

Existen pocos placeres tan gratos al espíritu como poseer un piano de refinada calidad. Las exquisitas líneas del mueble llenan en el hogar un hueco que ningún otro adorno sutituiría; su adorable so-

noridad y su infalible atracción en todos los momentos de la vida le elevan al lugar prominente que tiene en la estimación de las personas de gusto y mente cultivada.

Un PLEYEL nuevo puede adquirirse desde

\$ 800.00

10% al contado. El resto a pagar en cómodas mensualidades.

Su Piano de uso se recibe en parte de su pago.

O'REILLY 64

GIRALT

Agentes

TELÉFONO A-8467

Pianos: Steinway — Steck — Giralt.

Pianolas: Aeolian.

Pianos Reproductores: Duo-Art — Duo-Art

DOCUMENTAL

NOTAS del director literario

DE MANUEL UGARTE

Señor D. Emilio Roig de Leuchsenring, Director Literario de SOCIEDAD LITERARIA, Habana.

Mi distinguido amigo: su grande y noble página "Sólo Sandino representa a nuestra América" y quiero mandarles en seguida mis felicitaciones más entusiastas, agradeciendo la dedicación y celebrando el feliz anhelo de pensamiento que fraterniza el artículo hoy con el de ayer.

Ha sintetizado usted de manera magistral la verdedadación. En un Manifiesto a la Juventud publicado en el número de Marzo de 1927 proclama la bancarrota de las oligarquías y los tiranos que dominan en nuestras repúblicas como supervivencia de la época del pasado en medio de un porvenir del cual empezamos a tomar ya conciencia. Esa alianza monstruosa del conquistador con los esesores de la nacionalidad, no puede seguir prosiguiendo. Un maremoto juvenil ha de arrollar las excrecencias venenosas. Y ojalá que se cumpla lo que vendrá. Impulso que usted acaricia a la causa es formidable. Pluma maestra y sincera. ¡La traducción de Cuba!

Un apretón de manos cordial,

Manuel Ugarte.

CARTA DE SUÁREZ SOLÍS

La Actualidad Española: un diario escribe en el de la Marina, de nues



Dr. EMETERIO SANTOVENIA, notable historiador cubano que acaba de publicar un muy valioso estudio sobre la participación del pueblo de los Estados Unidos en las luchas emancipatorias cubanas, del que nos ocupamos en otra página del presente número.

(Fotos Diago)

tra capital, nuestro admirado compañero Rafael Suárez Solís, publicó, con el título de "Un pronombre cordial", la siguiente carta, que nos complacemos en reproducir: "Sres. Conrado W. Masaguer y Emilio Roig de Leuchsenring.

Directores de "Social". Queridos amigos: Si no estuviera tan desafortunadamente plagada de elogios, reproduciría en esta sección la nota con que me saludan en el número último de su primorosa revista. Alguna vez está justificada la vanidad, y ésta, en mi vida, sobre todas las ocasiones. Pero los muchos adjetivos ditirámicos del trabajo los doy sin reservas por el cordial pronombre "nuestro", allí clarito y entre comillas para mayor visibilidad. Más que ser algo en la vida importa ser de alguien, cuando la entrega su-

pone un acto por el que nos afanamos libremente. Elegir una idea y ser esclavo de ella es la labor que corresponde a un hombre si no se siente desvinculado de la Humanidad. Aspirar a ser algo desatado es una de las formas falaces del egoísmo. Ser de alguien libremente vale lo que una responsabilidad humana.

Ustedes hacen pública declaración de haberse posesionado de mí explicando el contrato. "Es nuestro—dicen—por su culto y respeto a la libertad y la justicia, y por la comprensión de nuestros problemas y la identificación con sus alegrías y tristezas."

Bien, amigos. Ello quiere decir que soy, siendo de alguien, tan libre como anhelo ser siempre; porque no me recogen sometido a ningún interés, ya que aspiro a ser justo en todo momen-

to y triste en los que el dolor abata al prójimo. Y además veo que cuando escriben "nuestro" no se reducen a la simple exigencia amistosa, tomándome la voluntad en rehenes para responder en cualquier tiempo de las gentilezas recibidas; sino disgregando mi personalidad, hasta diluirla deliciosamente, en las altas aspiraciones de este pueblo, "lo mismo cuando de cuestiones de arte y literatura se trata, que de problemas sociales y políticos."

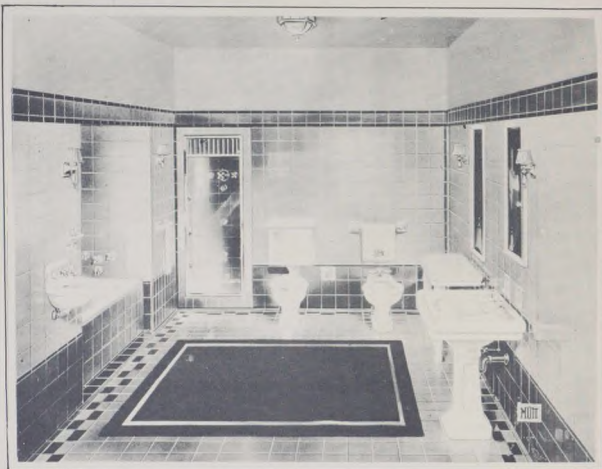
Más de una vez he sentido vivísimo deseo de hacer declaraciones semejantes por mi cuenta. Pero corría el riesgo de hacer sonreír a los "gandios", quienes a cualquiera partición le aplican una unidad de medida tangible. Hasta cuando se trata de compartir la libertad y la justicia. Y es en "Social" donde aparezco ahora diciendo lo que siempre temí manifestar en "cualquier" parte. En Cuba por los reparos apuntados. En España por lo contrario. Pero en "Social" estas declaraciones toman un tono singular. Ahí no se comercia con las definiciones. Divulga sus creencias con suma corrección, dosificándolas en el tono y la manera. No escandaliza con ellas, pretendiendo captarse los fáciles rendimientos de la popularidad. No habla a muchos, porque prefiere la fina comprensión de los pocos. Y esos pocos de aquí, y otros tales de allá, son los que importa tener junto a nuestro sentimiento.

Yo voy ahora, llevado por

1828

MOTT

1928



No estará completa su residencia si su baño no ha sido equipado con aparatos sanitarios "MOTT - PONS"

Visite nuestra exposición y tendremos gran placer en mostrarle la última palabra en Aparatos Sanitarios en Colores.

Gran colección de Jarrones y Floreros etc. de loza en reflejos metálicos, lo más nuevo y elegante, propio para regalos.

PONS, COBO Y CÍA.
 AVE. DE BÉLGICA (ANTES EGIDO) NÚMEROS 4 Y 6

PAT.
 DOC.
 OFICINA

"Social", a contestar a mis amigos de España muchas preguntas. "¿Nos quieren de verdad los cubanos?" "¿Les interesa nuestra obra, o nos ven sólo interesados en colocarles mercancías: ideas, formas, cosas?" Con frecuencia me quedaba sin atinar con la respuesta. No sólo por no garantizar todas las intenciones de aquí, como por no discernir todas las curiosidades de allá. Lo corriente es que se establezca una abstracción entre unas y otras. Nunca aspiré a ser representativo, ni a vincular en mí el total de las apatencias de una clase. Cada uno debe aspirar a un tipo de moneda peculiar para las recompensas. Todos luchamos por el oro, pero no todos buscamos la misma ley en las aleaciones. Por tanto, la nota de "Social" les dirá a mis amigos, más que cómo nos tratan, quiénes nos tratan, y para qué desean nuestro trato.

Pero sepan que esa consideración tenida por ustedes conmigo es la que en España aspiran los mejores de los intelectuales y los más dignos de los españoles. Cualquiera de ellos, por conseguirlo, haría como yo, sin esfuerzo, protestas de fe cubana y una diaria labor en tal sentido. Lo sé por el orgullo con que muchos leen las más cuidadas de sus páginas impresas en esa revista, que se exhibe en Madrid como uno de los alardes más puros de la intelectualidad y las artes universales. Soy de ustedes, verdaderamente.

Rafael Suárez Solís."

HOMENAJE A DON FEDERICO

La República Dominicana acaba de rendir homenaje nacional de cariño y devoción a uno de sus hijos

mas ilustres, Don Federico Henríquez y Carvajal, con motivo del octogésimo aniversario de su nacimiento.

Unido Don Federico a Cuba por la amistad y el cariño que Martí le profesó y por su identificación con nuestros problemas, y unido a los directores de "Social" por el afecto y la admiración que por él sentimos, como amigo nuestro y colaborador de esta revista, dejamos aquí, regocijados, constancia de ese homenaje, nunca más justo que tratándose de la figura prócer del que fué considerado por nuestro apóstol, como hermano y en nuestras antillas se le llama *El Maestro*.

En otra página insertamos unos versos que Fabio Fiallo nos ha enviado, dedicados a Don Federico, en sus ochenta años.

UN TRABAJO DEL DR. BROWN SCOTT

A la gentileza de un joven y cultísimo amigo nuestro, Antonio S. de Bustamante y Montoro, debemos la publicación, en plana de honor de este número, de un trabajo escrito en castellano por el ilustre Presidente del Instituto Americano de Derecho Internacional, Mr. James Brown Scott, sobre *La primera gramática de la Lengua Castellana*, y que demuestra los vastos conocimientos que posee en nuestra lengua este insigne internacionalista norteamericano y antiguo amigo y defensor de nuestra patria.

OTROS TRABAJOS

Entre otros muy valiosos trabajos que aparecen en este número, queremos llamar la atención a nuestros lectores sobre la obra inédita de Unamuno *El Otro*, que expresamente para nuestra re-

vista nos ha enviado el gran pensador y patriota español, por conducto de nuestro corresponsal en Madrid, Alfonso Hernández Catá.

De otro insigne repulchro español, maestro esclarecido del Derecho, insertamos uno de los capítulos más interesantes de su reciente libro *Libertad de Amar y Derecho a Morir*, que es una elocuente y serena lección de verdadera y buena moral social.

Lo *Benigno del Choteo*, se titula el extracto inédito de la brillantísima conferencia *Indagaciones del Choteo*, que pronunció el mes pasado en la Institución Hispano Cubana de Cultura nuestro dilecto amigo y colaborador, Jorge Mañach, y que constituye un admirable ensayo de psicología social cubana, como los lectores podrán comprobar por el anticipo que en este número hacemos del libro que, con esa conferencia, está editando y a cuya lectura y estudio los remitimos.

De una obra, *Nuevo Escenario*, que acaba de publicarse el joven y notable escritor español, Enrique Estévez Ortega, nos ha parecido oportuno reproducir, por la palpitante actualidad del tema, el capítulo en que habla del teatro de vanguardia, y que encontrarán nuestros lectores en otro lugar del presente número.

DOS REVISTAS ORIENTALES

Han comenzado a publicarse en nuestra ciudad de Santiago de Cuba dos revistas de carácter literario y artístico: *Archipiélago* y *Revista de Oriente*.

Archipiélago, aparece como boletín de la Institución Hispanocubana de Cultura de Oriente y está dirigida

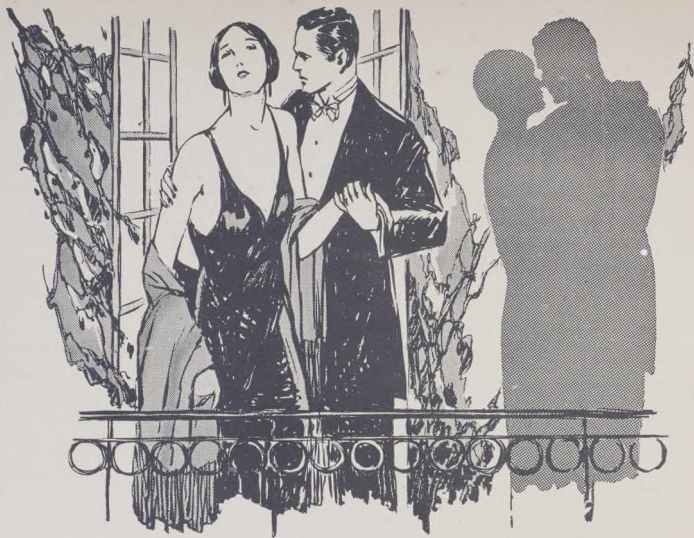
por el ilustre escritor Max Henríquez Ureña, figurando como jefe de redacción el doctor Ricardo Rodríguez Cáceres. Además de las actividades de aquella Institución, ofrece esta revista trabajos e informaciones literarias en general, todo ello muy valioso y bien seleccionado.

Revista de Oriente, que dirige el meritisimo escritor y conferencista Primitivo Cordero Leiva, está dedicada a artes, ciencias, letras y actualidad, teniendo por lema: "abierta a toda noble manifestación del espíritu".

A ambas deseamos vida estable y franco y feliz éxito.

HOMENAJE A MONTENEGRO

El día 30 de septiembre último tuvo lugar el homenaje, que a iniciativa de nuestro compañero Jorge Mañach, ofrecieron escritores y artistas al escritor Carlos Montenegro, que desde hace años se encuentra recluido en el Presidio Nacional. A este establecimiento acudió un centenar de intelectuales. El acto, sencillo y conmovedor, consistió en la entrega al compañero Montenegro de un pergamino que contenía un brevísimo y cordial mensaje de confraternidad, suscrito por más de cien periodistas, poetas, ensayistas, novelistas, críticos, dibujantes, pintores. En nombre de los firmantes pronunció breves y oportunas palabras el Dr. Rafael María Angulo, Presidente de la Asociación de la Prensa. Y, después de estrechar las manos al notabilísimo cuentista, abandonaron el establecimiento penal los amigos y admiradores de Montenegro, no sin formular antes votos sinceros por su libertad.



Rubia o Morena

Puede vivir en los trópicos y tener una piel que encante

PARA tener la tez pura y tersa sólo es necesario un poco de cuidado. Si dedica usted quince minutos todos los días a embellecer su cutis con la ayuda del Jabón Facial Woodbury se quedará usted admirada del notable cambio que observará.

Durante el día la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes que flotan en la atmósfera; el sol y el viento contribuyen su influencia dañina; se pone áspera la piel, los poros se llenan de estas impurezas y el resultado es una tez grasienta y malsana.

El Jabón Woodbury protege contra estas

infecciones de la piel. Purifica el cutis, estimula los poros haciéndolos trabajar activamente y corrige ese estado grasiento que tan mal aspecto causa.

El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día le ayudará a corregir esas afecciones cutáneas. Comience esta noche al retirarse. Siga las direcciones que aparecen en nuestro folleto—La Piel que Encanta—Es simplemente una revelación de un método sensato para el tratamiento de su piel.

Expuesto en los principales establecimientos de Cuba.

Agente General, SR. FLORENTINO GARCÍA
Apartado 1654, Habana, Cuba

Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.

UNA REVISTA DE
BARBUSSE

Ha comenzado a publicarse en París una gran revista, *Monde*, de información literaria, artística, científica, económica y social, dirigida por Henri Barbusse.

Los primeros números indican la gran revista que su Comité de dirección se ha propuesto hacer de *Monde*. Por otra parte, este Comité de dirección, integrado por

Albert Einstein, Miguel de Unamuno, Máximo Gorki, Upton Sinclair, Henri Barbusse, León Werth y Manuel Ugarte, es una buena garantía de que se cumplirá el programa que antes de aparecer ha expuesto públicamente *Monde*.

En su primer número, correspondiente al 9 de junio, figuran los siguientes interesantes artículos: "El problema de las dos Américas", por Manuel Ugarte; "No-

tas y reportajes de un vagabundo del mundo", por Pannait Istrati; "Pintura moderna", por Ch. Counhay; "Pohirro" (novela inédita), por René Mazan; "Abrir los caminos", por Henri Barbusse; "Hombres de letras y creadores", por Máximo Gorki; "Van de Woestijne", por A. Vezmeyler; "Teatro político", por E. Piscator; "Condiciones del teatro en Francia", por Charles Vildra; "El espí-

ritu feudal y la técnica industrial", por Francis Delaisi. Inserta también grabados inéditos de Masereel, George Grosz, Serge y otros. Tiene una sección de "Libros", donde se da cuenta de las últimas publicaciones de mayor interés. Además, y esto es un gran acierto, una sección de "Panorama", donde en pequeñas notas se recoge toda la actualidad política, artística, literaria, económico y social del mundo.

LIBROS RECIBIDOS

CUBANOS

Psiquiatría, orígenes de las locuras. Su etiología y patología a la luz de los nuevos conocimientos de psicología experimental, biología y teoría coloidal y su tratamiento racional y positivo, por las equilibrinas, por el Dr. Américo de Feria Nogales, Cultural S. A. Habana, 1928, 170 p.

El problema de una lengua auxiliar internacional y su solución: El esperanto, por Elias J. Johns, La Habana, 1928, 25 p.

Soberanía de las Convenciones, por Diego Vicente Tejera (hijo), Matanzas, 1928, 25 p.

Reformas Constitucionales en los países de América, por Diego Vicente Tejera (hijo), Matanzas, 1928, 26 p.

Isla de Pinos, Centro de Aviación, Panamá y Nicaragua, por Gabriel Camps, (2ª Ed.), La Habana, 1928, 139 p.

América Fobia Berdayes de Carbó, *Ofertorio*, devocionario lírico, Matanzas, 1928, 90 p. (Prólogo de Medardo Vitier. Epílogo de Fernando Llés).

Rafael Pérez Morales, *Goya*, Cienfuegos, 1928, 36 p.

Hilario Alonso Sánchez, *El Problema Social en Cuba*, La Habana, 1928, 280 p.

Discurso del Dr. Horacio Díaz Pardo, Senador de la República, *El Candidato Nacional*, La Habana, 1928, 21 p.

LATINOAMERICANOS

Proyecto de Constitución para la Isla de Cuba, por el Dr. Joaquín Infante, Caracas 1812. Reproducido, añadiendo un comentario bibliográfico, S. Key Ayala, Caracas 1928, Topografía americana, 1928, 38 p.

Victor H. Escala, *La Sandalia del Peregrino*, (2ª Ed.), Caracas, 1928, 254 p.

Pedro Ugarteche, *Páginas Universitarias y diplomáticas*, Lima, 1928, 144 p.

Sofonías Salvatierra, *Obrerismo y Nacionalidad*, Managua, Nicaragua, 1928, 207 p.

Genaro Estrada, *Crucero*, Poemas, México, 1928, 88 p.

Xavier Villaurrutia, *Dama de Corazones*, con cuatro dibujos del autor, México, 1928, 45 p.

ESPAÑOLES

Luis Amado Blanco, *Norte* (poemas), Decoraciones de Santiago Ontañón, Madrid, 1928, 174 p.

E. Estévez Ortega, *Nuevo escenario*, Barcelona, 1928, 220 p.

Goya en Zig-zag, Bosquejo de interpretación biográfica, por Juan de la Encina, Espasa-Calpe, Madrid, 1928, 200 p.

Luis Jiménez de Asúa, *Política, Figuras, Paisajes*, Madrid, 1928, 298 p.

Feodor Dostoevsky, *La casa de los muertos*, novela, traducción de Pedro Pellicena, Editorial Mundo Latino, Madrid, 1928, 320 p.

FRANCESES

Anthologie de la Poesie Italienne Contemporaine, établie et traduit, par Lionello Fiumi et Armand Henneuse, Paris, 1928, 384 p.



DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Un nuevo triunfo de las Radiolas RCA



*Sin esta marca
no es Radiola*



Las dos más grandes compañías de fonógrafos en los Estados Unidos han escogido las Radiolas RCA para combinarlas con sus instrumentos de lujo.

Es un nuevo triunfo para estos famosos receptores, producto de la Radio Corporation of America, la organización del ramo más poderosa en el mundo.

Guíese del ejemplo y elija un receptor que lleve estampado el símbolo de excelencia RCA.

Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores locales tendrán especial gusto en demostrar a Ud. la nueva línea de Radiolas RCA, Altoparlantes RCA y tubos marca Radiotron RCA.

RADIO CORPORATION OF AMERICA
233 Broadway, New York, N. Y., E. U. de A.

Radiola RCA

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

S U M A R I O

PORTADA "HELIOTERAPIA" por MASSAGUER

LITERATURA

| | |
|---|----|
| AMGES BROWN SCOTT—La primera gramática de Lengua Castellana | 11 |
| VIGUEL DE UNAMUNO—"El Otro", Misterio en tres jornadas y un epílogo | 13 |
| ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ—"De 'El Espejo, Intacto'" | 16 |
| LUIS JIMENEZ ASUA—Libertad de amar | 18 |
| FRANÇOIS G. DE CISNEROS—Mi amigo Sureda | 21 |
| FEDÉRICO GARCÍA LORCA—Del Romancero gitano | 24 |
| JOSE A. BALSEIRO—Unamuno, Pirandello, Conrad y una teoría de Bernard Shaw | 26 |
| EMILIA BERNAL—Versos | 30 |
| ALEJO CARPENTIER—Pedro Figari y el clasicismo latinoamericano | 32 |
| JORGE MANACHO—Lo benigno del choteo | 35 |
| FABIO FIALLO—80 años | 35 |
| ENRIQUE ESTEVEZ ORTEGA—¿Qué es teatro de vanguardia? | 36 |
| AGUSTIN ACOSTA—Farewell | 40 |
| ROIG DE LEUCHSENING—Los dos Estados Unidos | 43 |
| CRISTOBAL DE LA HABANA—La Habana de 1857 | 45 |

ARTES PLÁSTICAS

| | |
|--|----|
| ARNOLD GENTHE—Dolce far niente (fotografía) | 10 |
| CASTRO GIH—Aguafuertes | 17 |
| FEDERICO BUENDÍA—(Cinco retratos) | 23 |
| MASSAGUER—General Carlos M. de Rojas (caricatura) | 27 |
| FIGARI—Cuadros (óleos) | 32 |
| E. F. SANFORD Jr.—(Esculturas) | 33 |
| GRACE TALBOT—(Escultura) | 33 |
| EMILIO AMERO—La Mecnografía (acurela) | 34 |
| VARIOS—Dos grabados de 1853 | 37 |
| RAUL ZAPATA GOMEZ—Dos caretas mayas (dibujos al lápiz) | 41 |
| HERNANDEZ CARDENAS | 44 |
| JAMES MONTGOMERY FLAGG—Greta Garbo (retrato al crayón) | 59 |

OTRAS SECCIONES

| | |
|---------------------------------|----|
| NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO | 3 |
| GRAN MUNDO (retratos y vistas) | 51 |
| CINE | 59 |
| MODAS | 67 |
| CONSULTORIO DE BELLEZA | 69 |
| AUTOMOVILISMO | 85 |
| SOLO PARA CABALLEROS | 89 |
| DECORADO INTERIOR—Para el salón | 65 |
| ARTICULOS DE IMPORTACION | 92 |

MÚSICA

| | |
|-----------------------------------|----|
| BELA BARTOK—Canto popular húngaro | 38 |
| BERUHARD SEGLES—Pequeño Shimmy | 39 |



DE COLABORACION

Del formidable acuatortista Castro Gil nos envió de España Hernández Catá una docena de notas. Tres de ellas aparecen en este número.

Complendiendo con la actualidad hemos obtenido originales de Amero y Buendía, bellos dibujos y estupendas fotos. Del mejicano damos hoy un tipo monojumbo "La Mecnografía" que nos parece un éxito de ilustración y buen humor.

Charles Dorr envió esa página de escultura: dos estatuas de Edward Field Sanford Jr. y la "Circe" de Grace Talbot.

En la página 37 damos dos grabados, que escasean entre las colecciones de ejemplares antiguos cubanos. Se trata de dos páginas de un libro de principios del Siglo XIX que contiene más de cien tipos de paños distintos. Estos dos grabados, obtenidos por nuestro amigo J. J. Tablada en New York, seguramente fueron separados, descompletando alguno de esos libros. He ahí el porqué de su rareza.

De Raúl Zapata Gómez, el novel dibujante yucateco son las dos interesantes máscaras mayas que reproducimos hoy.

Para próximos números tenemos mucho y bueno: Antonio Vázquez del Rey nos regala con una serie de caricaturas. La de Alberto Insúa es ya una confirmación del éxito de Vázquez como caricaturista moderno y elegante.

Durruthy, la genitil Esperanza Habana, nos ha dibujado la portada del número de Diciembre. De la Exposición de Carnegie en Pittsburgh nos envían óleos de Coleman, Pruna, Derain, Procter y la Laurencin.

Gregorio Prieto, el joven pintor español nos remitió tres cosas nuevas, que marcan un cambio casi radical en su técnica.

Por conducto de Hernández Catá recibimos cuatro admirables reproducciones del escultor Higuera que irán en una próxima edición.

De Rafael Blanco tenemos otra página que daremos pronto.

UNA CARTA DEL INFORTUNADO PINTOR CUBANO ROBERTO CABALLERO:

"Madrid, Junio 25 de 1928.

Sr. Conrado Massaguer.

Director de la Revista SOCIAL,

Habana.

Distinguido y admirado artista:

Por la bondad de mi amigo Domingo Ramos quien me ha presentado a usted (aunque yo tuve el gusto de participar al lado suyo algunas noches de alegres *banquetes* a algún pensonado), me es grato enviarle a usted mi más sincero agradecimiento por la publicación de algunos trabajos míos y mi fotografía, en la revista SOCIAL que usted tan bien ha colocado a la cabeza de las de Europa y América. Basta que ella sea la primera publicación de Cuba que reproduce y ensalza mis trabajos para que yo la cuente desde hoy como "madrina" de este humilde artista y sabré agradecerle de ella siempre cómo a usted este favor que no olvido.

Cuente con este su amigo, Q. E. S. M.

Roberto Caballero

El cable nos anuncia que el joven artista cubano acaba de morir en Europa, cuando se disponía, al terminar el período de su lección, retornar a su casa y a su patria, exhibiendo sus obras ante el público habanero.

ESTA REVISTA

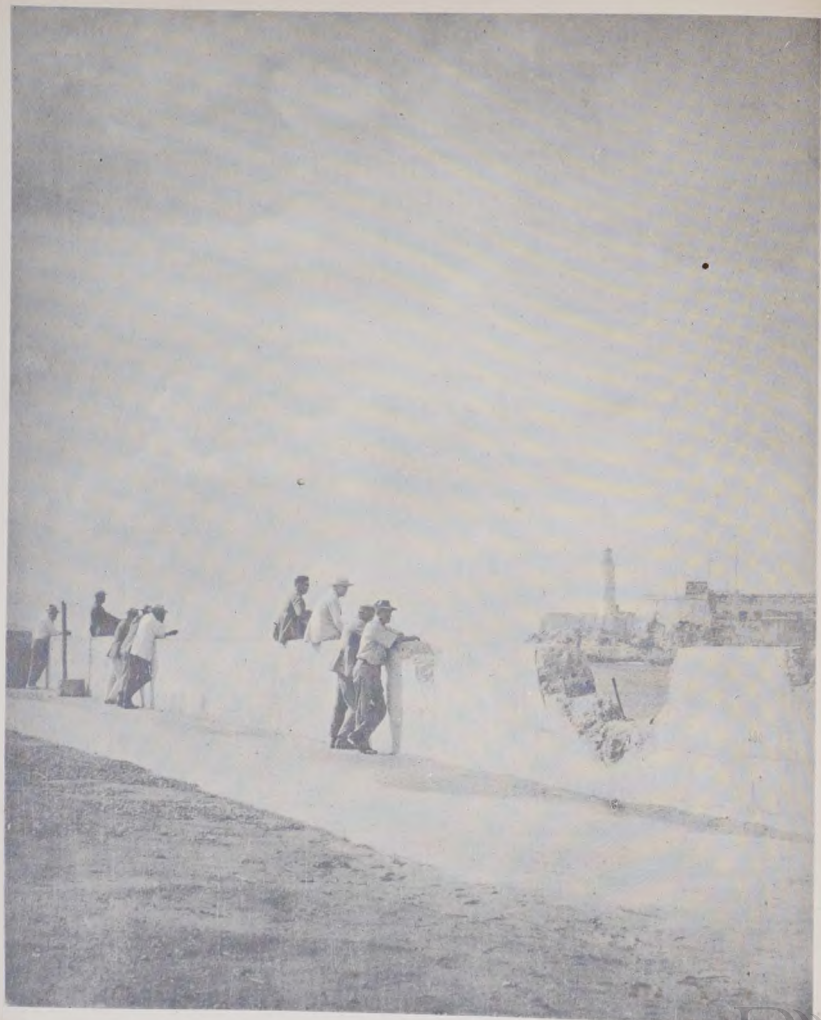
se publica mensualmente en la ciudad de La Habana, (República de Cuba), por SOCIAL, COMPANIA EDITORA, Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quilez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Cable: Social-Habana. Telefonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en Nueva York: Joshua B. Powers, 250 Park Avenue, New York City. En Londres: Joshua B. Powers, 14 Cockspur Street, London S. W. 1. En París: Jacques Desprésaux, 7 Rue Bergère, París, France. Precio de suscripción: (aplicable a toda nueva suscripción a partir de esta fecha) En Cuba, un año \$4.00; seis meses \$2.20. Ejemplar atrasado 80 cts. En los países comprendidos en la Unión Postal, un año \$5.00; seis meses \$3.00. En los demás países, un año \$6.00; seis meses \$3.50. Suscripciones por correo certificado, un año \$1.00 adicional, seis meses 50 centavos. Los abonos por suscripciones deberán efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América. Registrada como correspondencia de 2ª clase en la oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

CONRADO W. MASSAGUER

DIRECTOR

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR ARTÍSTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENING
DIRECTOR LITERARIO



DOLCE FARNIENTE

Estudio de Arnold Genthe.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



S O C I A L
fundada en 1916 por C.W. Massaguer
literatura, artes, ideas, modas y deportes

P O R J A M E S B R O W N S C O T T

La primera gramática de la lengua castellana

Via: Des
RE: 58150
LOCALIZACION:
75 (10-14)



El acontecimiento de menos relieve del *annus mirabilis* de 1492, fué cosa impensada, la aparición de una gramática. Y una gramática de la lengua castellana.

La imprenta se inició en España con el acceso de Isabel al trono de Castilla. Fué introducida en Salamanca por un Antonio de Lebrija, el autor de la gramática en cuestión—la primera del idioma español y de una lengua vulgar, publicada por humanista alguno y la primera gramática científica de los lenguajes modernos. En circunstancias ordinarias no podía considerarse la producción de una gramática como un acontecimiento nacional, y mucho menos internacional, pero las peculiaridades en las cuales esta primera de las gramáticas modernas salió a la pública luz, le imprimieron esa doble trascendencia.

En 1481, no más de siete años después del acceso de Isabel, publicó Lebrija en Salamanca sus *Introducciones Latinas*, un libro, que, se dice, marca una época en la historia del humanismo español. Al fijar en ella su atención, la Soberana Católica parece haber sugerido, hacia el fin de 1485, que el texto latino de las *Introducciones* fuera acompañado de una versión literal al castellano, para que las "mujeres devotas y vírgenes dedicadas a Dios", pudiesen aprender el Latín sin las enseñanzas de un preceptor masculino. El deseo de la Reina fué una orden para Lebrija, que estaba, empero, muy perplejo, porque la reputaba, por la falta de un vocabulario español apropiado, una difícil, si no imposible empresa.

Comprendió, sin embargo, antes que otro alguno, que podía realizarse, y como a veces sucede, un descubrimiento conduce a otro, quizá mayor. Una gramática del lenguaje español fué elaborada, con el resultado que un Cristóbal Colón, navegando hacia el Oeste en su viaje de descubrimiento, llevó el castellano a América con él, donde estaba destinado, no sólo a sobrevivirle, sino en verdad, a durar más que el domi-

nio imperial de España en el Nuevo Mundo, estableciendo, después de la pérdida de sus posesiones territoriales, una perdurable y espiritual hegemonía.

Es curioso como los acontecimientos se multiplican y concentran en espacios de tiempo de brevedad incomprensible; y también curioso como se mezclan y se juntan. Precisamente en el año 1486, en que Colón tuvo en Salamanca su primera entrevista con S. M. C., y el problema de un viaje hacia el Oeste fué discutido, las *Introducciones Latinas*, *contrapuesto el romance al latín*, parecieron en Salamanca; y en Salamanca, donde recibió Colón su primer apoyo, la gramática de la lengua castellana surgió en el año mismo de su primera expedición.

Dos palabras primeramente sobre el texto de la gramática y las razones de su composición; y después sobre su influencia.

Antonio Martínez de Cala—ordinariamente llamado *Antonio de Lebrija*, por la pequeña villa de este nombre a corta distancia de Sevilla—nació en la primera mitad del siglo XV, prefiriendo algunas autoridades 1444, otras 1442, y aun otras 1441. Después de estudiar en Salamanca dícese que partió de España a la edad de diecinueve años, para pasar diez, (que algunos redujeron a siete) en Italia, en la culminación entonces del Renacimiento. El mismo nos dice las razones que tenía: no para "ganar rentas de la Iglesia", ni para "traer fórmulas de Derecho Civil y Canónico", ni para "trocar mercaderías" sino "para introducir en España, después de prolongada ausencia, el conocimiento de los "autores del latín que estaban ya muchos siglos avia desterrados de España."

Su ambición, como acontece, era doble: personal en el sentido que él quería adquirir renombre en el mundo intelectual y establecer un lugar para sí en la República de las letras, y al tiempo mismo, como patriota ardiente, fomentar los intereses de su país, a su juicio, eliminando primero el barbarismo por la introducción del Renacimiento, desde Salamanca, como el

Apóstol Pedro escogió a Roma y San Pablo a Atenas, a la manera de la fortaleza desde donde proclamar su nueva doctrina.

Es suficiente lo expresado más arriba sobre los años pasados en Italia y los propósitos que lo movían.

Después de su regreso y establecimiento en Salamanca, que como una fortaleza tomada por combate, no dudaría lo que otros pueblos "venían a se me rendir", Lebrija presentó a S. M. C., en Salamanca, durante su estancia y la de su real consorte en 1486-87, las muestras de la gramática española que su éxito con las Introducciones Latíneas, dispuesta en paralelas columnas de castellano y latín, le había animado a emprender. Con el aliento de Isabel, continuó la obra, que completó, al parecer, en 1491, poco antes de la consolidación territorial de España, escribiendo el prefacio después de la rendición de Granada, en que, por la vez primera en muchos siglos, España se sintió, territorial y espiritualmente, una unidad; y haciéndola salir de la imprenta en 18 de agosto, en los mismos días en que Colón estaba acelerando el curso de sus naves hacia el Occidente, para su descubrimiento de un nuevo territorio. Poseemos una reproducción fotográfica por un erudito alemán de la *editio princeps* (I) de un ejemplar perteneciente a un personaje de la importancia del hijo del Gran navegante, a quien con gusto su propiedad le atribuiría.

¿Cuáles eran los propósitos de Lebrija, patriota español hasta la médula de sus huesos, que causaron la publicación de la gramática de su lengua nativa? Bien que no puede decirse de Lebrija que era un hombre muy gárrulo (2), gracioso y generosamente dió al lector, real o ficticio, detalles sobre sí mismo, dictados por la confianza, que nos hacen posible reconstruir la personalidad de quien, al decir de un juez como Menéndez y Pelayo, "fué la personificación literaria más brillante de la España de los Reyes Católicos"; y que un contemporáneo, Arias Barbosa, helénista y portugués, cantó en versos latinos que "con las del Tormes había mezclado las esparcidas aguas del Parnaso". (II)

¿Cómo fué esto realizado? En la Introducción de esa gramática suya que es capaz de caracterizar una época, Lebrija quiere hacernos creer que su publicación en 1492 era para él la cosa más natural del mundo. La historia, que él ama con dilección, y que, sin duda alguna utiliza mucho, le había enseñado, y él informó a S. M., a quien dedicó su gramática, que la lengua fué siempre compañera del Imperio, y siempre

aconteció que, así como juntamente comenzaron juntamente crecieron, florecieron y desaparecieron de la faz de la Tierra. La historia de los hijos de Israel, en Egipto y en la Tierra Santa, y la del griego y latín, le sirven de ilustración; y viniendo a su mismo país, como hablando de 1492, dijo explícitamente: "Lo que diximos de la lengua ebraica, griega y latina, podemos muy claramente mostrar en la castellana; que tuvo su ninez en los tiempos de los juezes y reies de Castilla y de Leon, y començo a mostrar sus fuerças en tiempo del muy esclarecido y digno de toda la eternidad el rei don Alonso el Sabio, por cuyo mandado se escrivieron las Siete Partidas, la General Historia, y fueron trasladados muchos libros de latín y arábigo en nuestra lengua castellana; la cual se estendió después hasta Aragón y Navarra, y de allí a Italia, siguiendo la compañía de los infantes que embiamos a imperar en aquellos reinos. Y assi creció hasta la monarquía y paz de que gozamos, primeramente por la bondad y providencia divina; después por la industria, trabajo y diligencia de vuestra real Majestad; en la fortuna y buena dicha de la cual, los miembros y pedazos de Espana, que estaban por muchas partes derramados, se reduxeron y aiuntaron en un cuerpo y unidad de reino, la forma y travazón del cual, assi está ordenada, que muchos siglos, injuria y tiempos no la puedan romper ni desatar."

A esto nada puede añadirse, excepto que Alfonso X el Sabio, a quien Lebrija se refiere, y los Soberanos Españoles del siglo XIII, lo impusieron como el lenguaje legal de su España, para que fuera aumentado, al compás de su extensión, el dominio territorial del castellano.—"Así que, después de repurgada la cristiana religión, por la cual somos amigos de Dios y reconciliados con El"—una referencia a la reciente conquista de Granada—"después de los enemigos de nuestra fe vencidos por guerra y fuerza de armas, de donde los nuestros recibían tantos daños y tenían muchos mayores no queda ya otra cosa sino que florezcan las artes de la paz". Entre la primera de estas artes está la que nos enseña el lenguaje; y en este punto dice: "Esta hasta nuestra edad anduvo suelta y fuera de regla, y a esta causa a recibido en pocos siglos muchas mudanças; porque si la queremos cotejar con la de oi a quinientos años hallaremos tanta diferencia e diversidad cuanta puede ser maior entre dos lenguas."

Fueron siempre su esperanza y su deseo, nos informa: "engrandecer las cosas de nuestra nación, y dar a los hombres de mi lengua obras en que mejor puedan emplear su ocio, que agora lo gastan leyendo novelas o istorias embueltas en mil mentiras y errores"—dar a su lengua castellana precisión, para "que lo que agora y de aqui adelante se escriviere pueda quedar en un tenor, estendarse en toda la duración de los tiempos que están por venir," como fué en el caso del griego y del latín cuando fueron moldeados en las formas del arte.

Era necesario, en opinión de Lebrija, que esto inmediatamente se hiciera, porque si al castellano, como al griego y al latín no se daba forma permanente y calidad artística, en vano sería que los cronistas e historiadores de su patria se esforzaran en transmitir a la posteridad los gloriosos hechos de su país; pues habrían de perpetuarse, si es que se conservaban, en un lenguaje extranjero, porque el español no ofrecía seguridades de permanencia; y su ambición era devenir el agente por medio del cual la lengua castellana se acomodase al esfuerzo y a la labor patrióticos. (Continúa en la pág. 78)

1. Antonio de Lebrija, Gramática Castellana. Reproducción Phototypique de l'édition princeps (1492). Publié avec un préface par M. Wallberg, Halle, 1909.

2. "Fué aquella mi doctrina tan noble (dice el mismo Lebrija con justo aunque mal disimulado orgullo) que aun por testimonios de los envidiosos y contención de mis enemigos, todo aquesto se me otorga; que yo fui el primero que abrí tienda de la lengua latina, es, poner pendón para nuevos preceptos... y que casi de todo punto desarraigó de España a los Doctrinales... y otros no se que apostó y contrabechos gramáticos, no merecedores de ser nombrados. Y que si cerca de los hombres de nuestra nación alguna cosa se habla de latín, todo aquello se ha de referir a mí. Es por cierto tan grande el galardón de mi trabajo, que en este género de letras otro mayor no se puede pensar." (Citado por don Marcelino Menéndez y Pelayo, en la Bibliografía Hispano-Latina Clásica, I, 43; Madrid 1902; del prefacio del Vocabulario de Lebrija.

II

"Miscuit hic sacris Tormim Permississimos undis,
Barbaricum nostrum repulit orbem genus:
Primus et in patriam Phoebum, doctaque sorores
Non ulli tacta detulit ante dia:
Pegasidumque ausus puro de fonte sacerdos
Nostra per Ausonios orgia ferre choros."

Reimpreso en *Ibidem*, 843.

MISTERIO EN 3 JORNADAS Y I EPILOGO POR MIGUEL DE UNAMUNO



PERSONAJES

El otro
Ernesto, hermano de Laura
Laura, mujer de Cosme
Damián, mujer de Damián
Don Juan, médico de la casa
El ama.

ACTO I

1

Ernesto y Don Juan

Ernesto—Pues bien, Don Juan, a usted, el médico de esta casa y algo alejista encima, le ruego que me aclare el misterio de ello y de mi pobre hermana Laura. Porque aquí hay un misterio... se le respira con el pecho oprimido. Esto parece parte cárcel, parte cementerio, parte...

Don Juan—[Manicónico]

Ernesto—Justo! Y este misterio...

Don Juan—Un espanto, Don Ernesto, un espanto!

Ernesto—Como yo no lo conocía a él... Se conocieron y casaron estando yo en América y al volver me he encontrado con este... loco.

Don Juan—Caball! Su cuñado de usted, el marido de la pobre Laura se ha vuelto loco de remate.

Ernesto—Eso ya lo había yo sentido, pero ¿ella?

Don Juan—¿Ella? Loca por contento. Les une y a la vez les separa un espanto común...

Ernesto—¿Les separa?

Don Juan—Sí, porque desde el día del misterio, es que él en cuestión, ya no duermen juntos. El duerme solo y encerrándose en el cuarto de tal modo que no se le pueda oír lo que diga en sueños. Y se dice el otro! Cuando ella, su mujer, le llama por su nombre, Cosme, él, replica: "no, sino el otro!" Y lo más grave es que ella, Laura, no parece darle importancia a tan extraña manía y como si eso del otro tuviese para ella algún sentido oculto a los demás. Yo no les conozco sino desde que, recién casados, vinieron a vivir acá. Al principio se llevaban bien y vivían ordenadamente y como marido y mujer, mas desde un día fatal, a la vuelta de un viaje que hizo ella, Laura, la loca entró en esta casa. Y la locura, que me trae loco, se llama... el otro!

Ernesto—¿Y ella?

Don Juan—¿Ella? O finge ignorar lo que pasa o lo ignora.

Ernesto—¿Y hace mucho?

Don Juan—Poco más de un mes. Debía de venir incubándose pero estalló hace poco. Pero va a llegar a usted, su hermano la sondeará mejor que yo. [Al ir a salir llega Laura] Ahí la dejo con su hermano a que se expliquen...

2

Ernesto y Laura

Ernesto—Mira, Laurita, he hablado con nuestro médico, porque aquí se respira un misterio—un espanto dice él. ¿Qué es lo que pasa?
Laura [Tremolosa y mirando hacia atrás]—No lo sé...

Ernesto [Cogiéndole de un brazo]—¿Qué pasa? ¿Por qué se encierra para dormir solo tu marido? ¿Por qué no quiere que le sorprendan dormido y soñando? ¿Por qué? Y ¿qué es eso del otro? ¿Quién o qué es el otro?

Laura—Ay, Ernesto! Sin dadas mi pobre marido se volvió loco y le persigue ese que él llama el otro! Es una obsesión fatídica; parece un poseído, un endemoniado y como si ese otro fuese su demonio de la guarda... Le he sorprendido alguna vez—y no es fácil!—como queriendo arrancar de sí al otro. Ha hecho quitar todos los espejos de casa y una vez que me sorprendió mirándose en mi espejillo de tocador, él que necesito...

Ernesto—Claro! el espejo es enser de primera necesidad para una mujer!

Laura—Pues no faltaba más! Pero me gritó: "No te mires en él! No busques a la otra!"

Ernesto—¿Y ¿por qué no sale de casa a distraerse? Siempre encerrado...

Laura—No me acojones más y preguntásole a él que ahí llega...

Ernesto—¿Y ella?

Don Juan—¿Ella? O finge ignorar lo que pasa o lo ignora.

Ernesto—¿Y hace mucho?

Laura—Dice que todos los hombres le parecen espejos y que no quisiera estar ni consigo mismo...

Ernesto—¿Y qué íeee?

Laura—No, no es cosa de lecturas...

Ernesto—¿Que no?

Laura—No! La suya no es manía quijotesca; no es de lecturas; no es de libro...

Ernesto—¿Y qué más sabes?

Laura—No quiero saber más...

Ernesto—Pues así no se puede vivir y es preciso saber la verdad. No estoy dispuesto a dejarte en poder de un loco. Sería capaz de...

Laura—Eso no, Ernesto, eso no...

Ernesto—¿Quién sabe? Mas dime la verdad, que la sabes... Y te pregunto y repregunto por la verdad porque presumo que aquí hay algo más que locura. Es decir, que él, tu marido, Cosme, está loco, evidentemente, y de remate, a pesar de que razona o más bien porque razona demasiado, pero su locura tiene una causa, un origen, y tú, su mujer, debes conocerla...

Laura—Esas enfermedades...

Ernesto—No, no; tú sabes por qué ha estallado y qué pasó en aquel día que Don Juan llama fatal!

Laura—¿Qué día?

Ernesto—El día en que, ausente tú de viaje, y él aquí, solo consigo mismo, estalló la locura...

Laura—Pero si yo estaba fuera...

Ernesto—Mas al volver y encontrarle otro, debiste conocer lo que pasó. Una locura así no viene tan de repente sin un motivo, sea cual fuere la causa. ¿Qué pudo pasar en el día fatal?

Laura—No me acojones más y preguntásole a él que ahí llega...

3

Dichos y el otro

El otro [Entrando]—¿Qué es lo que hay que preguntarme a mí, Laura?

Ernesto—A ti, Cosme

El otro—No, sino el otro!

Laura—Quiere preguntarme mi hermano, que no te conocía.

Ernesto—Ni puedo decir que te conozco.

El otro—Ni yo a mí mismo.

Laura—Quiere preguntarte por el misterio de esta casa.

El otro—¿Por el mío? PATRIMONIO

Ernesto—Sí, por tu misterio y el del día fatal en que ausente tu mujer y tú encerrado aquí solo, con...



El otro—Con el otro!
Ernesto—Diste en esta extraña manía. Y te ruego, Cosme, que de lejas al otro y no te mares más con él.

El otro—¿Que le dejes? Fácil es decirlo...
Ernesto—Bueno, pues, revienta de una vez y descárgate de ese peso!

El otro—*(Se pasa silencio, siguiéndole los otros con la mirada. Como que discute a solas)*
—Pues bien, sí, como si, persisto esto que me roe dentro estallará afuera y gritaré despierto lo que sin duda declaro en sueños cuando me encierro a dormir; voy a echarlo fuera. Y vas a ser tú, Ernesto, quien lo sepas. Laura, ¡vete!

El otro—Que te vayas he dicho! Eres tú quien no debe saberlo. Aunque... ¿lo sabes?
Laura—¿Yo? Tú Laura...
El otro—Mi Laura vive y va como si viviera con un muerto. Véte, que voy a ver si confándome con tu hermano me doy nueva vida, resucito. Vete! Que te vayas he dicho! *(Se va Laura)*.

4

El otro y Ernesto

(El otro se va a la puerta que cierra por dentro con llave y se guarda ésta después de haberla mordido. Va a Ernesto y le invita a sentarse frente a él, en otro sillón fraterno, separados por una mesita. Séntase, apoya los codos en la mesita y en las palmas de las manos la cabeza y dice):

El otro—Pues vas a oír mi confesión... No, no, que estás seguro...

Ernesto—Estoy tranquilo...

El otro—Las gentes temen tanto quedarse a solas con uno a quien tienen por loco, siempre peligroso, como temen entrar de noche y a solas en un compartiso. Un loco, creen, es como un muerto. Y tienen razón, porque un loco lleva dentro de sí a un muerto...

Ernesto—Acaba!

El otro—Pero si no he empezado!

Ernesto—Pues empieza!

El otro—Empieza! Hará de esto... no me acuerdo... tu hermano, mi mujer, se fue a arreglar unos asuntos de familia y yo la dejé ir sola porque deseaba quedarme solo, revivir papales, quemar recuerdos, hacer abono de ceniza en la memoria... Necesitaba hacer cuentas; ponerme en paz conmigo mismo. Y un artadecer, estando aquí, donde estoy... pero ¿estoy aquí?

Ernesto—Cálmate, Cosme.

El otro—El otro! El otro!

Ernesto—Cálmate, que estás conmigo...

El otro—¿Contigo? ¿Contigo? Estaba, pues, como te digo, aquí, conmigo, cuando me anunciaron al otro, y me vi entrar a mí mismo, por allí, por esa puerta... No, no te alteres, ni temas. Y en todo caso toma la llave. *(Se la da)*. Ah, pero dime si guardas alguno de esos espejitos para atusarse pelo y bigote.

Ernesto—Sí, aquí le tengo *(Lo saca y se lo dá)*.

El otro *(Rompiéndolo y echándolo)*—Un espejo y una llave no pueden estar juntos...

Ernesto—Vamos, síguese, que me...

El otro—No temas. Me vi entrar, como si me hubiese desprendido de un espejo y me vi sentarme ahí, donde tú estarás... No te palpés, no! no estás soñando... eres tú, tú mismo... Me vi entrar y el otro... yo... se puso como estoy, como estás... *(Ernesto cambia de postura)*. Y se me quedó mirando a los ojos y mirándose en mis ojos. *(Ernesto, inquieto, baja la vista)*. Y entonces sentí que se me derretía la conciencia, el alma, que empezaba a vivir, o mejor a desvivir, hacia atrás, a contra-tiempo, como en una película que se haga correr al revés. Empecé a vivir hacia atrás, hacia el pasado, a reculetones, arrodándome... Y desfiló mi vida y volví a tener veinte años, y diez, y cinco, y me hice niño; ¡niño! y cuando sentí en mis labios infantiles el gusto de la leche de mi madre... cuando me morí... me morí al llegar a cuando nací, a cuando nacimos...

Ernesto *(Intentando levantarse)*—Descansa!

El otro—¿Descansar? ¿Descansar yo, yo? Pero no me decías que me descargase? ¿Y cómo quieres que descansa sin descargo? No, no te levantes... vuelve a sentarte y... guarda la llave: Estoy inermé. ¿O es que te duele lo del espejo?

Ernesto—Es que...

El otro—Sí, es que es peligroso hallarse encerrado con un loco, con un muerto ¿no es eso? Pero oye...

Ernesto—Acaba, pues.

El otro—Al rato me fué retornando la conciencia, resucité, pero sentado ahí, donde tú estás, y aquí, donde estoy, estaba mi cadáver... Aquí, en este mismo sillón, aquí estaba mi cadáver... aquí... aquí está! Yo soy el cadáver; yo soy el muerto! Aquí estaba... livido... *(Se tapa los ojos)*. Aján me ve! Todo es para mí espejo! Aján me ve! Aquí estaba, livido, mirándome con sus ojos muertos, con sus ojos de eternidad, con sus ojos en que se quedó, como en trágica placa, la escena de mi muerte... Y para siempre... para siempre...

Ernesto—Pero descansa, hombre, descansa!
El otro—Ah no, ya no podré descansar nunca... nunca ni muerto... Lo cojiyo ¡cómo pesaba! ¡cómo pesa!—lo bajé ahí, a una bodega y allí lo enterré y allí lo tengo enterrado...

Ernesto—Bueno...

El otro—No hay bueno que valga! Porque ahora mismo te vas a venir conmigo, a la bodega, a que te enseñe el cadáver del otro, del que se me murió aquí...

Ernesto—Pero, Cosme...

El otro—Ven, hombre, ven y no tengas miedo al muerto, ven... Yo iré por delante y tú detrás... y si tienes ama apuntándome...

Ernesto—No digas esas cosas...
El otro—¿Dice? Bah, dice... Lo terrible es hacer hacer... Ven a ver el otro muerto... yo por delante...

(Váase y queda la escena desierta; al rato llama a la puerta. La voz de Laura desde fuera):
"Cosme! Cosme! Cosme! Abre." Silencio: "Cosme! Cosme! Cosme! Abre!" *(La voz del ama):*
"Laura... que se habrán cerrado?" Cosme, hijo!"
"Ah... No se oye a nadie... ¿Dónde estarán?" *(Ama):* "No temas, pues Ernesto está con él." *(Laura):* "Ernesto! Ernesto! Ernesto! Habrá que echar la puerta..." *(Ama):* "Espera, Cosme, hijo..." *(Laura):* "Cosme! Ernesto!"

El otro *(Entrando seguido de Ernesto, que llega horrorizado)*. Allí voy! allí voy! Abre, Ernesto!

(Ernesto, sin perder de vista al otro, abre la puerta).

Laura *(Entrando)*—Ah!

El otro—¿Qué quieres, Laura? ¿Qué quieres de mí?

Ernesto *(A Laura, señalando al otro con la llave)*. Ahí te dejo con él, que yo tengo que hablar con el Ama. *(Tomando a ésta aparte)* ¿Qué misterio hay en esta casa?

Ama—En todas...

Ernesto—Pero y un cadáver que se pudre ahí, en la bodega, y que, en cuanto se pueda rastrear, se diría que es el del propio Cosme?

Ama—Pobre hijo mío!

Ernesto—¿De quién es?

Ama—Vaya, que le ha contagiado, como si su mujer, de su locura...

Ernesto—Pero si lo he visto, si lo he visto con estos ojos que se comerá la tierra... Aquí hay un misterio...

Ama—Deje a los misterios que se pudran...

Ernesto—Acaso un crimen...

Ama—Deje podrirse a los crímenes... ¡Pobres hijos míos! Y de eso del muerto no le diga nada a la pobrecita Laura. No debe saber nada de eso.

Ernesto—Pero hay que aclararlo...

Ama—Sin que ella lo sepa... Y vaya a calmarla que no sé bien por qué de la ha exacerbado el espíritu... No sé qué quiere de su marido... Vaya a calmarla... *(Al otro)* Oye, hijo, ven...

(El otro deja a Laura con Ernesto y se va al ama).

Ama—Pero, hijo, ¿qué hiciste?

El otro—Ama!

Ama—Lo recelaba... lo había adivinado...

Adiviné, sí, lo del día del destino; lo leía en tus ojos...

El otro—Ojos de muerto...

Ama—Adiviné lo que hiciste con...

El otro—No le nombres! Yo soy el otro! Y tú, Ama, tú no sabes ya quien soy... lo olvidaste ¿no es así?

Ama—Sí, lo he olvidado! Y te he perdonado!

El otro—¿Y al otro?

Ama—He perdonado también al otro... Os he perdonado a los dos...

El otro—Madre!

ACTO II

1

Ernesto, Laura y el ama

Ernesto—Ahora, ama, la verdad, toda la verdad!

Ama—¿Toda la verdad? No hay quien la resista. Yo no quiero saber nada; yo lo he olvidado todo; yo no conozco ya a nadie. Los dos eran como mis hijos... Al uno lo crió yo, al otro su madre, pero a los dos los quería como madre yo, el ama. Los dos...

Ernesto—Pero ¿qué dos?

Ama—Los dos mellizos, Cosme y Damían...

Ernesto—¿Qué es eso, Laura?

Ama—Sí, que te lo cuente tu hermana. Yo me voy. *(Aparte a Ernesto)* Y de lo otro... ni palabra! *(Váase)*.

Ernesto y Laura

Ernesto—¿Qué es ello?

Laura—Te lo voy a decir... Cuando llegué yo a Renada, con nuestro padre—¡Dios te haga en gloria!—me encontré con dos mellizos, Cosme y Damían Redondo, tan parecidos que no había modo de distinguirlos. Dos arrebatados ambos! Enamoráronse de mí, frenéticamente, de donde nació un íntimo odio, por celo, entre ellos, un odio fraternal y entrañable. Como yo no los distinguía—ni una señal visible que los diferenciara—no tenía porqué preferir el uno al otro, y además era un peligro que casándose con el uno se quedase al otro cerca...

Ernesto—Había rechazado a los dos...!

Laura—¡Imposible! Me conquistaron! Me hacían la corte como dos torbellinos. La rivalidad era feroz. Empezaron a odiarse como no es decible. Llegué a temer, llegar a temer que se mataran el uno al otro, algo así como un suicidio mútuo. Y yo que me despedazarán moralmente. No había manera de resistirlos. Y así, con su furor, me ganaron...

Ernesto—¿Cuál de ellos?

Laura—"Los dos uno... el otro. Y ascendieron que el que no se casara conmigo se desentendiera. Yo no asistí a la decisión. Me aterraba verlos juntos. La escena me figuró que debió de ser espantosa..."

Ernesto—No, sino de un frío y una quietud infernales...

Laura—No sé, no supe, no quise saber cómo lo decidieron. Habían de separarse para siempre... Me casé con el que se quedó, con éste, con Cosme...

Ernesto—Pero este... ¿es Cosme?

Laura—¿Pues quién si no?

Ernesto—El otro, como el dice...

Laura—¿Quién? ¿Damían? ¿Qué ocurriría!

Ernesto—Sostégate!

Laura—Es que hay para volverse loco... ¿Cuálquiera diría que tú te has vuelto ya... Suponer que éste, el mío, es el otro...

Ernesto—¡Síguelo!

Laura—Me casé con Cosme y Damían se fué. Mi padre murió enseguida y no debieron ser ajenos a su muerte los quebraderos de corazón que le dieron mis dos fuérridos pretendientes... Y algo después escribió Damían que él se casaba. Me alegré porque me resolvía un temor, el de



DON JUAN

que un día volviése... Cosme se fué a la boda de su hijo hermano

Ernesto—¿Y tú?
Laura—Yo no, y no he vuelto a verle...
Ernesto—¿A cuál de ellos?
Laura—Hombre, a Damiani! Y después ocurrió lo de haberse rastornado mi marido, estando yo fuera... Cuando volví le encontré otro...
Ernesto—Como él se dice...
Laura—El otro... sí!
Ernesto—¿Damiani?
Laura—Damiani no... el otro!
Ama—(Entrando) Aquí hay, Laura, una señora que necesita verte. Viene muy alterada...
Ernesto—¿Le digo que entre?
Laura—Que entre! Y quédate, Ernesto. (Ama se va).

3

Ernesto, Laura y Damiana

Damiana (entrando)—Laura, la mujer de Cosme me Redondo?

Laura—Soy yo. Y este mi hermano Ernesto.
Damiana—Pues yo soy Damiana. la mujer de Damiani, tu cuñado, y vengo a saber qué habeis hecho del mio...
Laura—¿Yo?
Damiana—Hace poco más de un mes me dijo que venia a ver a su hermano, a tu Cosme, que venia a veros y como no me escribiera escribí a Cosme preguntándole por él y sin respuesta...
Y otra vez y otra y... nada! Y he venido a que me diga qué es lo que ha hecho de su hermano...
Laura—¿Que ha hecho... quién?
Damiana—Tu marido... O qué has hecho del mio...
Laura—¿Yo?
Damiana—Sí, tú. Y en todo caso qué habeis hecho de él, del mio.
Laura—¿Del suyo?
Damiana—Sí, del mio! ¿Qué habeis hecho del mio...
Laura—Pero yo...
Damiana—¿Dónde le tenéis?
Laura—Yo...
Damiana—Yo... yo... yo... ¡dale! ¿Dónde le tenéis?
Laura—Pero...
Damiana—Lláma a tu marido, o quien sea... llámale y que me diga qué ha hecho del mio... llámale!
Laura—Pero no de voces así...
Damiana—Sí, daré voces, llámale, me dicho, llámale. Y dame lo mio!

4

Dichos y El otro

(Entra el otro pausadamente).

Damiana—Damiani!
Laura—No, es Cosme!
El otro—¿Yo? El otro! Ya lo tengo dicho: el otro? (Rebuzna a Damiana que va a brazarle).
Laura (Que acude a él como en defensa)—Pero tú eres Cosme, mi Cosme...
El otro—El otro, he dicho! El otro del otro! ¿Ya estás aquí las dos furias? ¿Venis a perseguirme? ¿a atormentarme? ¿a vengaros? ¿a ven-

gar al otro? ¿Ya estás aquí las furias. Tú, Lau-

ra... tú, Damiana

Damiana—Pero, ¿dónde está mi Damiana?
Ernesto—Su Damiani, señora, o el otro, tu Cosme, Laura, está entrado en la bodega. (Al otro). ¡Asesino! Fratricida!

El otro (Cruzándose de brazos)—¿Yo? ¿Asesino yo? ¿Pero quién soy yo? ¿Quién es el asesino? ¿quién el asesinado? ¿quién el verdugo? ¿quién la víctima? ¿quién Cain? ¿quién Abel? ¿Quién soy yo, Cosme o Damiana? Sí, está allí el misterio: se ha puesto a razón la locura; se ha dado a luz la sombra! Los dos mellizos, los que como Esaú y Jacob se peleaban ya desde el vientre de su madre, con odio fraternal, con odio que era amor demoníaco, los dos hermanos se encontraron... Era al caer de la tarde, recién muerto el sol, cuando se funden las sombras y el verde del campo se hace negro... O día a tu hermano como te odias a ti mismo! Y llenos de odio a sí mismos, dispuestos a suicidarse mutuamente, por una mujer... por otra mujer... pelearon... Y el uno sintió que en sus manos heladas por el terror se le helaba el cuello del otro... Y miró a los ojos muertos del hermano por sí, se volvió a mirar en ellas... Las sombras de la noche que llegaba envolvieron el dolor del otro... Y Dios se callaba... ¿Quién es el muerto? ¿Quién es el más muerto? ¿Quién es el asesino?

Ernesto—Tú eres el asesino, el verdugo, tú! En aquel atardecer tu hermano vino a verte, peleásteis, seguramente que por celos, y tú mataste a tu hermano...
Ernesto—¿Cabal! Pero en defensa. ¿Y quién soy yo?
Ernesto—¿Tú? Cain!

El otro—Cain! Cain Cain! Me lo digo yo a mí mismo, todas las noches en sueños, y por eso duermo solo, encerrado y lejos de todos. Para que no me oigan... para que no me oigan yo a mí mismo... ¡Pobre Cain! ¡Pobre Cain! Pero también me digo que si Cain no hubiera dado muerte a Abel, Abel habría matado a Cain... Era fatal! Ya de chicos, en la escuela, era broma preguntarle a otro de sopetón: "¿Quién mató a Cain?" Y el preguntado solía caer y replicar: "Su hermano Abel!" Y así fué. Y en todo caso se es Cain por haber matado al hermano o se le mató por Cain?

Ernesto—Es decir que sí...
El otro—Es decir que sí el que quieras de los dos, el uno...
Ernesto—Sí!
El otro—Si el uno no mata al otro, el otro habría matado al uno!
Ernesto—Y tú?
El otro—¿Yo? Uno y otro, Cain y Abel, verdugo y víctima!

5

Dichos, el ama y don Juan

Ama (Entrando con don Juan)—Como nos hemos percatado de lo que pasa...

Damiana—Ama!
Ama—Aguarda, Damiana. Como me he percatado de lo que pasa y veo que se descubre el misterio—no que se aclare—he traído a Don Juan, porque esto hay que encubrirlo, hay que enterrarlo aquí...
Ernesto—El entrado es el otro!
El otro—No, soy yo!
Ama—Mira, Don Juan, uno de mis dos hijos—pues tan mio es el que crié como el otro, aunque no hubiese parido a ninguno de ellos—uno de mis hijos, ha matado al otro, que parece que está así ahí, enterrado o cosa así, y hay que arreglar esto, Don Juan. Entre todos, entre los seis, tenemos que enterrar en esta casa el misterio y que no trascienda, que no se sepa nada fuera, que el mundo no se enteré. Y que usted, Don Juan, no tenga que certificar nada. Como si nada se supiese del... desaparecido. ¡Pobre hijo mio!

Don Juan—¿Qué hijo, señora?
Ama—El que sea!



Don Juan—Pero usted los distingue, los distingue...
Ama—Ahora no, que son uno...
Don Juan—Pero el muerto...
Ama—Muertos ya los dos...
El otro—Así es y así será!

Don Juan—Mejor, sí, ocultarlo. Es decir sí la vida...
Ernesto—¿Y quién es?
El otro—¿Qué, callas? ¿Quién de vosotras reclama como viuda? ¿Quieres ser viudas las dos? ¿O las dos mis mujeres? ¿A quién queréis? al muerto o... al otro, al más muerto! Pero ahí! vosotras quees al matador, a Cain, siquiera por compasión ¡prohibeces Cain! Pero yo lo digo que también merezco compasión Abel ¡prohibecio Abel!

Ernesto—Déjemoslo con su conciencia... Y ahora (a Damiana) quédese, señora, en esta nuestra casa... o suya... y espere a que todo se aclare. Mas antes vengas conmigo a la bodega a que les enseñe (al otro). (Váase Ernesto, Laura, Damiana y Don Juan).

6

El otro y el ama

Ama—Pero, hijo mio, hijo mio; ¿qué has hecho de tu hermano?
El otro (Vologando)—Le llevo dentro muerto, ama. Me está matando... me está matando... Acabaré matando... Abel es implantable, ama, Abel no perdona; Abel es malo. Sí, sí, si no le mata Cain le habría matado a Cain. Y le está matando... me está matando Abel. Abel ¿qué haces de tu hermano? El que se fue víctima es tan malo como el que se hace verdugo. Hacese víctima es diabólica venganza. Ay ama!

Ama—Mira...
El otro (Tapándole la boca)—Ya te tengo dicho que no le nombres...

Ama—Pero, dime, aquí, al oído del corazón... Sí, lo he olvidado, lo he olvidado... Tú eres, tú eres, tú eres mi los dos. Porque los dos sois uno. Víctima o verdugo ¿que más da? El uno es el otro!

El otro—Esa, ama, esa es la santa verdad. Todos somos uno...

Ama—Ven acá (arimándole a su pecho) ¿Te acuerdas cuando no estaban secos? ¿cuando en ellos había vida? ¿Alguna vez os cambié con vuestra madre; los dos os amamantásteis a mis pechos; los dos de ella... Os cambiábaseis y yo cambiaba de pecho. Una vez de este, de el del lado del corazón, otra vez del otro...
El otro—El del lado del hígado!
Ama—Y hoy... están secos.

El otro—Más los dos de la madre que nos parió...
Ama—Son tierra ya...
El otro—Y tierra el otro y tierra yo...
Ama—¿Por qué te odiabas, hijo mio?

El otro—Desde pequeños sufrí al verme fuera de mí mismo... no podía soportar aquel espejo... no podía verme fuera de mí... El camino para odiarse es verme fuera de sí, verme otro... Aquella terrible rivalidad a quien apere-

(Continúa en la pág. 4)

OFICINA DE HISTORIADOS DE LA HARSANA

POR ENRIQUE GONZÁLEZ
MARTÍNEZ

De El Espejo Intacto

Madurez

Se aquieta el mar, el viento amaina,
el alma no tiene vaivén...
Que la mano vuelva a la sién,
que el acero torne a la vaina
¡y no haga mal, si no hizo bien!...

Mi imprección de aquellos días
es hoy apenas rezo fiel.
¡Cómo volábais, ansias mías,
en vuestro lírico tropel!
¡Qué loco tiempo el tiempo aquel!

El ojo apaga su vislumbre;
mas desde el nocturno ajimez
atisba, según su costumbre,
y abarca más en cada vez...
¡Dios te bendiga, madurez!

Integridad

Verdad, hay el son de la esquina
del eminencia de la torre;
mas... ¿y el rumor de la tranquila
agua que corre?...

Cierto, la noche, el mar, el brillo
del relámpago en la borrasca;
mas... ¿y el pobre violín del grillo
en la hojarasca?...

Dolor, amor, pavora indecisa
del morir... ¡temas graves y viejos!...
Mas... ¿y el crótalo de la risa
que campanillea desde lejos?...



Para "Social"
de la Habana,
Enrique González
Martínez.
Madrid, a 24 de julio
1918

¿Qué será mejor?

A Alfonso Hernández Catá.

¿Que será mejor?
¿Blandir en la mano siempre una saeta
y clavarla en el disco del sol?
¿Tener fuerte el brazo, certera la vista
y el golpe veloz?

¿Hincar una antena sobre la montaña
que escucha las voces de la creación?
¿Oír los mensajes de la propia vida
y ser ritmo y sangre cual un corazón?

¿O bajar las manos por no herir a nadie,
ser sordo al rumor
del arroyo, del viento, del trino,
y cerrar los ojos cansados de sol?
¿Qué será mejor...

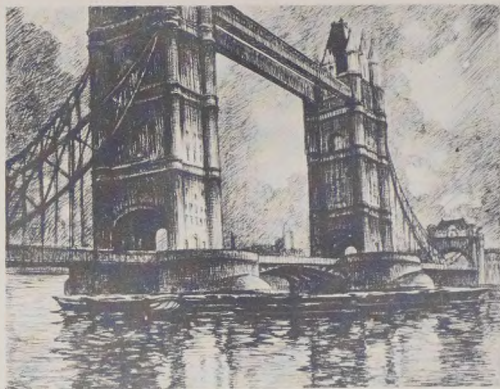


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO DE CULTURA Y TURISMO
DE LA HABANA

CASTRO GIL, ACUAFORTISTA

Damos en esta página algunas de las notables aguafuertes de este admirable artista español que acaba de celebrar varias exposiciones, con gran éxito, en Londres y París.

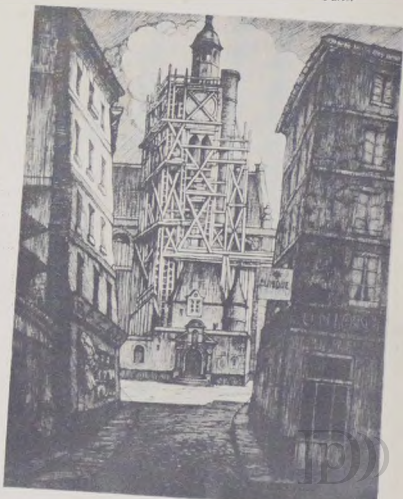


El Puente de Londres.

Castillo de Domeyrat, en Francia.



La iglesia de San Esteban del Monte, en París.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

POR LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA

LIBERTAD DE AMAR

LA CRISIS DEL MATRIMONIO

Hace cerca de quince años que mi gran amigo José Castán escribió un voluminoso libro, erudito y apretado, sobre la "crisis del matrimonio". Con excesivo optimismo niega el autor en sus conclusiones que la institución matrimonial se halle en decadencia: "Si bien hay, pues, una crisis social y, sobre todo, una crisis filosófica del matrimonio, en definitiva no es el matrimonio lo que está en crisis, sino el pensamiento y la vida, la Filosofía y la Sociedad. Es que la generación actual no está a la altura del matrimonio". No puedo suscribir estas palabras, oriundas de una tendencia por demás conservadora. Creo, por el contrario, que la arcaica fórmula matrimonial ha quedado a la zaga de las modernas concepciones vitales.

La crisis de las nupcias es un hecho incontrovertible. Hace pocos meses han aparecido en España datos estadísticos de fuerte probanza, comprensivos del porcentaje de los matrimonios efectuados desde el año 1900 a 1925. En la primera fecha se observa un coeficiente de 8,68 casamientos por 1,000 españoles, y la baja, que se hace constante desde 1913, llega, en 1925, a dar una proporción de solo 6,08 matrimonios por cada 1,000 habitantes, y es probable, además, que este tanto por mil se haya mermado todavía en estos dos últimos años. Los comentaristas se preguntan, sin atreverse a contestar, cuáles son los motivos que pueden haber influenciado este fenómeno: "¿La carestía de la vida? ¿Los nuevos caminos abiertos a la actividad de la mujer? ¿Horror al enlace indisoluble? ¿Predisposición a la vida marital libre?" Probablemente todas estas causas son verdaderas, y, como síntesis, el nuevo tono de la existencia moderna.

Los más audaces sociólogos y juristas españoles quieren mitigar la excesiva rigidez de las nupcias clásicas, introduciendo el divorcio en nuestras leyes. ¡Demasiado tarde es ya para paliativos semejantes! Hoy no debe discutirse el divorcio, sino el matrimonio en sí. La campaña revisionista está ahora en todo su apogeo en los países anglosajones y germánicos, sin que los pueblos latinos participen en el movimiento. En los Estados Unidos han comenzado a discutirse los llamados "matrimonios condicionales", y el debate pasa a Inglaterra y desciende hasta Alemania. El Doctor alemán Dehmel expuso sus ideas en una conferencia explicada en la "Liga de los Reformadores radicales de la Escuela", afirmando que el único medio de resolver el problema sexual de la juventud es introducir en los países europeos las prácticas de los matrimonios temporales. La mocedad moderna—dijo—desdena la hipocresía y se esfuerza por ser honesta. Los viejos convencionalismos que aún predominan en nuestra sociedad vigente, son un obstáculo a esta rectitud y verdad en que nuestros jóvenes aspiran a vivir.

No me convencen estas nuevas estructuras matrimoniales y creo que significan el último esfuerzo de una institución que no se resigna a desaparecer. A través de estas evolucio-

nes, el casamiento intervenido por el Estado terminará periclitando y será reemplazado por uniones libres, regladas tan sólo por la conciencia individual de la pareja.

EL EJEMPLO DE RUSIA

Cuando en la Rusia soviética se dió el primer Código referente a la familia, el 16 de Septiembre de 1918, los dirigentes rusos dudaron si aceptar la unión libre o si exigir el casamiento civil. "En efecto—decían,— en una sociedad socialista, si nos servimos de las expresiones de Kautsky (véase su libro "Propagación y desenvolvimiento en la naturaleza y en la sociedad", edición alemana, pág. 255), el encadenamiento legal del marido y de la mujer es inútil. Pero esto acaece en una sociedad socialista sólidamente establecida. Y nosotros vivimos en un tiempo de transición... ¿Qué es lo que se nos propone en lugar de la inscripción civil hecha por las autoridades proletarias? No es precisa inscripción alguna por el Estado, se nos dice, pero debe admitirse la observancia de las prácticas religiosas y de las ceremonias, cuando lo deseen los dos contrayentes. Dicho de otro modo, se nos propone, en lugar de la lucha contra el matrimonio religioso (el misterio divino,) dejar todo como antes, permitiendo subsistir tan sólo una especie de matrimonio, el casamiento religioso en la Iglesia. He aquí cómo una propuesta radical en las palabras, aparece como de las más reaccionarias de hecho" En suma: los rusos del Soviet postularon el matrimonio civil al comienzo, como un medio de desplazar definitivamente de sus costumbres las nupcias religiosas, que se declararon de nulos efectos jurídicos.

Pero Rusia camina con pasos seguros al logro de su objetivo integral, y el nuevo código de la familia, promulgado el 19 de Noviembre de 1926, que entró en vigor el 1º de Enero de 1927, consagra en toda su amplitud la teoría socialista de las uniones libres. En sus primeros artículo (del 1 al 3) declara paladinamente que la existencia del matrimonio no está subordinada a formalidad alguna. Su inscripción en los libros del registro civil está prevista, pero es únicamente una facultad de las partes, el medio de asegurar una prueba preconstituída y completa (art. 2), sin que toque en nada al fondo mismo del derecho. A falta de inscripción, el matrimonio se justifica por no importa qué medio. Sólo hay una prueba condenada: la resultante de la ceremonia religiosa. Lo que constituye, pues, el casamiento, según la doctrina soviética, es la existencia de relaciones íntimas, notorias o no, que presenten bastante consistencia para dar la impresión de un cierto ligamen. Siempre que hay tales indicios existe unión legítima.

EL VERDADERO CONCEPTO DE LA LIBERTAD DE AMAR

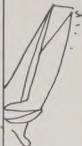
Soy partidario de la "libertad del amor". Para quien co-
nozca medianamente la historia (Continúa en la pág. 79)

DEPORTES



DOS CRIOLLOS TRIUNFADORES

ENRIQUE J. CONILL y FRANCIS G. DE CISNEROS, un inventor y un literato, los afortunados piloto y grumete del Yara III, el yate ganador en Deville, en el Havre y en otros lugares europeos donde se han celebrado justas acuáticas de categoría.



MATERASI

El diver italo que murió en el Parque de Monza, durante el Grand Prix de Europa en septiembre 9, matando con su máquina al volcarle 21 personas e hiriendo a 26.



LAS REGATAS TRANS-ATLÁNTICAS

ELIHU ROOT Jr. y PAUL HAMMOND, dueño y grumete del Nina, yate que cruzó el Atlántico ganando la copa de la Reina de España.

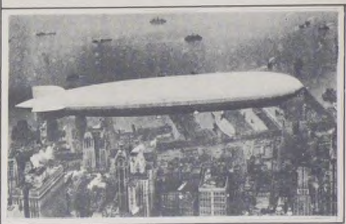
OTRO CAMPEONATO DE "POLO"

Esta vez se trata del Antártico para donde ha salido el Comandante Richard E. Byrd, el famoso explorador del Ártico.



CUBA EN AGUAS EUROPEAS

El Yara III de Enrique J. Conill, ganador en junio pasado de la Copa Circulo de Vela de Paris, en Deville y L'Havre de las copas Clerck-Rampart, Loersch y "Des Ailes", en San Sebastián de la copa (de oro) del Rey de España y la copa Dávalor. (Foto Intran-M)



EL CONDE ZEPPELIN

El dirigible alemán que acaba de cruzar en cuatro días el Atlántico, llegando a New York, después de 110 horas de viaje. Amarró en Lakehurst.

(Fotos Darr, Underwood and Underwood y Godknows)



EL CAMPEONATO DE POLO INTERNACIONAL

Los Yankees y los Argentinos, malet en riñe defienden sus respectivos países en Westbury (Long Island). Los sudamericanos perdieron contra los del Norte.



LOS YANKEES

El admirable team del New York B.B.C. de la Liga Americana, que ha ganado el Campeonato Mundial celebrado entre las ciudades de New York y St. Louis. El New York ganó en todos los juegos de la contienda post-champion.



LOS CARDENALES PATRIMONIO

Los pitchers del St. Louis B.B.C. campeones de la Liga Nacional que perdieron el campeonato mundial en contra del New York, campeón de la Liga Americana. (UNA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA)

ENTRE ARTISTAS



(Foto Jenesis)

La Princesa MDIVANI, con su maqueta del nuevo Trofeo Harmon que será distribuido por la Liga Internacional de Aviadores, de Francia, entre los ases de la aviación que más hoyan sobresalido por sus hazañas aéreas durante el presente año.



EMILIO AMERO, el muy notable dibujante mexicano, cuyas últimas obras fueron expuestas el mes último en la Asociación de Pintores y Escultores, presentando la obra del artista, nuestro compañero Jorge Manach, en brillante conferencia.

(Foto Godknows)



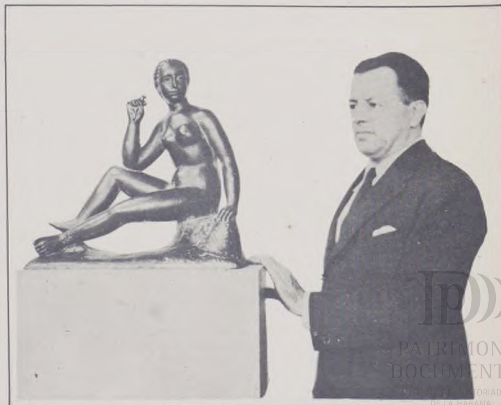
ROBERTO CABALLERO, joven y notable pintor cubano, pensionado en España, del que publicamos en nuestro número de junio varios de los últimos cuadros expuestos en Madrid, cuya muerte, acaecida el mes último en esa ciudad ha sido muy lamentada en nuestros círculos artísticos.

(Foto Hurtado)



JOSE FRANCISCO BOTET, joven y valioso dibujante cubano, que ofreció el mes pasado, en nuestra capital, una exposición de sus últimos trabajos.

(Foto Piñero y Pose)



(Foto Dorr)

El escultor norteamericano, de origen húngaro, JOSEPH MURMAN, con su última obra Hope que ha sido adquirida por el Museo de Brooklyn.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

POR FRANCOIS G. DE CISNEROS

MI AMIGO SUREDA

En esa lejana y romántica época, el gran mundo habanero se componía de familias, de historiales nobles, de antiguos arraigos, de patriarcas cubanos legítimos y a los nuevos ricos, a los millonarios accidentales, les ponían firmes barreras, apesar de las luchas ridículas y graciosas por figurar en el selecto número. *La Habana Elegante* y *El Figaro* eran los órganos oficiales, y las crónicas de Héctor de Saavedra y Raúl Cay, tribunas de buen decir, de elegancia literaria y de fino buen humor, eran desinteresadas reseñas de fiestas y bailes. Quedan como primeros de gracia las crónicas de *Fleur de Chic* del baile de trajes dado por los esposos Amalia Conill y Demetrio Pérez de la Riva y del concierto celebrado en la Caridad del Cerro, donde yo, jovenzuelo hurgando a las puertas de la vida mundana, tomé parte cantando el septimino de *Il Babbeo e l'Intrigante* con Elena Herrera, la blonda y refinadísima hija de los Condes de Fernandina; Martín Solar, Miguel Carrillo, José Antonio Pulido, Pelayo Fabián y Juan Sureda; couplets dichos por el simpático Solar; el dúo de los Paraguis con Elena y Pulido y en las butacas, los Duquesne, Morales, Montalvo, Calvo, Romero, Cárdenas, Arango, formaban el libro heráldico de aquellos tiempos coloniales, amargos por el yugo duro de la metrópoli, pero llenos de recuerdos sociales, crónicas elegantes y gestos patrios.

De los que cantamos el septimino, quedamos vivos, sólo la buena y amada dama Elena Herrera queda de Cárdenas y yo. Uno tras otro han emprendido el viaje solitario, los camaradas alegres de esos años de juventud, siendo el último desaparecido, Juan Sureda, un mozo moreno, atlético, infantil, riante que, poseedor de una voz de tenor, abandonó La Habana, para cultivar en Italia el arte lírico y tras una vida de aventuras, de anécdotas y de viaje, ha cerrado sus ojos que no verán más el sol de oro, la nube blanca y el árbol verde. Sureda, macizo, henchido de músculos y de alegría, era un hombre sano, caprichoso, de inmenso corazón, sin rencores ni odios. Amaba a sus semejantes con un optimismo ingenuo y despreocupado, llevando su independencia anímica a desterrar toda coquetería y toda intriga.

Su volubilidad artística era legendaria. Estudió todas las voces, unas veces era tenor, otras barítono y recuerdo la ocasión que lo encontré en la Galería de Milán, hablando grave y profundo, para informarme que había descubierto en su pecho, un timbre de bajo cantante igual al del español Selva y del francés Boudouresque!

En la primavera de su vida era un tipo de belleza sarcenada, unida a un ardiente anhelo de conquistador y en los estudios de los profesores las cantantes rusas, italianas y españolas tejían poemas pequeños, pasionales aventuras que él epilogaaba tranquilo e hilarante. Era el Don Juan sevillano, con la fuerza de un gladiador y el alma de una paloma. De hidalgo temperamento, encarnaba el caballero español del siglo XV.

Una noche, en el corso Vctor Manuel de Milán, batió con sus puños robustos a cuatro hombres que maltrataban a una mujer, sin sospechar que sus víctimas eran cuatro poli-

cías en momentos de arrestar a una loba callejera, y fué acusado ante los Tribunales de complicidad libertina. Al día siguiente fugitivo, desde la frontera, lanzó un reto en duelo al jefe de Policía y entró en París como *D'Artagnan*, con una maleta pequenísimas, dos espadas y un par de guantes de boxeo.

Entonces era tenor, tímido ante el público. Mientras en su cuarto, o en el estudio del maestro, su voz dramática alcanzaba las notas más agudas, apenas abría la boca en conciertos o fiesta mundana, la voz se volvía débil, rebelde a toda entonación, congestionada al llegar a un *si bemol*, y entonces recurría a la frase favorita:

—No soy tenor, debo cantar de barítono!

Y *da capo* a reimpotar la voz con la paciencia de un benedictino y la fe de un cruzado. El simpático criollo Pancho Alvarez, buen cantante y gallardo animador de jóvenes estudiantes, lo alentaba y presentaba a las personalidades artísticas de París, a las cuales subyugaba por su familiar sonrisa y conquistaba a las artistas de la Opera con sus ojos árabes y su boca sensual.

La soprano italiana, que aun canta de vez en cuando en la Opera, Raimunda Visconti lo amó fuertemente y puso en juego toda su influencia para que Gaillard lo hiciese debutar. Llegó el día de la audición y eligió el aria de barítono de *Salomé—Visión fugitiva*. Esa romanza que comienza con frases voluptuosas y tranquilas, tiene un registro extenso que vá del grave a un *sol* agudo. Sureda salvaba los agudos, pero al descender el timbre se hizo opaco y medio ahogado tuvo que abandonar la escena con sincera desesperación de la espléndida y escultural Visconti.

—Usted no es barítono—le gritó Gaillard.—Estudie el tenor.

Y Juanito volvió a Milán, lleno de esperanzas y de inquietud. En el café Biffi, en las agencias teatrales lo solicitaron, informados de la bella voz, de la gallarda figura y de la resistencia física. Un empresario impresionado lo contrató para cantar *Hernani* a Brescia. Sureda compró trajes suntuosos y en compañía del barítono—por cierto español—partió a la ciudad lombarda, famosa por su público inteligente y difícil.

Durante los ensayos Sureda, no economizó el caudal de su voz, y pronto en los corrillos de los cafés, se comentaba el próximo debut de tan magnífico tenor; pero la víspera de la representación, el nerviosismo tradicional, lo paralizó, y sin despedirse, abandonando el traje de *Hernani* se huyó, llevándose con él al barítono español que debía cantar el *Carlos VI*!

Hernani y el *Emperador* vinieron a París, en busca de labor aunque desilusionado con la aventura teatral contándonos entre carcajadas el rapto imperial.

—No resisto la *tesitura* y según Arrais—ese era el nombre del barítono—tengo una voz de bajo cantante como pocas veces se han oído.

Horas y horas pasaba rugiendo en la clave de bajo, trayendo el do de descender al *fa de berraco*, como él decía, y las *tenores* nes la tomaba frente a un

(Continúa en la página 20)

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

ACTUALIDADES



NICOLÁS, DE RUMANÍA, uno de los Regentes a la Corona de aquel reino, que como su hermano Carol gusta de sacrificar en aras del amor sus derechos al trono, abandonando Bucarest, y dirigiéndose a París, en compañía de Mme. Dumetrescu, perteneciente a la nobleza rumana. Ya ha vuelto sin embargo al veid.



Dr. CARLOS THEYE, catedrático de la Universidad de La Habana, que falleció en esta capital el mes pasado.



IGNACIO IGLESIAS, el insigne dramaturgo catalán, autor entre otras obras famosas, de La Madre Eterna, fallecido recientemente.



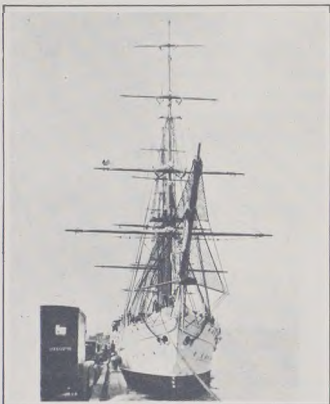
El Conde **BROCKDORFF-RANTZAU**, Ministro de Relaciones Exteriores en 1918. Delegado alemán en la Conferencia de Versalles que se negó, renunciando, a firmar el Tratado de Paz, y primer Embajador ante el Gobierno Soviet, fallecido en Berlín en el mes de septiembre último.

(Foto Godknovs)



(Foto Godknovs)

Coronel JULIO MORALES CELLO, que representó al Gobierno del Presidente Machado como Embajador Extraordinario, en las fiestas celebradas en Panamá con motivo del cambio de Gobierno recientemente celebrado en la República del Istmo.



La fragata escuela argentina "Presidente Saenzvalle" que en viaje de instrucción visitó nuestra capital, tomando parte sus marinos en el desfile militar celebrado el Diez de Octubre, aniversario del "Grito de Yara."



Gen. RAIMUNDO SÁNCHEZ, veterano de nuestras guerras libertadoras y ex Subsecretario de Hacienda, que falleció en La Habana el mes último.



LORD HALDANE, filósofo y estadista inglés, Ministro de Relaciones Exteriores durante la Gran Guerra, que falleció en Londres en agosto pasado.

(Retrato del húngaro Lazo)



Dr. ENRIQUE HERNÁNDEZ CARTAYA, Catedrático de Decretos Administrativos, ex Rector de la Universidad y ex Secretario de la Guatemala para formar el Tribunal de Arbitraje Centroamericano.



Grupo de asistentes al almuerzo ofrecido en la Unión Panamericana de Washington por el nuevo Embajador argentino en los Estados Unidos Dr. **MANUEL MALBRAN** al Gobierno del Presidente Coolidge y miembros del Cuerpo Diplomático. Aparecen en primera fila, además del anfitrión, los Secretarios de Marina, Mr. **WILBUR**; Comercio, Mr. **WHITNEY**; Agricultura, Mr. **JARDINE**; Estado, Mr. **KELLOGG**; de la Oficina Presidencial Mr. **EVERETT SANDERS**; y del Interior Mr. **WEST**.

IPD
FOTO UNDERWOOD
and UNDERWOOD
ALBUMINO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

El Romancero Gitano de Federico García Lorca

Al fin ha aparecido el primer volumen de esta obra, cuya publicación, decían los augures, iba a marcar huella en los fastos poéticos de España. La crítica ha celebrado su aparición con ditirambos en los cuales sólo la voz prudente de Eduardo Gómez de Baquero habla de "un poeta en potencia" y aconseja al vate granadino que no se deje arrebatar por el éxito fácil y por el deslumbramiento de las imágenes, ornamento más no arquitectura de la verdadera poesía. De todos modos el libro suscita el máximo interés y a nadie defrauda. En él García Lorca muestra su don lírico, su gracia musical, su fantasía y acuidad interpretativa y una fragancia de tropos, que, a veces, linda con lo incongruente pero que arguye siempre ingenio e imaginación visual y auditiva. SOCIAL se complace en ofrecer estas dos muestras del "Romancero Gitano", una de las cuales está dedicada a nuestra gentil paisana Lydia Cabrera "y a su negrita."

Romance de la luna, luna

A Conchita García Lorca.

La luna vino a la fragua
con su polisión de nardos.
El niño la mira mira.
El niño la está mirando.
En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, líbrica y pura,
sus senos de duro estaño.
Huye luna, luna, luna.
Si vinieran los gitanos,
harían con tu corazón
collares y anillos blancos.
Niño, déjame que baile.
Cuando vengan los gitanos,
te encontrarán sobre el yunque
con los ojillos cerrados.
Huye luna, luna, luna,
que ya siento sus caballos.
Niño, déjame, no pises
mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la fragua el niño,
tiene los ojos cerrados.

Por el olivar venían,
bronce y sueño, los gitanos.
Las cabezas levantadas
y los ojos entornados.

Cómo canta la zumaya,
jay, cómo canta en el árbol
Por el cielo va la luna
con un niño de la mano.

Dentro de la fragua lloran,
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela.
El aire la está velando.

Romance de la casada infiel

A Lydia Cabrera y a su negrita.

Y que yo me la llevé al río
creyendo que era mozuela,
pero tenía marido.
Fué la noche de Santiago
y así por compromiso.

Se apagaron los faroles
y se encendieron los grillos.
En las últimas esquinas
toqué sus pechos dormidos,
y se me abrieron de pronto
como ramos de jacintos.
El almidón de su enagua
me sonaba en el oído,
como una pieza de seda
rasgada por diez cuchillos.
Sin luz de plata en sus copas
los árboles han crecido
y un horizonte de perros
ladra muy lejos del río.

Pasadas las zarzamoras,
los juncos y los espinos,
bajo su mata de pelo
hice un hoyo sobre el limo.
Yo me quité la corbata
Ella se quitó el vestido.
Yo el cinturón con revólver.
Ella sus cuatro corpiños.
Ni nardos ni caracolas
tienen el cutis tan fino
ni los cristales con luna
relumbran con ese brillo.
Sus muslos se me escapaban
como peces sorprendidos,
la mitad llenos de lumbre,
la mitad llenos de frío.
Aquella noche corrí
el mejor de los caminos,
montado en potra de nácar
sin bridas y sin estribos.
No quiero decir, por hombre,
las cosas que ella me dijo.
La luz del entendimiento
me hace ser muy comedido.
Sucia de besos y arena
yo me la llevé del río.
Con el aire se batían
las espadas de los ríos.

Me porté como quien soy,
Como un gitano legitimo.
La regalé un costurero
grande de raso pajizo,
y no quise enamorarme
porque teniendo marido
me dijo que era mozuela
cuando la llevaba al río.


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DE HISTORADORES
DE LA HABANA

BUENDIA NOS PRESENTA A....



ANTONIO S. DE BUSTAMANTE, nuestro máximo internacionalista, Magistrado del Tribunal Permanente de Justicia Internacional, que fue objeto el mes pasado de extraordinarios homenajes en Chicago por parte de las autoridades y elementos universitarios de aquella ciudad norteamericana, donde ofreció un curso en su Universidad del Noroeste, sobre Derecho Internacional Privado.



MIGUEL M. GOMEZ, popularísimo y ejemplar Alcalde de La Habana, que ha ofrecido el caso único e insólito en nuestra Capital de poder afirmar, confirmado con los hechos, el haber cumplido, a los dos años de su elección, y con motivo del homenaje que le ofrecieron las corporaciones económicas, en todas sus partes, el programa de gobierno y administración que presentó al ser postulado.



y a sí mismo, en el autorretrato que figuró en la exposición artística que dió en los salones del Diario de la Matina, de sus últimas y muy notables producciones fotográficas, y que constituyó su positivo triunfo artístico para su autor.



RICARDO DOLZ Y ARANGO, Decano de la Facultad de Derecho y profesor de la Universidad de La Habana, y Senador de la República, que después de combatir en ese cuerpo Colegialador la Reforma Constitucional y próroga de poderes, ha tenido el gesto cívico de renunciar a los años, que, una vez aprobada esta última, le correspondían disfrutar en nuestra Cámara Alta



JORGE MASACH, conferencista, crítico y ensayista de muy merecido y sólido prestigio; codirector de la revista de avance "1928", que ofreció en la Institución Hispano Cubana de Cultura una conferencia, indagaciones sobre el Choteo, estudio admirable de psicología social cubana, de los que ofrecemos en este número, un extracto



IPD
INSTITUCIÓN HISPANO CUBANA DE CULTURA
FORADORS
DE LA HABANA

Unamuno, Pirandello, Conrad y una teoría de Bernard Shaw



CUANDO aparecieron los *Seis personajes en busca del autor*—la obra de Luis Pirandello que más impresión causó a públicos y críticos—, todos esos públicos y algunos críticos internacionales

creyeron que el escritor siciliano había iniciado una nueva audacia literaria: la de que unos personajes se echaran a buscar a un autor que hiciera una obra con ellos. La aventura pirandelliana no era nueva. Así lo esclareció, muy a tiempo, Eduardo Gómez de Baquero. Desde 1914, Miguel de Unamuno se valió por vez primera de tan curioso procedimiento. Se explica que algunos comentaristas de España y fuera de España, como muchos públicos nacionales y extranjeros lo ignoraran. Se explica con una explicación que debiera ser inexplicable: Miguel de Unamuno es autor muy poco leído, sobre todo en su labor ajena al ensayo.

Cuando la desesperación y el fracaso de Augusto Pérez son de tal gravedad que la vida le pesa hasta hacerle desear la muerte, decide suicidarse. "Mas antes de llevar a cabo su propósito, como el naufrago que se agarra a una débil tabla, ocurriósele consultarlo" con Unamuno. Con el autor de *Niebla*: con el progenitor suyo. Le comunica Augusto a Unamuno su resolución de suicidarse, y Unamuno le dice que es imposible, porque él, Augusto, no existe; "no existe más que como ente de ficción". Augusto discrepa, y se rebela hasta el extremo de advertirle:

—"Mire usted bien, don Miguel —no sea que esté usted equivocado y que ocurra precisamente todo lo contrario de lo que usted se cree y me dice.

—Y ¿qué es lo contrario?—le pregunté alarmado de verle recobrar vida propia.

—No sea, mi querido don Miguel—añadió—, que sea usted y no yo el ente de ficción, el que no existe en realidad, ni vivo ni muerto. No sea que usted no pase de ser un pretexto para que mi historia llegue al mundo."

No se ponen de acuerdo. Don Miguel se enfada, y le dice: No puedes suicidarte, pero morirás, vas a morir; así lo he decidido yo, ¡y basta!

Aterrado y gimiendo sale Augusto de Salamanca. Sube

a un tren que le llevará a su ciudad. Cuando vuelve a su casa, cena opíparamente. Se siente morir y redacta un telegrama que ha de ser transmitido después de su muerte. El telegrama dice:

"Salamanca.
Unamuno.

Se salió usted con la suya. He muerto.

Augusto Pérez.

Cuando Unamuno recibe el comunicado, reflexiona acerca de si hizo bien o mal privando de la vida a Augusto. Y se queda dormido. Pero no reposa. Unamuno discute hasta durmiendo. Y Augusto Pérez, que le conoce mejor de lo que el novelista cree, se le aparece en sueños:

—"¿A qué vienes?—inquire Unamuno.

—A despedirme de usted, don Miguel, a despedirme de usted hasta la eternidad y a mandarle, así, a mandarle, no a rogarle, a mandarle que escriba usted la *novela* de mis aventuras."

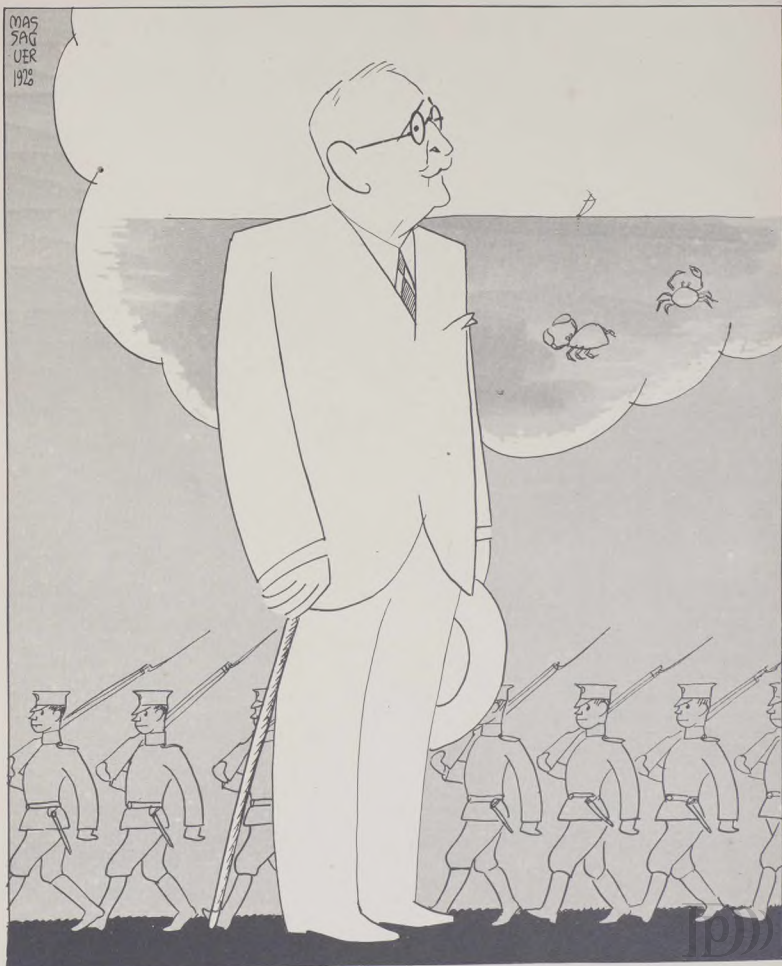
He ahí a un personaje en busca de autor. No obstante lo expuesto, el traductor de *Sei personaggi in cerca d'autore* al castellano, afirma que: "no es Pirandello de los que siguen, sino de los que preceden."

Pero si Gómez de Baquero restableció la cronología del hallazgo común a *Seis personajes en busca de autor* y a *Niebla*, nadie ha denunciado el de *Así es, si así os parece*, también de Pirandello. En esta obra, el personaje principal: el que encarna la filosofía del autor y lleva siempre la voz cantante en el comentario de cuanto acontece en torno, resume su pensar en palabras muy parecidas a las que dice Domingo —el criado de Augusto Pérez— en *Niebla*: "Nadie es el que es, sino el que le hacen los demás." Y el médico que certifica la muerte de Augusto, abunda en criterio análogo: "No se existe sino para los demás."

La originalidad técnica del teatro pirandelliano es indudable. Pero no lo es menos en las dos obras citadas, el punto de arranque en la una, como el comentario filosófico en la otra, tienen su precedente en la *novela* de Miguel de Unamuno. (Cont en la pág. 72)



MAS
SAG
UER
1972



GENERAL CARLOS MARÍA DE ROJAS Y CRUZAT

PATRIMONIO DOCUMENTAL

General del Ejército Libertador, ex-Inspector de las Fuerzas Armadas, primer Alcalde republicano de Cardenas, flamante Secretario de Guerra y Marina que ha cambiado las arenas de su apacible Playa de Varadero por las arenas movedizas de la vida pública.

(Caricatura de Massuger)

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

WELCOME



veterans



MONTECASSINO
CENTRAL
DE LA HABANA

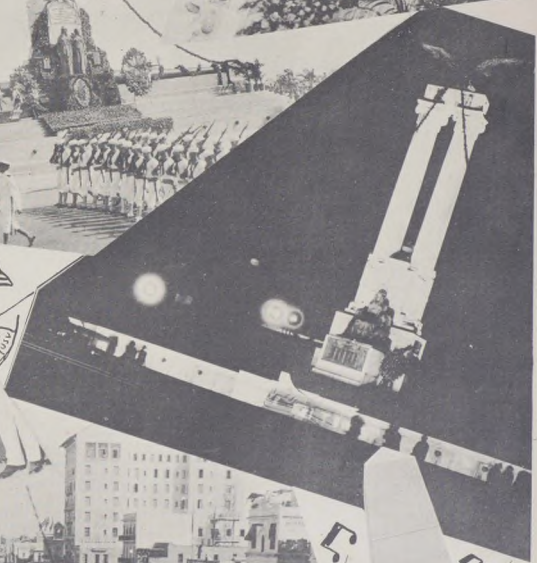
La Habana ha vestido sus mejores galas para recibir a los heroicos Veteranos del 98, que este año escogieron nuestra ciudad para su convención anual.

Con la inauguración de la Plaza Máine, con el rejuvenecimiento del viejo Prado, con banquetes, field days, giras, concursos de bandas, desfiles, conciertos, nuestro Gobierno, Municipio y Corporaciones festejaron y



divertieron a los viejos soldados de Teddy Roosevelt.

De todo eso, mezcla de sonoros golpes de tambor, choque de bien repletas copas de licor (Oh, Cuba libre), despliegue de banderas bicolors, discursos largos, comidas fuertes, queda esta página como recuerdo.



PATRIMONIO DOCUMENTAL
 OFICINA (Fotos Pegado) S.R.L.
 DE LA HABANA

VERSOS DE EMILIA BERNAL

Persecución astral

¿Quién se acerca en la noche a mi casa desierta
a llamar a la puerta y a nombrarme al llamar,
y a empañar con su aliento el cristal de la puerta,
y a arañar en el muro con siniestro arañar... ?

¿Quién penetra en mi casa, en mi casa desierta
por la hendija que deja la ventana al cerrar,
y me apaga la luz con su ráfaga yerba,
y recuesta en mi hombro la cabeza a llorar... ?

¿Quién me llama... y me llama... y me llama en silencio...
con silencio tan hondo... con tan hondo silencio
que me da calofrío... calofrío mortal... ?

¡Alma que me torturas! ¡No vengas más! ¡No vengas
a llagarme en silencio por la noche! ¡No vengas
a apagar me la lumbre y a verterme la sal... !

La casa

— I —

Era una casa azul que yo tenía.
Era una clara puerta que yo abría.
Por ella entraba la esperanza mía.

(Son cosas que se cuentan sin pensar.
Son muecas que nos vienen a burlar,
lágrimas que no se saben llorar.)

Y mi casa rompióse en un fracaso.
Los ladrillos saltaron al acaso.
Era una tarde de morado Ocaso.

Era el sol un carbón de piedra que arde.
Era una espada de luz amarillo cobarde
tendida en el estuche zarco del horizonte de la tarde.

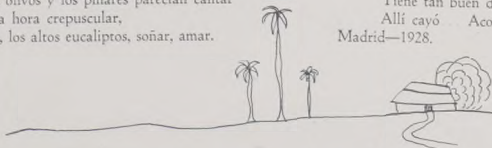
Era el zenit un enmorcimiento de llaga.
Eran las nubes de ámbar la aureola de la llaga.
Era la apotheosis de un gran amor que miserablemente se

(estraga

— II —

Y sin embargo el contraponiente era tan ameno.
y el velo de las montañas de un amatista litúrgico tan sereno.
Y la alacridad campesina invitaba a ser bueno.

Y los humildes olivos y los pinares parecían cantar
la aleluya de la hora crepuscular,
y los eucaliptos, los altos eucaliptos, soñar, amar.



— III —

Pero mi casa se hundía... se hundía...
Y mi huésped, el amor, bajo ella, se hundía...

(Llorando.)

¡Era una casa azul que yo tenía!
¡Era una casa azul que yo tenía!

(Inconsolable.)

¡Era una casa azul que yo tenía!
¡Era una casa azul que yo tenía!

Canción de cuna

(De Antonio Nobre)

Traducción del portugués

Tu corazón dentro del mío descansa.
Tu corazón desde que en él entró.
Tiene tan buen dormir este niño.
Allí cayó... acostóse... Allí quedó...

Duerme, criatura, duerme, duerme, duerme.
¿Te importa lo que en este mundo hay?
Al despertarte de este enorme sueño
pensarás que pasó como en un ay.

Duerme, mi niño, duerme, segoado
tus sueños todavía por abrir.
Nada te costará después la muerte
porque a ella te habituaste en el dormir.

Duerme, ángel mío, que la noche es larga.
¡Qué dulces sueños debes de tener!
Y acostumbrado a ellos en la vida
los seguirás después de fallecer.

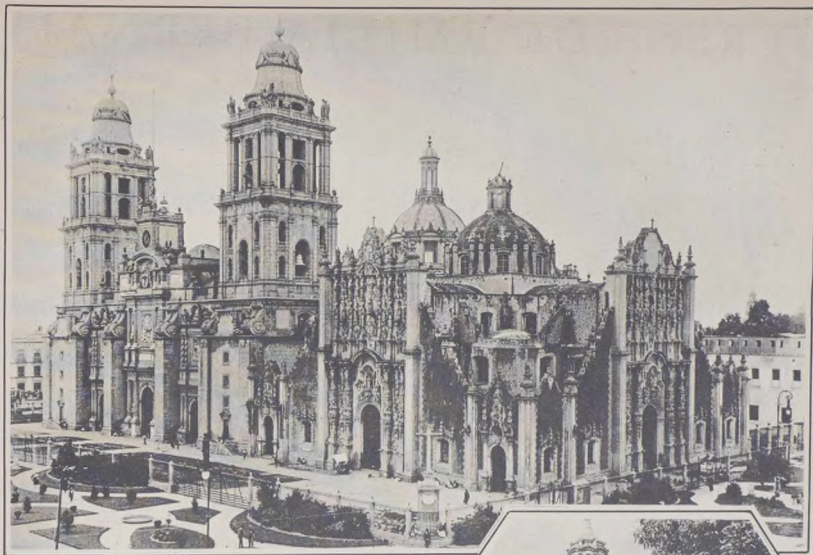
Duerme, hijo hío, lleno de sosiego.
Olvidate de todo, hasta de mí.
Eres, de ojos cerrados, como un ciego.
Nada ves, hijo, y es mejor así.

Duerme tus sueños, duerme, y no los digas.
Duerme, mi hijito, duerme... o... o... o... !
Mi alma te arrullará con sus cantigas
que ella, como tu abuela, envejeció...

Ninguna ama tiene un pequenito
tan bueno y tierno. ¡Qué feliz soy yo!
Tiene tan buen dormir este niño
Allí cayó... Acostóse... Allí quedó
Madrid—1928.


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



La Catedral y el Sagrario de Ciudad de México.

El Sr. Carlos Trejo y Lerdo de Tejada, que además de Embajador de los Estados Unidos Mexicanos en Cuba, es también representante intelectual de su patria ante la nuestra, ofreció el mes pasado en los salones del Centro Asturiano de La Habana una brillantísima conferencia sobre el arte arquitectónico mexicano, ya azteca, ya colonial, que tuvo por escenario adecuado, la exposición, en dibujos y fotografías, de los ejemplares más característicos de ambas manifestaciones artísticas, de que tan justamente se enorgullece de poseer la hermana y vecina República. En esta página recogemos tan relevante actualidad.



Arte Mexi cano



Iglesia de
San Hipólito.

MONIO
MENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Pedro Figari y el clasicismo latinoamericano

Lancez les fusées, les races a faces rusées son usées,
ROBERT DESNOS.



Ambientes coloniales



Fiesta negra

En pleno Barrio Latino, junto al Panteón y cerca de las nubes, vibra un poco del alma de nuestra mejor América... Tras de altos ventanales, en un estudio luminoso como el cielo mismo, hay un hombre de barbas blancas y rostro agudo, que ha logrado conservar, transpuesto medio siglo de vida, una sorprendente lozanía espiritual. Expresión risueña de viejo duende, inquietud de neófito, matutina fe de adolescente: añadió una jicara de mate y el *cocktail* se llamará Pedro Figari.

En América tenemos el raro privilegio, actualmente, de ser contemporáneos de nuestros clásicos. Estos se llaman Diego Rivera, Héctor Villa-Lobos, Ricardo Güiraldes, Amadeo Rolán... Y Pedro Figari es otro de esos clásicos de un arte

nuevo y fuertemente caracterizado, fuera de cuyo ejemplo todo es *pas-tiche* o camuflaje espiritual en nuestro joven continente. Los lienzos de este pintor son intrépidos vehículos de los más auténticos valores—sensibilidad y documentos—americanos. Sin proponérselo, hacen cristalizar el anhelo del pintor futurista que perseguía una "pintura con olor, color y sabor". Tienen un frescor de aleluyas iluminadas y la tosca poesía de nuestras arrabaleras; co-

nocen el bandoneón sentimental, el rasgueo de guitarras achacosas, el santo vestido con encajes de papel, la queja ritual del tambor negro; no ignoran el grabado en madera que ilustra corridos populares y adivinaron la Virgen de Regla; saben del ex-voto piadoso y casi obscuro y amarían las candidas historietas ofrendadas en testimonio de milagro, a Nuestra Señora de Guadalupe, en su villa inefable; nos revelan insospechados parientes del *bongó* anillano y del *diablito* que salta, como cangrejo de Regla, sacudiendo sonora gualdrapa de centrosos.

Las escenas se suceden con la misma fuerza, con idéntica elocuencia de ritmos, construyendo un panorama que se inicia en el París novísimo, para penetrar en las entrañas de todo un pasado colonial.

Hay girones de la América entera en esos momentos uruguayos plasmados por Figari. Gauchos y maderos en patios añosos, semejantes a los de San Cristóbal de La Habana; cabalgatas y diligencias, cantares y bregas, en escenarios de pampa y ranchos; rumbas de negros, entierros de negros, ceremonias religiosas de negros; negros rosistas con la cinta roja en el sombrero; negros ante altares de repostería, rematados por *santitos* in-



Uno de los lienzos representativos del arte del gran pintor uruguayo.

(Continúa en la pág. 76)

"INSPIRACION"

Figura que rematará la cúpula del Capitolio de California, ejecutada por Edward Field Sanford Jr.



ELECTRA

Figura de 25 pies de altura, también de Sanford Jr., el joven escultor norteamericano, para un edificio de Birmingham, ciudad de la Alabama.



TRES ESCU- TURAS NORTE AMERI- CANAS

CIRCE

Una reciente obra de Gracia Talbot, discípula de Frishmut, que se exhibió en las Grand Central Galleries de New York City.



(Fotos Dorr)



HERNANDEZ
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

TIPOS NEOYORQUINOS:



La mecanógrafa

Uno de los dibujos del mexicano Amero que figuraron en la exposición de sus últimas obras, celebrada el mes pasado en nuestra capital.

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ESTORADOS
DE LA HABANA

POR JORGE MAÑACH

LO BENIGNO DEL CHOTEO

UNTO a las más funestas consecuencias en el orden moral y cultural, el choteo ha ejercido, en ciertos casos, una función crítica muy saludable. Como dirige su burla sistemáticamente contra todo lo autorizado, algunas veces ha tenido que acertar. No todas las autoridades son lícitas o deseables, y por eso siempre fué la burla un recurso de los oprimidos—cualquiera que fuese la índole de la opresión. Al par que uno de los grandes padecimientos del cubano, nuestra burla crónica ha sido una de sus grandes defensas. Le ha servido de amortiguador para los choques de la adversidad; de muelle para resistir las presiones políticas demasiado gravosas y de válvula de escape para todo género de impacencias. En otras palabras, ha sido entre nosotros un descongestionador eficazísimo. Como su operación consiste en rebajar la importancia de las cosas, es decir, en impedir que éstas nos afecten demasiado, el choteo surge en toda situación en que el espíritu criollo se ve amagado por una autoridad falsa o poco flexible.

Cuando esa autoridad, cualquiera que sea su jurisdicción, es genuina y tiene razón de imperio, el choteo no puede justificarse sino como un resabio infantil en un pueblo que todavía no ha tenido tiempo de madurar por su cuenta. Pero cuando se trata, como tan a menudo acaece, de una autoridad huera o improvisada que *no se comporta como tal*, el choteo es un delator formidable.

Su arma tremenda para esos casos suele ser, como todos sabeis, la "trompetilla". De todo el repertorio hasta ahora conocido de emisiones o ademanes despectivos, está probado que la trompetilla es el más contundente, acaso por ser el más cargado de alusiones abyectas. No hay gravedad, por imperturbable que sea, en que no cale esa estridente rociada de menosprecio. Podeis sacarle la lengua o escupir a su paso sin que le haga mella el gesto; pero la trompetilla es una saeta que se clava siempre en el blanco—en el

centro de gravedad—flameando una banderita de ridículo. Por eso es tan eficaz para punzar soberbias o meros prestigios inflados. A Cuba suelen llegar gentes de arrabazon, que vienen a remozar un prestigio raído, o simplemente a ejercitar una alusión profesoral. Llegan como a tierra conquistada, hinchidos de suficiencia extranjera. Una trompetilla los desinfla a su tiempo. Y también el nativo ha de pensarlo tres veces antes de engeirse en su tierra. En las soledades del gabinete o en el ambiente familiar de la sobremesa, puede el narciso tropical contemplar su imagen sin que nadie la vulnere. Mas apenas intenta pasearla por la plaza y hacer de una ilusión íntima una autoridad pública, el choteo le sale al paso y le baja los humos.

En esa sanción colabora el choteo verdadero—es decir, el sistemático—con la gracia criolla que le sirve de substratum.

Esta ya no es sistemática; pero sí muy exigente. La falta de penetración honda, de sentido de profundidad y lejanía, le priva muchas veces al cubano de apreciar al primer golpe de vista—que es generalmente el único que cultiva—la trascendencia o las implicaciones de un valor. De aquí que todos los valores tengan que acusarse muy fuertemente, con una gran solidez y rotundidad, para que el cubano medio los calibre. Pero entonces nadie los respeta más, aunque no los acate ni se ponga al servicio de ellos. Si la mediocridad es tan tolerada en Cuba, es porque la intolerancia supone una autoridad, cosa repulsiva en sí. El cubano la rechaza como rechaza toda superstición, todo dogma o beatría. Sería un propagandista admirable del libre examen, si no fuese demasiado impresionable para cultivar el examen como actitud. Pero para llevarle a una aceptación íntima de lo mediocre, es indispensable tocar en él los resortes del sentimiento.

Y aun así. Esos resortes emocionales están en él—como en casi todos los pueblos de nuestra estirpe—sumamente

(Continúa en la pág. 80)

POR FABIO FIALLO

¡Ochenta Años!

En la Apoteosis del Maestro

Don Fed. Henríquez y Carvajal

Ochenta años de vida en una tierra
por el rencor poblada y la maldad
Contra el odio y la horrible sed de sangre
se alzó su mano y fué un pendón de paz.

Ochenta años de vida consagrada
al bien, a la enseñanza y al amor
Cuando el abrojo se clavó en su planta,
besó el abrojo y convirtióla en flor.

Ochenta años de marcha por la vida,
débil el cuerpo, sin temblar el pie.
Si hubo tristezas, las confió a su lira,
y fué su llanto un cántico de fe.

Ochenta años! La blanca cabellera,
con su nimbo de lírico fulgor,
antorcha es ya de luz extra-terrestre
que va camino del supremo amor.

Y cual la luz de un astro refulgente
después de extinto—su fulgor nos da,
tras la muerte, por siglos de los siglos,
su espíritu a Quisqueya alumbrará.

¿Que es Teatro de Vanguardia?

POR QUÉ rutas se inclinará nuestro teatro? Difícil es predecirlo. Contra la *norma anacrónica* clama el ilustre poeta de *En Flandes se ha puesto el sol*. Sus frases serenas dicen que no solamente cree en la eficacia de los teatros de vanguardia, sino en su necesidad. "Pueblo en cuya literatura no hay grupos de vanguardia—exclamó—es un pueblo literariamente perdido. Aquí hemos intentado en más de una ocasión hacer algo. Falta el caudillo, el *leader*, el *bahnbrecher*. No ha surgido todavía el Antoine, el Copeau, el Ligne Poe peninsular. Estoy convencido—añadió—de que en cuanto aparezca el animador heroico y desinteresado, nuestro teatro de vanguardia será un hecho." Y después cifra su esperanza de hallarlo en un nombre que da: Martínez Sierra.

No sabemos si el autor de *Canción de cuna* será el Copeau español que, a su vuelta de América, funde un *Teatro libre* donde dé hospitalidad con un gran criterio ecléctico a todas las amplias elucubraciones dramáticas, a todo radicalismo, a toda renovación.

¿O tengamos que esperarle de ese excelente joven actor que se llama Santiago Artigas, siempre dispuesto, como el gran comediante Andrés Antoine, en Francia, a todo ímpetu renovador?

Lo que no se puede ni debe tolerar es el anacronismo tenaz de nuestro teatro. Es preciso adoptar una franca y decisiva postura frente a la amplitud experimentadora del teatro de vanguardia.

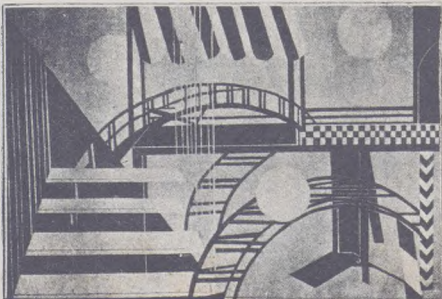
La frase *teatro de vanguardia* es para muchos asustadiza; pero, a pesar de ser originariamente moderna, de procedencia francesa, su existencia es tan remota como el teatro. *Vanguardia* es lo que marcha delante, la fuerza del choque; y en este arte, todos son sucesivos adelantos desde los más remotos tiempos. Y choque. En un principio, el teatro no era otra cosa que ingenuos festivales en honor de Dionisos

—dios del vino, amigo de las musas y de las artes—exclusivamente. Pero quinientos treinta años o más, antes de Cristo, surgió el primer innovador: Tespis, contemporáneo de Solón, que añadió a los cantos corales y a las danzas y cortejos una representación de la leyenda de Dionisius, surgiendo entonces el actor. Posteriormente, y en lugar de Dionisos, a quien seguían de cuando en vez dedicándole los festejos, fueron introducidos héroes y

reyes, motivos entonces ya de las canciones. Esquilo, cuyos dramas tienen dejos de poesía homérica, fué otro innovador, verdadero autor de la vanguardia elevando a dos los actores, y por la importantísima intrusión de una especie de tienda, la *escena*; y lo fué luego Eurípides, quien llevó al teatro tres actores y una complicada maquinaria, hoy desconocida; y Sófocles, que elevó a quince el número de individuos que tomaban parte en toda tragedia, y Aríon y Aristófanes, con sus comedias imitativas de personas conocidas (Sócrates y Eurípides). Y en Roma lo fueron Ennio, Plauto, Terencio, como hoy lo fueron y son Ibsen, del que dice con razón el gran crítico escandinavo Jorge Brandés, que "es en el fondo un poderoso revolucionario", y Bjornstjerne Björnson, y el Mauricio Maeterlinck de su primera época, cuando su inquietud por ese misterioso *más allá* de influjos distantes, de atracciones angustiosas, de clarividecias extrañas; y antes, Wildenbruch, pronto destacado de la intelectualidad berlinesa, de su tiempo, etc. Pero no vamos sólo a circunscribirnos a los escritores.

Desde el gran Quinto Roscio, entre los comediantes se han producido con frecuencia movimientos de vanguardia. El genial actor inglés Guillermo Kempe, que apareció por Leipzig hacia 1585, y Roberto Brown, seis años después, fueron precursores, innovadores, verdaderas vanguardias en el incipiente arte teatral alemán de aquella época, que pronto había de dar una figura como la de Welthem; y fué innovador en Viena, Laroche, muerto en 1807, que transformó el entonces popular tipo grotesco a la manera de *Leopold, Lippert, Wackerl* continuación de Hanswurst en el personaje de *Kasperle*, que ha llegado aún a nuestros días; y fué innovadora Carolina Neuberin, hija de un abogado de Reichenbach, que se dedicó a teatro y fundó una discutida y combatida escuela para actores. Ella señala el punto inicial del desarrollo del arte escénico alemán en la primera mitad del siglo XVIII.

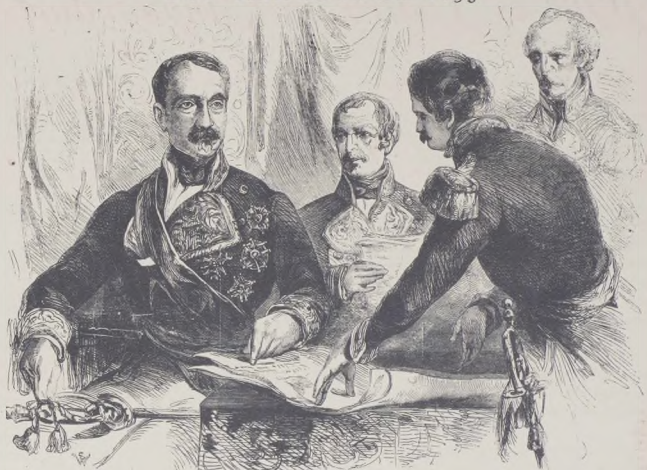
Kainz, con la Sorma y la Numann fueron los primeros actores del *Deutsche Theater*, de Berlín, fundado en el siglo pasado, y en donde se representaron ya las primeras escenas impresionistas que aún asustan a mucha gente. De la misma manera, en el arte de la decoración, desde que Bramante descubrió el teatro de perspectiva, ha habido infinitud de innovadores; (Serlio, Juan Bautista, Aleotti, (Continúa en la pág. 87.)



¿Venecia? Sí: Venecia según el moderno criterio de un escenógrafo alemán de vanguardia.

RECORDANDO....

DOS GRABADOS DE 1853



El Capitán General Caneda en concejo.



Tipos de patriotas cubanos.

(De la colección Massaguer)

(De Illustrated News, de New York)

P O R B É L A B A R T Ó K
CANTO POPULAR HÚNGARO

Poco andante (♩ = 69)

Béla Bartók *

The musical score is written for piano and voice. It consists of four systems of music. The piano part is in the left hand, and the vocal part is in the right hand. The key signature is one flat (B-flat), and the time signature is 2/4. The tempo is marked 'Poco andante' with a quarter note equal to 69 beats per minute. The score includes various dynamics such as *espr.*, *p*, *poco sf*, *pp*, *mp*, *poco sf*, *dim.*, *p*, *pp*, and *ppp*. There are also articulations like *dolce* and *espr.*. The score is divided into measures with fingerings and breath marks indicated. The first system has measures 1-4, the second 5-8, the third 9-12, and the fourth 13-16. The piece concludes with a *ppp* dynamic in the final measure.

Nada de otras auroras...
 Nada de otros ponientes...
 Para sentirte, Cuba, ya son pocas las horas...
 Yo no quiero más agua que el cristal de tus fuentes...!

Yo me obstino en tu lumbré... Me vinculo a tu entraña...
 Con demente lujuria en los campos te absorbo...
 Tengo la agria quietud que me dió la montaña...
 Y a mi vuelo no hay cumbre que que le sirva de estorbo...

Ya mis alas no sienten el temblor misterioso
 con que un libro de viajes hinca el ansia del vuelo:
 ya me basta el hechizo de mi mar luminoso...
 el verdor de mis campos... el azul de mi cielo...

Ideal bien pequeño!—me diréis.—¡Bien pequeño!
 Casi no se podría ni llamarle ideal...
 Mas sabed, mis amigos, que por causa del sueño
 me he alejado a menudo de mi tierra natal...!

Pasen otros los mares, atraviesen desiertos...
 Que acribillen marbetas los viajeros baúles...
 Que te acoja, poeta, el amor de los puertos...
 Que la vida te lleve por caminos azules...!

Que yo quiero esta vida... esta paz... estas cosas
 tan humildes, tan pobres, tan sedientas de amor...!
 No es que olvide las viejas capitales fastuosas;
 es que hay algo más puro... es que hay algo mejor...

Dar un bello romance a las noches más bellas!
 Hacia un mismo horizonte encauzar la emoción...
 Dirigir la mirada a las mismas estrellas,
 y escrutar el misterio desde el mismo balcón...!

Muy antiguo!—diréis—Muy ridículo... ¡Es cierto...!
 Mas de cada lumbrada es distinto el fulgor...
 Se han licuado las nieves del jardín y del huerto,
 y hay un poco de frío en el mundo interior...

Bien os vaya viajeros... Yo me quedo en mi playa,
 —caracol que se escucha a sí mismo, sonoro
 de su propio oleaje... Farewell! Bien os vaya...
 Que la vida os conduzca por senderos de oro...!

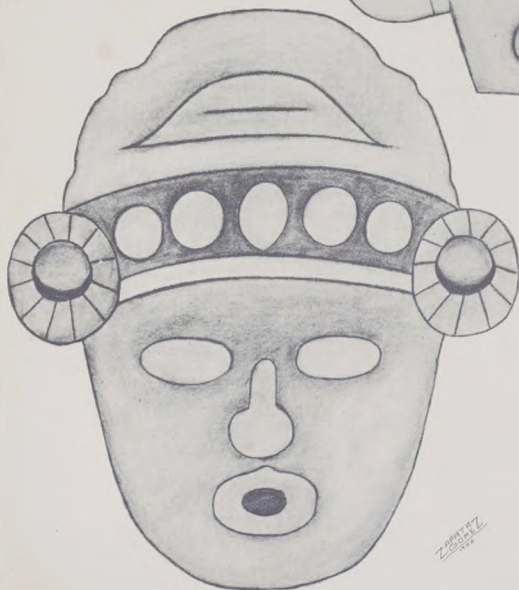
Yo bien sé que a la postre no echará mi tristeza,
 en la orilla lejana de un incógnito mar,
 —bergantín que con rudos arrecifes tropieza—
 el dolor infinito de querer regresar...!

1928.

F A R E
 W E L L



Caretas Mayas



Dos interesantes dibujos del artista yucateco
Raoul Zapata.

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

DEL MUNDO MUSICAL



FRANZ PETER SERAPH SCHUBERT, el genial músico de los lieder, del que se está celebrando en todo el mundo el primer centenario de su muerte.
(Litografía por Josef Teltcher)



ROBERTO LORTAT, eminente pianista francés que ofreció dos conciertos el mes pasado en el Teatro Poyet, de esta capital.
(Foto Pegudo)




DANIEL MAYER, famoso empresario inglés de conciertos, que acaba de fallecer en Londres. Era amigo personal del rey Eduardo VII y estuvo encargado durante varios años de los conciertos en el Palacio de Buckingham y visitó varias veces La Habana, la última vez con Levitzky.
(Foto Godkows)

ELVIRA DE HIDALGO, conocida soprano ligera española que se casó recientemente en Bruselas, con el millonario belga Armand Bette.
(Foto Mojfett)



POR ROIG DE LEUCHSENRING LOS DOS ESTADOS UNIDOS

 ON motivo de la visita realizada el mes último a nuestra capital por los veteranos yanquis de la Guerra Hispanoamericana, uno de nuestros historiadores que goza de más sólido y más merecido prestigio por su clara inteligencia, su incansable afán investigador y la seriedad y honradez de su pluma, Emeterio S. Santovenia, ha escrito un libro, que la Secretaría de Obras Públicas editó para conmemorar la inauguración de la Plaza del Maine, en La Habana, que contiene la historia de las manifestaciones esenciales del pueblo de los Estados Unidos de América en favor de la independencia de Cuba; libro que, aparte de su valor histórico, tiene un extraordinario y trascendental valor educativo desde el punto de vista político y patriótico, no sólo para los cubanos, sino también para todos los pueblos de la América nuestra, porque en él se esclarecen y precisan en sus justos términos quiénes las sintieron, cómo se manifestaron y hasta dónde llegaron las tan decantadas simpatías y ayuda de Norteamérica a Cuba durante sus luchas emancipadoras, fijándose, por lo tanto, el alcance preciso de esa no menos ponderada y también explotada deuda de gratitud que en este orden de cosas tenemos contraída con los Estados Unidos, y determinándose, en consecuencia, con quiénes, a qué y hasta dónde nos obliga ésta.

Y tanto más resaltan las conclusiones, y enseñanzas derivadas de ellas, que en el sentido expuesto nos ofrece esta obra, cuanto que, por haber sido editada para servir de obsequio que Cuba hacía a los veteranos yanquis que nos visitaron, no es libro de combate ni de polémica, sino exposición serena, desapasionada, imparcial y justa de la conducta de pueblo y gobierno norteamericanos con respecto a Cuba y del desenvolvimiento de las relaciones entre ambos países a través de casi una centuria. El autor apenas hace crítica de hombres y sucesos; se limita a narrar la actitud de los unos, el desarrollo de los otros; es el lector estudioso el que de ese relato sencillo, fiel y documentado, establece juicios, sienta conclusiones y deduce enseñanzas. Sobre un punto el autor ha querido llamar, sí, la atención y fijarlo como premisa, en el prólogo, sobre el "propósito justo que es denominador común" de la obra: "el propósito de reflejar la verdad de que en la mente del cubano, a través de sus reiteradas luchas redentoras, germinó y vivió de manera permanente la idea de crear en la patria un estado enteramente libre, independiente y soberano."

Así es. Y el que lea con la atención y cuidado que obra de esta clase requiere, página tras página, las docientas que la forman, comprobará cómo se manifiesta desde 1823 el sentimiento cubano en favor de la separación de España y de la independencia absoluta, no sólo como aspiración sentimental, sino como, según en 1825 dijo Félix Varela, necesidad decretada por un hado político.

Y al mismo tiempo que esos propósitos cubanos de libertad, inalterablemente mantenidos desde aquella fecha remota, el estudioso lector de este libro observará también y comprobará que la actitud de los Estados Unidos, casi desde entonces,

sobre los problemas cubanos, toma dos orientaciones, totalmente distintas y contradictorias: la individual, resuelta y generosa en favor de las aspiraciones cubanas; la oficial, indiferente y muda, interesada y egoísta, desconociendo, dificultando u oponiéndose a cuanto significara apoyo o adhesión a la causa emancipadora cubana.

Esa es la verdadera actitud yanqui respecto a Cuba, que en el fondo no fué sino la misma que siguiera con los demás pueblos de la América latina.

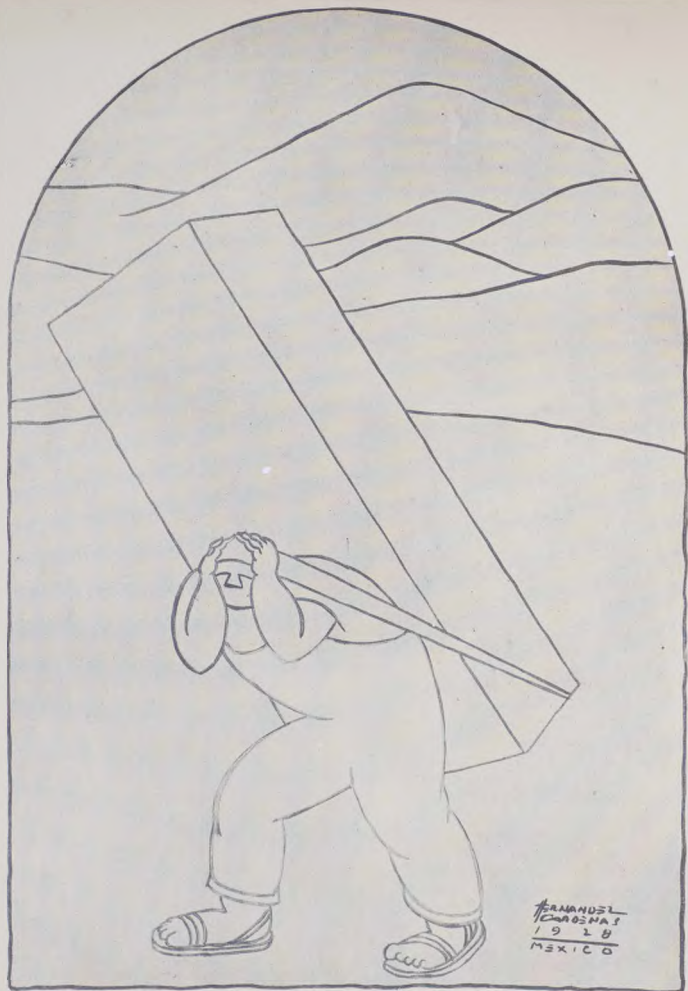
De un lado, hombres generosos, ya modestos hijos del pueblo, ya personajes prominentes por su posición social, económica o profesional, ya funcionarios de mayor o menor categoría, representantes y senadores, que desde sus puestos realizan cálidas gestiones en favor de Cuba, que nunca llegan a fructificar, anuladas, o recortadas, al pasar a la esfera oficial definitiva,—el Ejecutivo o el Congreso—, ya en fin, valerosos y decididos ciudadanos yanquis que se suman a las expediciones mambises y vienen a nuestros campos y en la *manigua* ofrecen sus vidas, junto a los criollos, por la libertad de Cuba.

De otro lado, el Estado, asistiendo cruzado de brazos e indiferente, como mudo espectador, cuidado tan sólo de que no se le molestará, a esa epopeya inenarrable y cruenta, no concediendo siquiera beligerancia a esos bravos paladines de la libertad; oponiéndose otras veces, abiertamente, a cualquier propósito emancipador y hasta ofreciéndole a España su apoyo, material y moral para conservar sus posesiones o recuperarlas, si las llegaba a perder; ahogando otras, desbaratándolas o haciéndolas impracticables, los proyectos generosos de muchos ciudadanos de la Unión, simpatizadores entusiastas de la causa libertadora de nuestro pueblo.

Hasta 1841 no surgen, recogidas por el Ministro de España en Washington y transmitida la noticia a su gobierno, las primeras tendencias favorables a propiciar la independencia de la Isla, y es con Narciso López, desde 1848, con quien francamente se manifiestan, al extremo de que numerosos ciudadanos yanquis se alistan en varias expediciones, desembarcan en Cuba, pelean por su libertad y por ella mueren. Los nombres de Teodoro O'Hara, resignando su puesto de capitán de Ejército de la Unión, para unirse a Narciso López, y los de aquellos ciudadanos yanquis que también formaron parte de las expediciones de éste en el *Creole*, el *Georgiana*, el *Susan Lou* el *Cleopatra*, el *William Pise*, el *Pampero*, y muchos de los cuales pagaron con la vida, su identificación con la causa cubana, deben ser para nosotros tan invidiablemente venerados como los de los cubanos, iniciadores con ellos y primeros mártires de la revolución.

Pero antes que la acción individual se manifestara así en favor de Cuba, ya la acción oficial yanqui se había expresado en contra de nuestra independencia; primero en 1826, ofreciéndose el Gobierno a los planes que en pro de nuestra libertad se proponía Bolívar desarrollar en el Congreso de Panamá; después en 1829, haciendo saber el Secretario de Estado Van Buren al Gobierno

(Continúa en la p. 10 de
OFICINA DE HISTORIADORES
DE LA HABANA



HERNÁNDEZ
CÁRDENAS
1928
MEXICO

¡UN HUACAL ASIN
DE GRANDOTE!

(Dibujo de Hernández Cárdenas)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



HAVANNAH
De un grabado alemán hecho en Hildburgh.
(Colección Koig de Leuchtenring)

POR CRISTOBAL DE LA HABANA RECUERDOS DE ANTAÑO

Los Habaneros de 185...

HIMOS en los *Recuerdos* del mes anterior la descripción que de La Habana de 185... nos hace en sus memorias *La Habana a Medios del Siglo XIX*, don Antonio de las Barras y Prado. Vamos ahora a ver cómo pinta a los habaneros de esa época, física y moralmente, en sus diversas clases sociales y en sus usos y costumbres.

Divide, desde luego, la población habanera en: española inmigrante, blanca nativa y negra esclava.

De los españoles inmigrantes, sus compatriotas, pues De las Barras era asturiano, confiesa, pues "el hombre honrado debe decirlo todo", que "la gran masa de inmigrantes que vienen destinados al comercio, salen de las aldeas de las provincias del norte, sin haber tenido trato alguno con la gente culta y sin más conocimientos que las primeras letras", por lo que el elemento español de Cuba "no está compuesto en general de hombres de gran ilustración, sino por hombres de dinero"; que cuando aquí adquieren fortuna y "un barniz exterior de refinamiento", gracias al contacto con esta sociedad más adelantada" se llenan de vanidad y orgullo y se creen por su posición adinerada competentes en todos los conocimientos que afectan a la administración política", se hacen conservadores o reaccionarios, intransigentes, "hablan en tono dogmático y se hacen tan insoportables, empalagosos, pe-

dantes y ridículos para la gente culta, que acaba por no alternar con ellos."

De los cubanos afirma que reciben educación esmerada, ya en los buenos colegios de la Isla, ya en los de Francia y los Estados Unidos, "donde adquieren los jóvenes las tendencias de emancipación y filibusterismo, que han hecho a muchos desgraciados y que llevadas a cabo quizá harían también desgraciada a esta Isla convirtiéndola en otro Santo Domingo."

Hace resaltar la "marcada división que existe entre los hijos del país y los españoles", al extremo de que "casi puede afirmarse que no hay reunión alguna en que reine verdadera fraternidad y se componga de iguales elementos"; que aunque "particularmente hay amistad entre peninsulares y criollos, en el fuero interno la división está latente, moderada por educación"; que los cubanos "no perdonan ocasión de sonrojarnos, comparando nuestro atraso con la cultura de los Estados Unidos", lo cual ha obligado al Gobierno español a realizar reformas materiales en la Isla, siendo esta la causa de que "se encuentre este país al nivel de los más adelantados, llevando a nuestra península casi cincuenta años de ventaja."

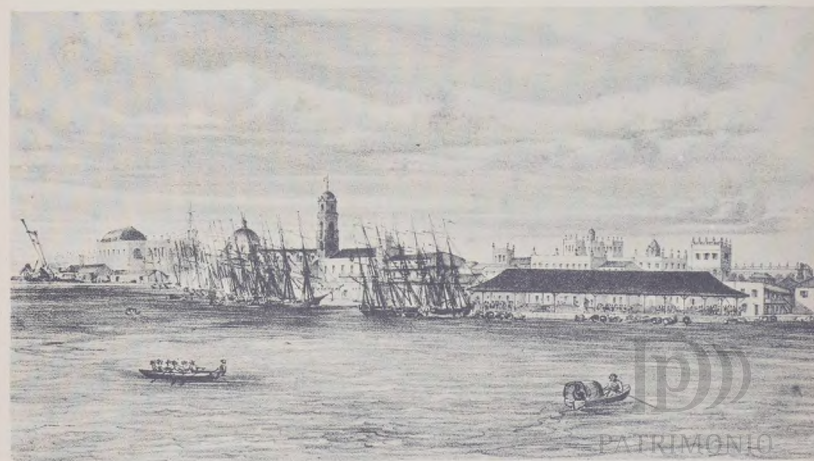
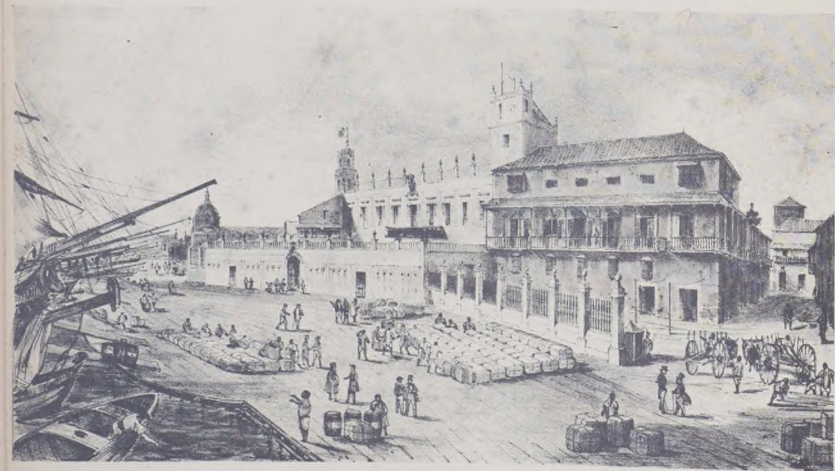
Considera muy marcada la influencia norteamericana en Cuba en cuanto los cubanos tratan de copiar las costumbres y los adelantos yanquis y llegan a preferir, en su deseo de



ADUANA DE LA HABANA

HABANA. VISTA TOMADA DESDE CASA BLANCA

MUELLE DE CABALLERIA



Dibujos de F. Mialhe, Litografía de la Real Sociedad Patriótica, del Album Isla de Cuba Pintoresca.
(Colección Roig de Leuchsening)

separación de España, la anexión a los Estados Unidos, "no quizá como rara aspiración natural y desapasionada de la inteligencia humana, sino como protesta a la política reaccionaria del Gobierno de la nación... por esperar de allí la emancipación de nuestro dominio, y como protesta a nuestras rancias preocupaciones y a nuestra desmoralización política y administrativa."

Sobre la religiosidad de los habaneros dice que "no hay pueblo más despreocupado de ideas místicas", que el país es "poco religioso, o mejor dicho poco beato", al extremo de que "la mayoría de las familias sólo oyen misa el primero de enero y entienden que esto sirve para todo el año", y que el clero es tolerante, mostrándose intransigente sólo en la cuestión de matrimonios entre parientes, "que motiva muy costosas y grandes delaciones", y que los interesados se vayan a casar a Nueva Orleans; que "la gente de color es la que practica la religión con más fé y aún fanatismo", y la que da "casi del todo el contingente a las procesiones."

El trato social es "despreocupado y sin hipocresías", amplia la libertad de costumbres y aun la política, aunque el Gobierno "siempre está vigilante sobre el elemento activo separatista, cuya tendencia, a decir verdad, se va arraigando en la mayoría de los hijos del país, tanto varones como hembras."

El lujo si había tomado grandes proporciones y se nota en trajes y criados.

De las diversiones, señala como las preferidas, el baile y los juegos de gallos y cartas, principalmente la primera, sin que haya "reunión ni gira, ni celebración de algo que no concluya por el baile."

Físicamente los cubanos son, para De las Barras "de aspecto endeble, pero particularmente en La Habana presenta la raza marcados síntomas de degeneración... por la acción enervante del clima, agravada por una vida sedentaria y de paceres... de baja estatura, delgados, su andar menudo, sus pies muy pequeños, lo que les envanece mucho, de esmerada puleritud, y de modales algún tanto afectados... en sus conversaciones dan al lenguaje entonación cómica o dramática, según el asunto, acompañándola de ademanes exagerados las más de las veces... el tono de su voz es dulce y su pronunciación algo defectuosa, como si faltara fuerza a sus pulmones... tienen una imaginación muy viva y dichos agudos y picantes."

De las cubanas, dice, que son "muy agraciadas, pero en

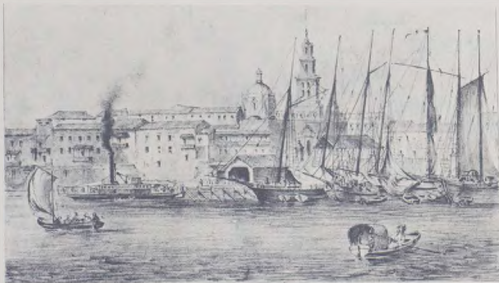
muchas domina la hermosura que llaman *del diablo*, que dura sólo lo que la frescura de la juventud", debido, según el cronista, "a que las mujeres son muy adelantadas y se desarrollan muy pronto... el clima ardiente gasta mucho la naturaleza y les aniquila en breve la morbidez de sus formas." Esto no obstante, declara que "es Cuba un país de mujeres hermosas, que además tienen en su conversación y en su trato verdadero encanto... abundan las de talento y de éstas muchas han destacado como escritoras, especialmente poetasas... la instrucción está muy extendida entre ellas, claro que en las clases acomodadas, que en general pueden ponerse en comparación, muchas veces con notable ventaja, con las mujeres de los pueblos más cultos."

Al hablar de la "gente de color", De las Barras se muestra anatematizador resuelto de la esclavitud y de la trata, considerando la primera como "insostenible bajo todos los aspectos de la moral, la razón y el derecho, y por consiguiente, ninguna persona de recta conciencia puede ampararla y defenderla", y de la segunda dice que "enumerar los grandes crímenes sangrientos que se han cometido en la trata sería el cuento de nunca acabar", juzgando que "por muchas razones ganaría España en el concepto universal con la completa extinción de este inhumano tráfico."

Hace resaltar la triste condición de los negros y mestizos; ya los esclavos, como los libres o emancipados, todos los que, formando las tres cuartas partes de la población, "viven al servicio de los blancos en toda clase de faenas domésticas, agrícolas e industriales", aunque el trato que se les dé en La Habana, no sea en general tan riguroso "como se pinta en las novelas", aunque en ello intervenga el interés, pues "el amo siempre vela por la conservación del esclavo, pues si se le inutiliza o muere, pierde su valor." Pero siempre el negro, libre o esclavo, "está sometido al blanco, y con él no puede mezclarse en espectáculos ni lugares públicos."

Por último no habla De las Barras de las mulatas, que son "muy graciosas en sus conversaciones y movimientos... indolentes... despilfarradoras y vanidosas... y gozan de muchas simpatías entre los europeos, a quienes ellas prefieren casi siempre por el interés... las que tienen mérito físico, si no hacen libres, se dan trazas en su mayoría, para liberarse cuando se hacen mujeres, amancebándose con blancos, como si realmente estuvieran casadas, y como los hijos, hacen más estrecha la unión, muchas de estas relaciones... han fijado en Cuba por toda su vida a muchos peninsulares."

MUELLE DE SAN FRANCISCO, HABANA



Dibujo de F. Muñiz, Litografía de la Real Sociedad Patriótica, del álbum Isla de Cuba Pintoresca (Colección Real de Leuchsenring); FICHA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

HALS Y LOS RAYOS X

Un óleo de Franz Hals titulado El Bebedor en la Galería Nacional Escocesa representaba un rubicundo caballero flamenco tocado con una roja gorra, en actitud de brindar. Hoy, gracias a la observación de un aficionado a los grabados antiguos y al descubrimiento notable de los Rayos X, se ha descubierto que el óleo del pintor holandés había sido alterado, trocando alguien en una copa la quijada de un burro, y tocando con una boina al caballero antes descubierto. En 1916 un tal J. J. Moubtray de Naemeg, regló al museo edinburghés un óleo. Estaba pintado sobre una hoja fina de roble 18 1/4 x 13 1/2 pulgadas y se llamaba The Toper. Sólo se sabe que apareció en 1895, que se adquirió por 430 libras y que Moubtray lo había comprado de T. Agnew e Hijos. Los peritos hallaban, sobre todo en el rojo de la



*Dit is Verdonck, die stouit gast.
Wiens kachebeen eld en aen tast.
Op niemant groot, noch klein, hy past.
Dus raecte hy in t'werckhuus vast.
Vulde fecit.*

El grabado clave del enigma.

gorra, ciertos rasgos ajenos a Hals. Esta obra además no aparecía catalogada. De Wildt, el restaurador holandés, lo vió y sugirió los Rayos X, pues tenía dudas. El Dr. H. Schneider de esa galería escocesa recordó y presentó cierto grabado de Van de Velde que murió en 1623 (Hals vivió de 1580 a 1666), que era el mismo asunto invertido, y con la cabeza descubierta, una quijada de burro en vez de copa y cierta graciosa leyenda del pintoresco Verdonck, el humorista. Con la venta de la Galería se procedió luego de hacer varias fotografías, a remover las capas de pinturas sobre la copa y la boina, apareciendo puro el pelo de Verdonck y su famosa mandíbula asnal. Se cree que las alteraciones fueron hechas hace un siglo. Hay una copia de venta en París hecha después de la alteración.



El óleo antes.



El óleo después. DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



in memoriam

verdaderas obras de arte
en ofrendas fúnebres

precios módicos



A 0694

A 9694

FLORISTAS DEL GRAN MUNDO

ESTABLECIMIENTO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



GRAN MUNDO

SRA. ELENA ARAUJO DE JORGE
Esposa del Exmo. Sr. Ministro de los Estados Unidos del Brasil.
(Foto SOCIAL por Rembrandt)

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



SRTA.
PERLA FOWLER CABRERA

(Fotos Rembrandt)



SRTA.
CONCHITA MENDIZABAL
MONTALVO



SRTA.
AIMEE FOWLER CABRERA

SRTA.
SYLVIA GALLO

SRTA.
JOSEFINA BASCUAS CASTRO



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
MONTAÑA, 1920



SRTA.
GLADYS FERNANDEZ-CASAS

(Fotos Rembrandt, Underwood
and Underwood y El Encanto)



SRTA.
ALICIA MARTINEZ FONTS



SRTA. SYLVIA GONZALEZ DE
MENDOZA Y GOICOECHEA

SRTA. CUQUITA PINA
MACHADO



SRTA. ESTHER MARIA
BENAVIDES MORELL




PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



TEL.
U-2347
U-2164
U-1628
U-2979



**¡a sus
órdenes!**

**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DE HISTORIADORES
DE LA HABANA

LAS NOVIAS DEL MES



La Sra. MARIA LOPEZ con el señor
Tirso Peláez Martín,
Bouquet de "Milagros" (Foto Alvarez)



La Sra. ESTHER MORALES Y DOMINGUEZ con el señor Héctor Pagés,
Bouquet de "Milagros" (Foto Rembrandt)



La Sra. MARIA JOSEFA FREYRE con
el joven Sr. CARLOS LA ROSA Y
FAZ, hijo del Hon. Vicepresidente de la
República que aparece a la derecha. Tam-
bién se ve a las señoras FREYRE y LA
ROSA. (En Cárdenas)
Bouquet de "El Fenix" (Foto Curiel)



La Sra. JOSEFA MARTINEZ MORENO con Gerardo Gelpi Vila,
Bouquet de "El Fenix" (Foto Alvarez)

La Sra. AMELIA CARABALLO con
el señor Otilio Campucano,
Bouquet de "El Fenix" (Foto Alvarez)



La Sra. SARAH ALCOVER con el
señor Alfonso Morales Ruiz,
Bouquet de "Milagros" (Foto Alvarez)



La Sra. HERMINIA FUENTES SUAREZ con el señor Valentin Sánchez
González,
Bouquet de "Milagros" (Foto Curiel)



La Sra. CARIDAD GALIGARCIA y
HERNANDEZ con el señor Mario Mar-
tinez y Cappella
Bouquet de "El Fenix" (Foto Alvarez)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



SRTA. CONSUELO VILLENA REY
La novia del señor Eduardo Ruiz de Soignie
(Foto El Arte)



SRTA. LILA SOSA CABRERA
(Foto Rembrandt)



SRTA. DALINA SANMARTIN REMIREZ
La novia del señor José Martí Ariza.
(Foto Handél)



SRTA. MARIA L. AZPIAZU
GARCIA-VIETA
(Foto Rembrandt)



SRTA. ELVIRA DE LA VEGA CALDERON
Gentil cubanita que reside en Washington, hija del
difunto Dr. Manuel de la Vega Calderón, ex-Ministro
de Cuba en ese país.



SRTA. MARIA ANTONIA FDEZ.
REGUERA SAAVEDRA
(Foto El Encanto)



SRTA. MARIA ROSA FABAR
(Foto Rembrandt)



SRTA. BEBE DE LA GUARDIA
(Foto Rembrandt)



SRTA. CARMELINA DEL JUNCO
REMIREZ
(Foto Rembrandt)



SRTA. GLORIA BUSTO SANCHEZ
(Foto Rembrandt)



SRTA. GLORIA REYES-GAVILAN
BARRERAS
(Foto American Photo)



Distinción
Utilidad
Belleza
Infalible
Comodidad

**ondulación
permanente**

Chez Dulcic

obispo 103

**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

RECINTO DEL HISTORICADO
DE LA HABANA

CALENDARIO SOCIAL

| OCTUBRE | | | | | | | NOVIEMBRE | | | | | | | DICIEMBRE | | | | | | |
|---------|----|----|----|----|----|----|-----------|----|----|----|----|----|----|-----------|----|----|----|----|----|----|
| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. | D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. | D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
| 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 |
| 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 |
| 29 | 30 | 31 | | | | | 29 | 30 | | | | | | 29 | 30 | 31 | | | | |

COMPROMISOS

María Mantecón y de la Fuente con Juan José de la Riva.
 Flaminia Eloísa Sarmiento y Bertini con Charles Monteaux. (En París).
 Gloria Solís con Fernando Sirgo.
 Olga Díaz Silverio con Julio Ruiz Caidalo.
 Germaine Durruthy y Peralta con Herminio Rodríguez y Von-Sobotker.

BODAS

Oct. 4—Luisa Heres Hevia con Alberto Alvarado Zúñiga.
 4—Mireille Henríquez y Pérez Ricart con Everardo F. Valdés Quintero.
 8—María Luisa Torriente y Broch con José Enrique Sandoval y Saavedra. (En Biarritz).

EVENTOS

Sep. 20—Inauguración de la Exposición del dibujante mexicano Emilio Amero en la A. de P. y E.
 29—Homenaje de los escritores y artista cubanos a Carlos Montenegro, en el Presidio de la República.
 29—Banquete homenaje en el Teatro Nacional, al Alcalde de la Habana, Dr. Miguel Mariano Gómez.

OBITUARIO

Sep. 11—Sra. María Olazarra y Barinaga de Molina.
 14—Dr. Ricardo Gutiérrez Lee y Sarmiento.
 19—Dr. José Enrique Casuso y Oltra.
 27—Sr. Mario Pulido y S. de Bustamante.
 Oct. 4—Sr. Ernesto de Zaldo Beurmann.

ni pregunte!
 son flores de
CASA TRÍAS
 que él envía a ella

Tel. f 4338 f 2514

OFICINA DEL HISTORIADOR DOCUMENTAL DE LA HABANA

CINE



Greta Garbo, la estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, vista por James Montgomery Flagg, el conocido ilustrador norteamericano.

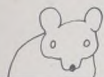
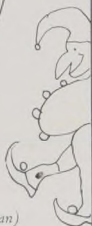
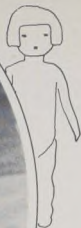
-RETA GARBO

JAMES MONTGOMERY FLAGG



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

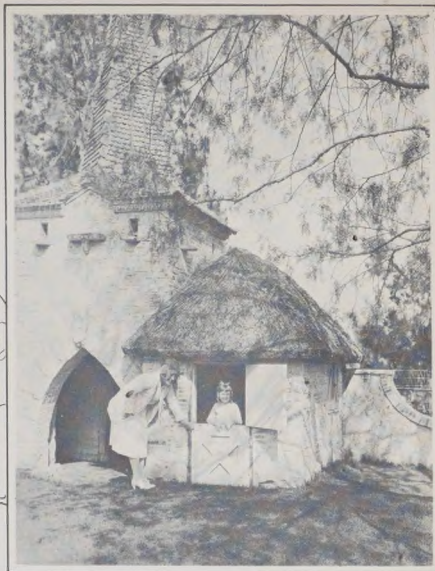
OFICINA DEL HISTORADOS
DE LA HABANA



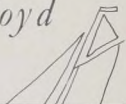
(Fotos Gene-Korman)



HAROLD LLOYD, el formidable actor de cine, (no tan grande como Chaplin, es verdad) es tan buen papá, que le ha fabricado una casita de juego a su hija GLORIA en su bella finca de Beverly Hills, Cal. Tanto él como su costilla, MILDRED DAVIES están locos con su nenita, que corretea tanto que los obliga, en todos los momentos, "correr tras la Gloria."



Chez Gloria Lloyd



DOMINIO
DOMINIO
OFICINA EDITORIAL
DE LA PUNTA



JAIME MARTINEZ DEL RIO y DOLORES ASUNSOLO, cuando en plena luna de miel visitaron la romántica Honolulu.



LOLITA DEL RIO haciendo Ramona, bajo la dirección de EDWIN CAREWE, el director que "complotó la cosa."

LOS DOLORES

Constituye Dolores del Río una de las más ruidosas actualidades cinematográficas, y su popularidad debela no sólo a su arte, sino también a su drama matrimonial por el cine provocado un caso interesante de divorcio en que la causal



El primer retrato de LOLITA ASUNSOLO DE MARTINEZ DEL RIO al llegar a California.

DE DOLORES

alegada es la oposición del marido a la libre dedicación de la esposa al arte mudo. ¿Habrá también, tras la pantalla, algo más que ficción, y a drama terminado seguirá un drama que empieza? Puede que con estas fotografías el lector advierta el mañana.



La hija de CAREWE, RITA CAREWE MASON, atorizándose con su esposo flamante el actor LEROY MASON. Ya se habla de separación.



Bello contraste forman LOLITA y RITA. ¿Será la primera algún día madrastra de la segunda?



La ex-actriz MARY AKIN, esposa segunda de Carewe, hoy escritora de escenarios, vive con dos hijos, que mantiene el director de Dolores.



OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



JOSEPHINE BAKER, la genial Reina del Jazz que conquistó a París en una noche, aparece como estrella del Cine en "La Sirena de los Trópicos" interesante película que será estrenada en Cuba por la Grandes Films, del 1 al 4 de noviembre en el Teatro Prado. En esta cinta el público podrá apreciar cumplidamente las maravillosas facultades de la famosa bailarina





Basta conectar el Kodascope y en la pantalla de casa aparece la película "filmada" por uno mismo.



Cine en casa con el Cine-Kodak



El Cine-Kodak se sujeta a la altura de la vista o de la cintura.

La vida es movimiento, alegría, animación, y el Cine-Kodak es cronista realista de la vida, porque perpetúa todo lo que ve tal como sucede: en acción.

¿Puede haber mayor placer y alegría que ver en casa las películas tomadas por uno mismo? Sólo hay una emoción mayor: la de contemplar más adelante en la pantalla esas mismas películas, que habrán adquirido con el

tiempo un valor inapreciable.

A más de interesantísima, la cinematografía por el método Kodak es a la vez fácil y económica. "Filmar" con el Cine-Kodak o proyectar con el Kodascope es tan sencillo como tomar una instantánea corriente. Y a la sorpresa de obtener buenos resultados se une el agradable descubrimiento de que el "cine" en casa es económico.

Véanse el Cine-Kodak y el Kodascope en los comercios de artículos Kodak o pídanos el interesante folleto: "Cine en casa con el Cine-Kodak."

Kodak Cubana, Ltd., Zenea 236-236A, La Habana



INSTITUTO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Hotpoint

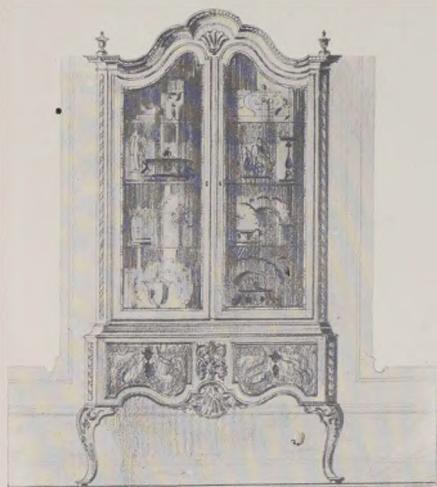
La infinita variedad de aparatos eléctricos HOTPOINT para uso doméstico, ha acentuado, en un grado extraordinario, el confort en el hogar.

Disfrute de las comodidades que le proporciona el uso de los distintos aparatos HOTPOINT.

GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA

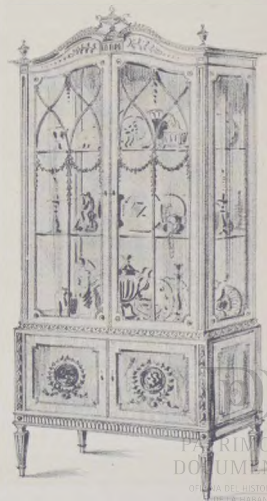
PATENTED
MAY 1903

PARA EL SALON



Gabinete Reina Ana.

Vitrina y silla Sheraton



Croquis de Mueble y Decoración interior del diseñador alemán Albert Demmel que, después de haber terminado la decoración del nuevo Domo de Friburgo, ha vuelto a Cuba con el fin de practicar en este mismo Arte en colaboración con el pintor Alexander Bierg, que desde ha mucho reside en nuestro país. En estas páginas aparecerán frecuentemente los dibujos de estos distinguidos artistas germanos.

LA LINEA

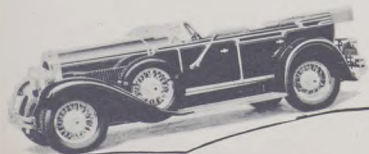
es la preocupación de la mujer moderna de buen gusto. Por eso se ejercita y se preocupa de su peso. Lo mismo pasa con el automóvil. Una línea impecable en un coche es el todo. Observe usted los últimos modelos del

MARMON

Y a su elegancia sume su solidez y su ligereza.

PLÁ, AIXALÁ CO.

Marina y Príncipe, La Habana, Cuba.



ARCHIVO NACIONAL
PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA HISTORADORES
CALLE HABANA

DESDE PARIS

ACCESORIOS FEMENINOS



REVALECE la idea del conjunto en todas las manifestaciones del arte moderno. Se vé en la Decoración Interior, donde la finalidad, buscada no es solamente la perfección de la unidad, sino la perfecta armonía del "ensemble."

Se vé, no menos, en las toilettes femeninas. De ahí que el accesorio haya cobrado una tan grande importancia en los últimos años. Que una cartera, una sombrilla o unos guantes no se aprecian sólo por sus méritos en sí, sino también en proporción a su relación al conjunto.

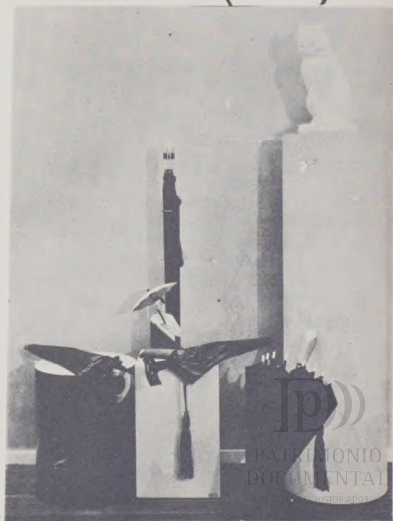
París, como centro indisputable de la moda, sostiene un verdadero pugilato entre sus creadores, ansiosos siempre de superar a los otros y a sí mismos. Y como en todo lo moderno se busca la unión de lo útil y lo bello—destruyendo así antiguos prejuicios—el resultado es admirable.

Véase sino el exquisito "necessaire", en plata, creado por Jean Puiforcat. El diseño es de concepción elegante y puramente moderno, predominando las formas rectangulares y cuadradas. Se completa al reunirse todas las cajas, pomos y cepillos dentro del estuche de piel de cochino que, como nota de mayor distinción, *Madame* llevará en el mismo color que los otros accesorios de viaje.

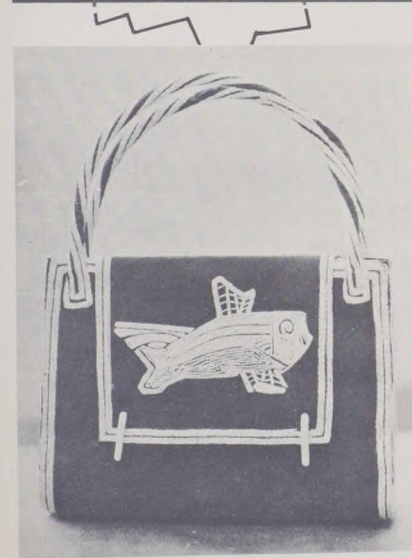
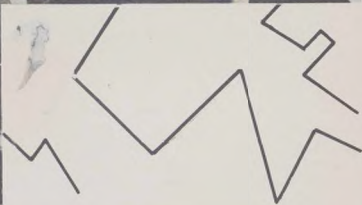
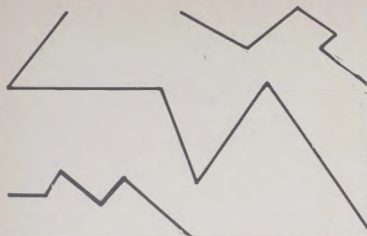
Susanne Talbot acaba de presentar a su clientela una bolsa, ejemplar delicioso de chic y de buen humor. Es en falla azul marino con bordado, a la cadenera, en blanco. Por ser tan acuático el motivo, gozará de gran favor entre las visitantes tardías de la *Cote Basque* o *Normandie*.

Itellstern sigue la inspiración moderna en su manera de tratar las superficies planas, en un juego de zapatos y bolsa, hechos en piel de *antelope* color castaño, con vivos de tono más oscuro. En ambas piezas, de extraordinaria sobriedad, es evidente la línea pura de todas sus creaciones.

Mas bolsas ¿Por qué serán siempre objeto de tanta pre-



IP
PATRIMONIO DOCUMENTAL



dilección femenina? Los artistas lo saben y su fantasía se complace en ellas variando *ad infinitum* su forma, su ornamentación. Hacен de ellas perenne tentación de la debilidad o del buen gusto femenino.

Junto al complemento obligado: el perfume favorito, y de hebillas y broches delicados que darán el toque final de la *toilette* perfecta, aparecen dos bolsas encantadoras. La una, en forma de tabaquera, es en lamé de plata bordado en cuentas de coral y de strass. La otra, en forma de sobre, es también en lamé de plata con bordados en verde, azul y oro.

Nunca se ha visto una mayor variedad en los pañuelos. En color entero, en fondos oscuros con motas claras o viceversa, en dibujos geométricos, o en cuadros que recuerdan las telas escocesas, no hay tono que no se encuentre, y así se sigue siempre la tendencia a facilitar el efecto de conjunto perfecto.

En los guantes la sencillez se lleva al extremo. A lo más se permite algún ribete o una hebilla completamente lisa —lo *bizarre* queda para manos menos distinguidas.

Y como siempre no ha de haber buen tiempo, es justo que se provea a *Madame* de la indispensable sombrilla que ha de protegerla en días de lluvia (y aún más a su *toilette*) en las cortas distancias que recorre entre su coche y alguna tienda mal provista de toldos.

Siguen siendo cortas y de puño grueso. Puño que en este momento se enriquece extraordinariamente con esmaltes, carey o el *galuchat* de mayor encanto aún por ser más frágil.

A la forma recta se ha añadido el puño de paraguas de billettero que diríamos en Cuba.

Muy *chic* y más cómodos que los otros, llegarán a sustituirlos probablemente de un todo.

DOCUMENTAL
PATRIMONIO
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CONSULTORIO DE BELLEZA

Una L. de S.

Tiene 21 años y ya tiene arrugas, lo cual considera una injusticia del destino. Es claro que esas arrugas están completamente fuera de todo lo que pueda pensarse e indican claramente que su salud se encuentra quebrantada y es hora de ir corriendo a un médico que fije dónde está el fallo del motor, lo pula y engrase de nuevo. Quiere saber también si el masaje facial es bueno y la manera de dárselo. El masaje en la cara es un arma de doble filo; que juiciosamente aplicado tonifica, suaviza y da a la piel un aspecto más saludable, pero, desgraciada la que se someta a manos inexpertas; mi consejo es que en la duda prescindida del mismo. Ya que me dice también que su cara no puede lucir peor, pruebe usted misma de dárselo antes de acostarse siguiendo con la mano un movimiento circular hacia arriba y afuera—nunca hacia abajo y adentro.—Sobre la parte donde la arruga se insinúa después de colocar un poquito de lanolina, pépese suavemente con la yema de los dedos índice y del medio, hasta dejar esa parte ligeramente enrojecida para que el aumento de color le sirva como índice de haber provocado una ligera reacción del tejido; difícil será para usted romper e infiltrar de grasa el tejido compacto que se ha formado probablemente a lo largo del surco, pero siempre puede obtener una mejoría y quizás ser coronada por el éxito. Para las marcas que presenta en los pómulos, con la misma grasa untada sobre los mismos, haga una ligera presión con el hueco de la mano y manteniendo la misma imprima ligeros movimientos de torsión con la muñeca; por último un masaje con hielo colocado dentro de un paño de hilo fino.

M. L.

Tiene la tabla del pecho como hundida y los brazos faltos de desarrollo. El ejercicio de bajar el pecho entre los brazos de una silla y volverlos a levantar repetidas veces, con el cuerpo bien estirado, debe hacerlo con constancia dos veces al día.



Aunque no clásica, en el sentido helénico, es sin embargo esta bello modelo parisienne el tipo moderno—"bovish"—. Es esta joven una popularísima modelo de los artistas bien de Lutecia. (Foto Underwood and Underwood)

Auricra:

A pesar de ser muy joven, su vientre es un depósito de grasa que no cede a las fajas de goma ni a ningún tratamiento. Acuéstese en el suelo fijando los pies debajo de cualquier mueble que se preste a ello; así apoyada levante el tronco hasta quedar sentada, repitiendo 10 veces el ejercicio; también haga el ejercicio, estando parada, de doblar el cuerpo hasta tocar el suelo con los dedos y en esa misma posición rotar el tronco en todas direcciones.

Cienfueguera:

Pide le de el nombre de una pasta de dientes eficaz para la Pyorrhoea que padece y que no se ha podido curar a

pesar del tratamiento a que se ha sometido. No creo exista ninguna capaz de producir el efecto que desea, porque según tengo entendido esa enfermedad la produce un depósito o sarro más abajo del borde de la encía, que mantiene un estado de irritación local, al que se debe la formación de pus; mientras no encuentre un dentista que pueda raspar ese depósito, le aconsejo hacerse el masaje de las encías con el cepillo y después comprimiendo las encías entre los dedos índice y pulgar, ir las recorriendo mientras ejerce presión, para terminar enjuagándose la boca con agua en la que habrá disuelto una cucharadita de sal común y un poquito de bicarbonato.

Glorig:

Quiere saber: 'o que es el *maquillage*. Es, sencillamente, el arte de que se valen las artistas para producir la expresión apetecible: unas veces de enfermedad, otras juvenil y otras en el ser humano vivo, el tinte cadavérico.

Una curiosa:

Le han dicho que la posición adoptada durante el sueño tiene gran influencia en la belleza femenina y quiere saber cuál será la mejor. La posición del cuerpo durante el sueño se presta para corregir defectos de posición deduciendo fácilmente su importancia si se piensa que próximamente una tercera parte de las 24 horas del día la pasamos acostados. La importancia se aumenta en los niños porque ella contribuye grandemente al desarrollo normal de la columna vertebral. Mediante una posición defectuosa se puede causar la desviación de la columna vertebral; la mejor posición es aquella que tiende a mantener la columna derecha a tal extremo que una persona que padece de frío en los pies, aún en verano, le aconsejé utilizara esa posición para dormir y ya no experimenta ese frío debido a haber mejorado la circulación que estaba entorpecida.

Una lectora de *la Consultorio*
DOCUMENTAL
Dice que su hijita de dos años tiene
DE LA HABANA



Secretos de elegancia

Las medias, el calzado y el vestido deben estar en graciosa armonía. Así lo ordena Su Majestad, la Moda.

Las medias Kayser se fabrican en una gran variedad de tonos primorosísimos entre los cuales los hallará Ud. que armonicen con su traje flamante y su bello calzado.

El talón alto rematando en punta de las medias Kayser (patentado Slipper Heel), imparte al tobillo un aspecto de mayor esbeltez y elegancia.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Agentes en Cuba:
LLANO y SAIZ
Muralla 98, Habana

MEDIAS—ROPA INTERIOR—GUANTES

en vente dans toutes les bonnes maisons

femme du jour orchidée bleue
CORDAY, PARIS
15, RUE DE LA PAIX

REPRESENTANTE: JESÚS CASANOVA - APDO. 608 - HABANA.

LA FOTOGRAFIA DE MODA

Rembrandt

OBISSO 100

TEL. A-1440

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

las piernas en forma de arco y se desepara viéndola crecer sin poder modificar ese defecto, teniendo miedo que más tarde el mal no tenga remedio. Hace pocos meses tuve el gusto de ver un niño que por mi consejo fué sometido al tratamiento que le voy a indicar, completamente normalizado. Por la noche colóqueme paños doblados entre los tobillos y amárrele las rodillas sin necesidad de exagerar a presión, lo cual le haría daño, no se impacienten en ver el resultado en una semana, pero, creo no pasarán muchos días más sin que lo obtenga.

Una A:

Ha engordado, pero, dice que me prepare a oír algo terrible; su cuello se ha puesto deforme. Indudablemente la noticia me espanta porque siempre me gusta comer dulces, alimentos fríos, harinas y salsas que son tan sabrosas a las que le tomaría horror si viera un cuello como el que me describe, pensando que el mío pudiera evolucionar en esa forma. No hace falta pensar mucho para comprender que siendo el cuello uno de los lugares del cuerpo que menos se ejercitan y desarrollándose en una persona de temperamento flemático una gula desmedida para todos esos alimentos productores de grasa, es lógico suponer que esta se va a depositar con preferencia en el lugar donde menos es molestada; lo mismo que usted hace cuando sigue su costumbre de buscar el lugar donde menos se tenga que molestar y más cómodo. Usted va a pensar cuando lea esto último que a pesar de ser anónima su carta he averiguado quien es y que la conozco, porque así mismo es su manera de ser, pero, no se mortifique pensando en eso, ni me repita lo que una clienta mía, que después de hacerme muchos cuentos, la dije que todo eso carecía de importancia; lo importante era otra cosa que no me decía; la respuesta fué que me tenía miedo porque creía que yo podía ver a través de ella. Nada más lejos de la verdad. Lo que pasa es que son deducciones lógicas como en su caso, que es muy fácil deducir que es usted una persona excesivamente perezosa. Así cuando vea un cuello grueso se lo atribuye a una persona de temperamento perezoso, y cuando sea delgado a otra más activa. Mejor que saber todo esto

es saber que ninguna parte del organismo responde tan pronto al tratamiento como el cuello y por eso la veo ya contenta, porque sabe que ese defecto de belleza va a desaparecer siguiendo mis consejos.

Lo primero es reducir todos esos alientos a la menor expresión, lo segundo es envolverse el cuello durante un minuto en un paño bien frío, lo tercero es sobárselo, desde la barba a la base, con la mano, al principio ligeramente para ir aumentando la fuerza y lo último sobarse con el dorso de la mano fuertemente debajo de la barba.

Una Presumida:

El ideal para ella sería llegar a poseer un cuerpo perfecto, pero dice que si no la ayuda no lo podrá lograr porque sus caderas son demasiado voluminosas. Su cuerpo es el templo donde se encuentra alojada su alma y si ella es merecedora nada más natural que procurarle un digno alojamiento. Haga los siguientes ejercicios: 1º Coloque un pie en el asiento de una silla; sujete la parte de atrás con las manos; entonces, sin brincar, esfuércese a la posición de estar parada en una pierna, para ayudar la pierna, inclínese hacia el lado y haga presión con la mano sobre el respaldar de la silla. Alterne con la pierna opuesta. 2º: Párese bien derecha; las manos en las caderas, las piernas juntas; de esta posición extienda la pierna derecha directamente en frente de usted levantándola todo lo posible. Alterne con la pierna izquierda. 3º: Párese con los pies bien separados, las manos en las caderas; desde esta posición doble la rodilla derecha y mantenga la izquierda bien extendida. 4º: Baile la suiza du-

rante 5 minutos; poniéndose un ajustador que no le comprima los senos y una faja abdominal que le ajuste bien.

Elenita:

En una carta muy larga me expone sus puntos de vista sobre el arte de pintar y ponerse polvo. Pero me gusta tratar este asunto, porque sé el poco caso que ustedes prestan y la poca inteligencia que emplean en el mismo por regla general. Algunas, por ejemplo, me han consultado personalmente la manera de arreglarse las uñas; he tratado de demostrarles que un barniz que se ponían les hacía lucir las uñas como si se las hubieran cogido con una pueta, revelando a mi juicio una falta de tacto tan grande que sólo lástima me inspiraban, pues bien; pocos días después me venían a ver y volvían con las uñas en las mismas condiciones. Luego, observando, me ha llamado la atención el que tantas cometen el mismo atentado contra su belleza y la puerilidad de mostrarlas. Como no soy un reformador no quiero insistir más; pero en términos generales le diré que cuando usted termine de arreglarse debe procurar que sobresalgan todas aquellas dotes de belleza con que la naturaleza las ha favorecido y de ninguna manera ocultarlas debajo de una capa de colorete, polvo, creyón, etc., que pintan una careta sobre su cara; la única disculpa que tendrían para hacerlo es que fuera hecha por mano de artista y como casi todas las mujeres son malas pintoras, las pongo sobre aviso para que no se desfiguren de esa manera.

M. H.

Muchas mujeres poseen la cualidad de ser elegantes, otras, la adquieren y otras tienen medios para pagar porque las hagan elegantes. Usted posee la de haberse dado cuenta que no posee esa cualidad y partiendo de esa base dedíquese a observar las que lo son, tratando de imitar lo que llevan aquellas cuyo tipo más se acerque al suyo.

Sin It:

El desarrollo del seno lo puede obtener con seguridad como lo he comprobado en gran número de mis clientas, pero tendría que venir a verme porque el tratamiento seguir no es el mismo en todos los casos.

A NUESTRAS LECTORAS: Si desea conteste su consulta por medio de esta página, use un pseudónimo; si quiere una respuesta rápida envíe un sobre franqueado con su dirección; si vive en esta Ciudad vaya personalmente a General Aranguen N° 140 de 2 a 3 de la tarde. Es la casa del Editor de Belleza y esa es la hora dedicada, hasta nuevo aviso, a mis lectoras de SOCIAL. Dirijan la correspondencia al Sr. Editor de Belleza, General Aranguen 140, Ciudad.

(Continuación de la pág. 26)

Niebla es obra rica en brotes geniales. No sólo se adelantó en ella Unamuno a Pirandello. También a Conrad. También a George Bernard Shaw.

Dialogan Augusto Pérez y Víctor Goti. Víctor le cuenta a su amigo que está escribiendo una ficción y qué procedimiento piensa seguir en ella:

— Y sobre todo que parezca que el autor no dice las cosas por sí, no nos molesta con su personalidad, con su yo satánico. Aunque, por supuesto, todo lo que digan mis personajes lo digo yo.

— Eso hasta cierto punto.

— ¿Cómo hasta cierto punto?

— Sí, que empezarás creyendo que los llevas tú, de tu mano, y es fácil que acabes convenciéndote de que son ellos los que te llevan. Es muy frecuente que un autor acabe por ser juguete de sus ficciones.

Son ellos los que te llevan. Es muy frecuente que un autor acabe por ser juguete de sus ficciones. Así habló Unamuno, por labios de su Augusto Pérez, en 1914.

Y Joseph Conrad—el gran novelista polaco en lengua inglesa—, en el prólogo de su novela *Chance*, escrito en 1920, expresamente para la edición personal que de sus obras se hacía en los Estados Unidos:

"*Chance* es una de mis novelas que poco después de haber sido comenzadas fueron puestas a un lado durante unos meses. Empezada con impetuosidad, como sanguíneo remojo que se da a bogar desde muy temprano en la mañana, tuve muy pronto que hacer un alto en el torrente, ante la necesidad de detenerme y reflexionar seriamente acerca de la dirección que habría que tomar.

Mis simpatías hallándose igualmente divididas y siendo las dos fuerzas iguales, es perfectamente obvio que nada que no fuera mera casualidad influenciaría mi decisión final. Es una fuerza potente esa de la simple casualidad, absolutamente irresistible aunque manifestándose frecuentemente en formas delicadas, tales como el encanto verdadero o ilusorio, de una humana criatura. Es muy difícil tocar lo imponderable, pero me aventuraría a decir que es Flora de Barral la realmente responsable de esta novela que relata, de hecho, la historia de su vida.

En el vértice de mi indecisión Flora de Barral pasó ante mí, pero tan raudamente que no pude al principio aprehenderla."

Compárese lo que decía Unamuno en 1914: "es muy frecuente que un autor acabe por ser juguete de sus ficciones", con lo escrito por Joseph Conrad en 1920: "pero me aventuraría a decir que es Flora de Barral la realmente responsable de esta novela que relata, de hecho, la historia de su vida", y no podrá dudarse de que el pensamiento de Unamuno se adelantó al de uno de los más grandes escritores de nuestra época. Además, el que Conrad afirmara que Flora de Barral, la protagonista, y no él, fuera la responsable de *Chance*, coincide, casi al pie de la letra, con la declaración de Augusto Pérez cuando le decía a Unamuno: "No sea que usted no pase de ser un pretexto para que mi historia llegue al mundo." Y también había dicho, refiriéndose a los personajes de una obra: "empezarás creyendo que los llevas tú, de tu mano, y es fácil que acabes convenciéndote de que son ellos los que te llevan." Y no fué Flora de Barral la que llevó de la mano a Conrad, según nos ha contado el autor de *Lord Jim*?



VEA CUANTO ANTES

Las primorosas novedades que acabamos de recibir para la próxima temporada invernal!



En el citado diálogo entre Víctor y Augusto, comenta el primero:

—“Mi novela no tiene argumento, o mejor dicho, será lo que vaya saliendo. El argumento se hace él solo.

—¿Y cómo es eso?

—Pues mira, un día de estos que no sabía qué hacer, pero sentía ansia de hacer algo, una comezón muy íntima, un escarabajeo de la fantasía, me dije: voy a escribir una novela, pero voy a escribirla como se vive, sin saber lo que vendrá. Me senté, cogí unas cuartillas y empecé lo primero que se me ocurrió, sin saber lo que seguiría, sin plan alguno. Mis personajes se irán haciendo según obren y hablen, sobre todo según hablen; su carácter se irá formando poco a poco. Y a las veces su carácter será el de no tenerlo.

—¿Y hay psicología? ¿Descripciones?

—Lo que hay es diálogo; sobre todo, diálogo. La cosa es que los personajes hablen.”

En el número correspondiente al mes de abril de 1926 de *The Fortnightly Review*, de Londres, apareció la primera parte de una entrevista con George Bernard Shaw, firmada por el periodista norteamericano Archibald Henderson. Henderson pregunta a Shaw cuál es su método de trabajo. El creador de *Back to Methuselah*, se explica. Y cita de sus más curiosas declaraciones, es:

“La única obra que medité y planeé fué *Captain Brassbound's Conversion*, que no fué ni la peor ni la peor por tal superficial preliminar, y la *scene a faire* se destaca tan poco, que nadie que no sea un experto puede decir cuál es. Esto demuestra cuán poco importa lo que inicia un drama: lo que es importante es dejarle que le lleve a usted donde él quiera, sin el menor respeto a ningún plan que usted haya trazado. Mientras menos se vislumbra el final, mejor. Nadie conoce ni se ocupa de los planes y argumentos, y si usted trata de forzar su drama para ajustarlo a aquéllos, usted desvirtúa sus caracteres, desnaturará la acción y frustrará al espectador. Confíe en su inspiración.”

Recuérdese las palabras de Unamuno, escritas desde 1914: “Me senté, cogí unas cuartillas y empecé lo primero que se me ocurrió, sin saber lo que seguiría, sin plan alguno; y cótéjense con el procedimiento de Bernard Shaw, procedimiento que “demuestra cuán poco importa lo que inicia un drama” porque lo que importa es dejarle llevar al autor “donde él quiera, sin el menor respeto a ningún plan trazado”, y se llegará a la convicción de que la idea de ambos escritores es idéntica. Y lo que el inglés ha revelado en 1926, lo había descubierto el español en 1914.

Así queda probado que *Niebla* es la obra de los brotes geniales. Tres grandes figuras de sendas nacionalidades fueron, en los ya dichos aspectos, precedidas, y en un solo libro, por Miguel de Unamuno. Lo que demuestra que, aparte de su valor filosófico y de su valor humano, tiene un tercer valor no menos importante y no menos digno de su conocimiento y de elogio: el de adelantarse en su procedimiento al de una *Commedia a fare*, de Pirandello, y a la tesis de otra obra dramática de éste: *Così e (se vi pare)*; el de anteceder a una idea de Joseph Conrad, y el de servir de precursora a una teoría de Bernard Shaw. *

* Más aun: puede afirmarse que Unamuno (con el ruso N. N. Evreinof, autor de la *Comedia de la dicha*, a quien tal vez desconocía el de *Niebla* a la hora de escribir esta obra), ha sido el gran precursor de la literatura dramática de la *post guerra*, que tiene por musa el ser y el parecer, la esencia y la presencia, la ilusión y la realidad.



El Baile Destruye el Arreglo de un Rostro a Base de Polvos de Tocador

Cual cosa ocurre con cualquier deporte o actividad física. Los polvos de tocador manchan la cara y es necesario estar “retocándose” continuamente. Con la “compleción de 24 horas” se suprime de inmediato esta fastidiosa molestia. Su rostro adquiere un toque encantador de perlada belleza que se mantiene fresco e inalterable durante todo el día. Una prueba convencerá a Ud. de cuán superior es la

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

“La Varita Mágica de la Belleza”

Sobre todos los polvos de tocador. La apariencia inimitable que produce no queda afectada por la humedad, la transpiración, la danza, los deportes al aire libre ni por cualquiera otra actividad. Su empleo hará sentir a Ud., con plena confianza, de que su rostro luce siempre el mejor aspecto.

La Crema Oriental de Gouraud es algo más que cualquier polvo de tocador. Sus propiedades astringentes y antisépticas son muy benéficas para corregir y mejorar un cutis manchado, tostado por el sol, pálido, entrojado o con barritos. Nuestra crema está preparada en tonos blanco, carne y trigoño; también se prepara en compactos.

Envíenos 10 centavos para una Muestra

Ferd. T. Hopkins & Son

New York

Paris

London

Montreal

HISTO Havana

PATRIMONIO DOCUMENTAL

día mejor la lección! Y si yo la sabía y él no, que se la atribuyeran a él... Distinguirnos por el nombre, por una cinta, por una prenda... ¡Ser un nombre! El, el me enseñó a odiarme...

Ama—Pero era bueno...
El otro—Nos hicimos malos los dos... Cuando uno es siempre uno se hace malo... Para volverse malo no hay que tener de continuo un espejo delante y más un espejo vivo, que respira...

Ama—Y luego la mujer!
El otro—Las mujeres, ama, las mujeres... una y otra, la seducida y la seductora...
Ama—Vivimos en la tierra...
El otro—En el misterio, ama, en el misterio... Y tú que con mi madre nos enseñaste a rezar... Todo doble... todo doble... Dios también doble!

Ama—¿Doble? ¿Dios?
El otro—Su otro nombre es Destino!
Ama—La Fatalidad!
El otro—Esa es otra... la mujer del Destino... ¡Dios es también Otro...!
Ama—Cómo te has puesto esa pobre cabeza, hijo mío!

El otro—No, sino como me la ha puesto El, Dios, el Destino, el Otro del cielo! Y no la cabeza, no... el corazón! Se me quiere estallar! Y el corazón es tierra!
Ama—Resignate!
El otro—Recuerdo, ama, cuando él y yo, los dos juntos, vimos la tragedia de Edipo, el grandísimo pesquero, el detective divino... Parece cosa de Gran Guinoli, absurda, y es lo más íntimo de la verdad y de la vida. El también tuvo que resignarse

Ama—Pues resignate!
El otro—Pero ¿y ellas? ¿las furias? Esas furias con que me persigue y atormenta el Destino, el mío, mi Destino, ¿y el otro? Esas furias de la Fatalidad, esas dos vívidas... esas furias desencadenadas?

Ama—Hay que aplacarlas!

ACTO III

1

En el fondo de la escena un espejo de luna y de cuerpo entero, tapado por un biombo. El otro se pasea cabizbajo y gesticulando como quien habla para sí hasta que al fin se decide, separa el biombo y se detiene ante el espejo, cruza de brazos y se queda un momento contemplándose. Se cubre la cara con las manos, se las mira, luego se las tiende a la imagen espejada como para cogerle de la garganta más allá de otras manos que se venen a él se las vuelve a sí, a su propia cuello como para ahogarse. Luego presa de grandísima congoja cae de rodillas al pie del espejo y apovado la cabeza contra el cristal, mirando al suelo, rompe a sollozar.

2

El otro y Laura

En este momento aparece Laura que se le queda observando, se le acerca en puntillas por detrás y le pone una mano en el hombro.

El otro (volviéndose sobresaltado)—¿Quién?
Laura—Yo, tu Laura...
El otro—Tú... mi... mi qué?... mi...
Laura—Sí, tu Laura!
El otro—¿Tú, mi mujer?
Laura—Sí ¿tú eres tú el mío?
El otro—¿El mío? El mío... no! Sí... mi asesino! Yo sé si fui homicida o suicida...
Laura—No pienses en eso; deja al muerto y...
El otro—¿Quién es el muerto? Tu hermano se ha constituido en mi carcelero hasta que aclarare esto. Pero yo...

Laura (baciéndole levantarse del suelo)—Ante todo deja el espejo y no te atormentes así... No te mires, no te mires...

es otro (levantándose). Al muerto!
Laura (coge el biombo y vuelve a cubrir el espejo). Le lleva al Otro a un sofá donde le hace sentarse)—No vuelvas a mirarte... no te mates así... vive, vive, vive... Tú yo sé bien quién eres...
El otro—Ya lo ves, tu hermano, Ernesto, mi cuñado...

Laura—¿Tú cuándo? ¿Luego yo soy tu mujer?
El otro—Eh, eh, cuenta y sea yo quien fuere...
Laura—Pero tú eres...
El otro—El otro, ya te lo tengo dicho. Tu hermano se ha constituido en mi carcelero, mi loquero, hasta que se aclare esto. Pero yo...
Laura—Tú... yo sé bien quién eres... No lo he de saber! Yo yo soy la tuya...

El otro—Sea yo quien sea...
Laura—Sí, seas quien fuere, porque (Se le acerca en el regazo zalamera y le acaricia mientras él le besa en la cabeza). Mira, desde que recibí tu primer beso después del... hecho...
El otro—Del asestado... di el nombre!
Laura—Después de aquello, que se lo tuviste que hacer en defensa propia...

El otro—Todo asesinato se comete en defensa propia. Todo asesinato asesina defendiéndose. Defendiéndose de sí mismo...
Laura—Deja esas cavilaciones y ve...
El otro—Sí, a ti. Tú quieres que avide...
Laura—Claro!

El otro—Pues no puedo olvidar...
Laura—Desde que recibí tu primer beso, Damiana...
El otro (rechazándole)—¿Eh? Yo no soy Damiana... yo no soy Cosme, ya te lo tengo dicho...
Laura (arremidiándole de nuevo)—No, sí no me engañas... si te conozco... Aquel beso sabía a sangre y sé que lo mataste.

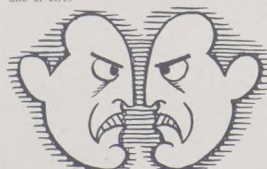
El otro—¿Por ti, no?
Laura—Sí, por mí!
El otro—No te reconozco ¿quién eres?
Laura—Laura, tu Laura...
El otro—Mi Laura, pero ¿la de quién?
Laura—La de cualquiera de los dos... la tuya!

El otro—Lo que tú quieres es saber a qué saben los besos del otro, quieres a Cain y no a Abel, al que mató...
Laura—Por mí!
El otro—Y si fuese el tuyo pero que mató al de la otra para gozar de ella?

Laura—Imposible! imposible! Aunque... no sé...
El otro—¿Cuanto sabes! Para saber una mujer enamorada... Luego estabas enamorada de Damiana, no de Cosme, no de tu Cosme? Vamos, contéstame! Estabas enamorada del marido ajeno? Contesta, Laura!

Laura—Yo... de ti!
El otro—Di, cuando llegada tú a Renada, te requerimos, casi te exigimos los dos de amores ¿de quién de nosotros te prendaste?
Laura—De los dos!

El otro—¿De los dos?
Laura—Como no se distinguía...
El otro—Eso que el amor debe distinguir...
Laura—Pero si no os diferenciábais...
El otro—¿Que no? Ah terrible tortura la de hacer doble! de no ser siempre uno y el mismo!
Laura—Y por eso empezásteis a odiaros el uno al otro?



El otro—Y cada uno a sí mismo. El celoso se odia a sí mismo. Se odia a sí mismo el que no se siente distinguido. Y tú... tú... tú... (oprimiendo la cabeza) ¿te deseabas...
Laura—A ti!

El otro—No, sino al otro! siempre al que no tenías delante, al ausente. Y cuando nos veías juntos odiabas a los dos. Pero ¿a quién deseabas? ¿vamos ¿a quién?

Laura—A ti! Ya te lo tengo dicho, a ti, a ti, a ti, al otro!

El otro—siempre se desea al que no se posee... ¿Y ahora?

Laura—Ahora...
El otro—Ahora, sí...
Laura—A ti, a ti, a ti, siempre a ti!
El otro—No, si no al muerto... al otro!
Laura—Pero el otro...
El otro—Ciento, soy yo!
Laura—Mio... mio... mio...
El otro—Tuyo... ¿quién?

Laura—Tú...
El otro—¿Y yo quien? ¿En qué me conoces? Dónde la señal, Laura, intenta, como jugando, demudarte el pecho.

El otro—¿Quietas las manos!
Laura—¿No me dejas que la busque?
El otro—Sí, sí, mi mujer al cabo, más curiosa que amorosa ¿cómo será el otro por dentro? ¿en qué se diferenciarán? ¿dónde estará el lunar, la mancha oculta que los distingue? Pero ¿sabes acaso si el otro no tiene la misma señal?

Laura—¿La que yo poseo?
El otro—¿Quietas las manos! Por eso no me he dejado nunca desnudo y dormido a tu alcance. Quietas las manos! Ah, sois el dizimulo las mujeres...
Laura—Como desde aquel día no te la he visto...

El otro—Es decir que no me conoces a mí, al asesino...

Laura—Pues sí, te conozco!
El otro (levantándose)—¿De veras que me conoces? Ven acá. (Le toma la cabeza con las manos y le mira a los ojos). Mirame bien, ¿qué ve?
Laura—Sanare!

El otro—¿Conoces a Cain?
Laura—Damiana! Cosme!
El otro—¿Conoces a Abel?
Laura—Cosme! Damiana!
El otro—¿Conoces al otro?
Laura—Me matas... me matas... Y ahí siento a ella... a la otra! (Haye).
El otro—La otra!

3

El otro y Damiana

Damiana—Esto tiene que acabar...
El otro—No, que empazar!
Damiana—Cierro; esto tiene que empazar, Cosme...
El otro—¿Cosme? No, tú sabes bien quién soy...

Damiana—El mío!
El otro—El tuyo, sí, el que has conquistado, mujer terrible, mujer de sangre...
(Se sientan. Damiana le recoge en su regazo como dominadora y le acaricia como a un niño).
Damiana—Ya veo lo que sufres... Y por mí! Por mí le mataste!
El otro—Calla, mujer!
Damiana—¿Por qué no me llamas Damiana?
El otro—Ese nombre...
Damiana—Te recuerda... ya sé lo que te recuerda...
El otro—Al otro! a mí!

Damiana—Desde que te conocí cuando viniste a nuestra boda, no pude desamarrar de deseo (fin brazos del otro me decía) ¿cómo será el otro? ¿cómo sus besos? ¿será el mismo? DE LOS HISTORIALES DE LA HABANA

(Continúa en la pág. 82)

PARIS



Tenemos el gusto de participarles a nuestros lectores y amigos que hemos abierto nuestras oficinas de la Ville Lumiere en el núm. 7 de la Rue Bergere, 2º piso, donde serán atendidos por *M. Jacques Despréaux*, nuestro representante.

Se ocupará de atender a compras y pedidos de artículos franceses, además de dar toda la información que se desee sobre tientos, ferrocarriles, tours, etc., etc.

También anunciamos que nuestras oficinas de New York, (hasta hoy en el Hotel McAlpin) se trasladan a 150 Park Avenue, donde nuestro representante Carlos Pujol, que se ha unido a la firma *Joshua B. Powers*, atenderá los asuntos de esta revista, así como los de CARTELES. Park Avenue es hoy la calle más chic de New York, y en nuestra oficina se atenderá a todo lo relacionado con la calidad de sus anuncios en los Estados Unidos.

La importante firma de *Joshua B. Powers*, de New York, representante de nuestra revista y de nuestro colega CARTELES, tiene también oficinas en la capital inglesa, en 14 Cockspur Street, London, S. W. 1, donde gestionará la más alta clase de publicidad para nuestra revista, como lo ha hecho ya para *La Prensa* y *La Razón*, de Buenos Aires, y un selecto y limitado número de periódicos hispanoamericanos.



NEW YORK LONDRES

Los Dientes Blancos no tienen nada que ver



Ignorando los dientes más blancos la piorrea libra una guerra muy victoriosa contra la salud. Ataca a las encías y desconociendo este hecho 4 de cada 5 personas, después de los cuarenta años y muchas aun más jóvenes, sucumben a la Piorrea.

Este dentífrico limpia los dientes dejándolos blancos y los protege contra los ácidos que los dañan. Además, si se utiliza a tiempo, ayuda a fortalecer las encías y las mantiene sanas y saludables. La piorrea pocas veces ataca las encías saludables.

Pero tome esta precaución: tenga cuidado en la selección de su dentífrico. Use Forhan's para las Encías con regularidad mañana y noche.

Haga de Forhan's su hábito de salud, mañana y noche. Es un seguro de salud bien económico. Compre un tubo en su farmacia hoy.

Fórmula de R. J. Forban, D. S. D.
Forhan Company, Nueva York

Forhan para las encías

SUS DIENTES NO PUEDEN SER MÁS SANOS QUE SUS ENCÍAS.

ALBERTO PERALTA

SAN JUAN DE DIOS 1.

HABANA, CUBA

APARTADO No. 2349. TELÉFONO A-9156.

Agente General Exclusivo

PEDRO FIGARI Y EL CLASICISMO

(Continuación de la pág. 32.)

genuos y omnipotentes; pomposos interiores de antaño, con su vida burguesa realzada por marcos dorados, pesadas chime-neas, y relojes rococós encerrados en campanas de cristal; soldados y soldaderas—¿por qué pienso en José Clemente Orozco?—, en callejuelas que recuerdan, de modo sorprendente, las colonias apartadas de México. Todo un retablo americanísimo realizado con la pintura espontánea, franca, directa, capaz de *revelarnos* los mejores atributos de un ambiente, gritándonos, sin embargo: "¡Cuidado con la pintura... fotográfica!" Porque nada resulta menos fotográfica que la visión plástica de Pedro Figari.

"*Rien n'est beau qui n'est merveilleux*", decía André Bretón en el trascendental *Manifiesto del Surrealismo*. Pero pocas cosas tan bellas como alcanzar lo maravilloso con factores muy humanos. Figari ha logrado esto, fijándose en *goal* estético de una sencillez casi increíble en época tan fecunda en cocinas técnicas como la nuestra.

—Nunca me ha preocupado la pintura en sí—me confesaba recientemente. En mis cuadros no he intentado resolver tal o cual problema de *metier*. Sólo he querido fijar en el lienzo una serie de aspectos pasados o actuales de la vida suramericana, para que sirvan de documentos al gran pintor que vendrá después.

Y es esa misma despreocupación del *oficio* la que conserva a Pedro Figari una admirable frescura de visión que lo sitúa muy cerca de la pintura popular. Los buenos poetas saben librarse de los peores peligros, (¿no rechazó Orfeo todas las proposiciones del circo Barnum?) Y Pedro Figari es ante todo un buen poeta. Por ello adivinó tan pronto los secretos de la "ignorancia adquirida" de la que habla Paul Dukas a sus discípulos de composición musical. Sus telas contienen refinadísimos valores líricos, sin invocar nunca la acrobática "pata" del maestro.

Ahora que la pintura moderna reacciona contra la aridez del *metier* por el *metier*, pensando más que nunca en el contenido poético de la obra, la labor de Pedro Figari resulta, pues, extraordinariamente actual. Por el atajo de las evocaciones americanas, viene a resolver—aunque situado en otro plano—un problema análogo a los que se plantean los maniques y caballos mitológicos de Chirico, los saltamontes y perros-peces de Miró, y los que solía ponderar el cándido Aduanero Rousseau desde su mundo pictórico emparentado con las estampas de Epinal.

El frescor espiritual de Pedro Figari avecinde con el prodigio. Erik Satie debió parecerse a él. El artista ha logrado vivir la vejez al salir de la adolescencia, y hoy disfruta de una juventud plena y fuerte. A la edad de veinte años, el artista tuvo que abandonar los pinceles, después de realizar escar-



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ceos preliminares para ser recluso entre los legajos y papeles polvorientos de un bufete de abogado. Pasaron treinta años, treinta años de pleitos, polémicas, política, periodismo, ¡lo bastante para entorpecer el espíritu más fino! Pero, un día Pedro Figari tuvo el valor de abandonarlo todo, cediendo a los ruegos, cada vez más apremiantes, de su insatisfecho temperamento de creador. Y París asistió a la primera canalización de sus ímpetus largamente reprimidos. El artista mismo—condensador de un misterio superior,—tuvo la sorpresa de ver surgir bajo su pincel una tornasolada floración de imágenes lozanas, llenas de novedad, producto de inquietudes que parecían haber muerto en él para siempre.

Y mil palpitaciones americanas cundieron en su obra. Sus credos se vigorizaron. Una noción de utilidad, unida a su tarea, le hizo trabajar encarnizadamente. Su primera exposición fué coronada por el éxito más rotundo. Sus escenas uruguayas subyugaron al público francés. Y pronto Pedro Figari fué uno de los "clásicos" de nuestro arte latinoamericano.

Basta que Pedro Figari os sepa documentado en las cosas de América, para que comencéis a interesos. El artista admira sin reservas al gran Diego Rivera, y es un notable decorador de Chapingo, por su parte, afirma que él debía intentar la pintura mural.

Para Figari no hay nada más adorable en el mundo que esas cosas vernáculos que *gentes bien* y plumíferos ridículos de nuestras patrias consideran como "lacrás", deplorando no ver transformadas las ciudades del Trópico en trasuntos de Picadilly. Patios coloniales, murgas artabaleras, fiestas negras, coplas, bailes populacheros, guitarras, tambores, colorines, comparsas, sedas y percales bárbaros, ¡he ahí sus temas de inspiración! En ellos están los elementos básicos de una tradición mucho más interesante y succulenta, que la de una ficticia importación de artículos adulterados.

¡Fiesta de las flores en Santa Anita de Diego, los Choros de Villa-Lobos, La Rebambaramba de Roldán, el vasto retablo pictórico de Figari! Otros tantos antidotos del *pastiche*, a los que se suma una obra más, que tengo el envidiable privilegio de conocer, y de la que sólo puedo hablaros confidencialmente: ¡Hay en prensa un volumen de poemas de Pedro Figari!... Aguardad esos poemas dotados de la misma vitalidad, la misma juventud primaveral de los lienzos; poemas que proceden de los cuadros, y que podrán colocarse junto a ellos, como textos complementarios de tan maravillosa aleluya latinoamericana.

—¡Qué grata es ésta labor que nos interesa!, exclama casi ingenuamente Pedro Figari, refiriéndose al arte de América, mientras acaricia sus barbas blancas con mano de adolescente.

París—Septiembre.—



Libby's

CORNER BEEF



Conocido En Todo El Mundo

PROCEDENTE del centro mundial de carnicería—llega este famoso alimento conocido de todo el orbe—la carne sancochada de Libby. En todos los rincones del globo es el favorito entre las más exigentes dueñas de casa.

Escogida con cuidado donde abunda la carne, es curada en modo especial y cocinada por los grandes *chefs* de Libby. Lista para servir con su propia gelatina, tierna, deshecha, con ese aroma que tanto le gusta a Ud.

LIBBY, McNEILL & LIBBY
SAN IGNACIO 87
HABANA

Otros productos de Libby famosos por su rico aroma son los "Lecocotones, Peras, Frutas para ensalada, Espárgagos, Leche evaporada y Leche condensada Lolita

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 12) Expresó después su esperanza que su obra fuese como la de Zenodoto en el griego y Crates en el latín, "los cuales aunque fueron vencidos de los que después de ellos escribieron, a lo menos fué aquella su gloria, y será nuestra, que fueron los primeros inventores de obra tan necesaria."

El presente era el momento oportuno "por estar ya nuestra lengua tanto en la cumbre, que más se puede temer el descendimiento de ella que su subida."

Estaba Lebrija orgulloso de su descubrimiento, porque habría posible a los que ignoraban el latín, y lo encontraban difícil, aprenderlo fácil y prontamente, con la experiencia adquirida en el estudio de su gramática española. Pero había otra razón, para nosotros de más peso, que él expresó así: "Cuando en Salamanca di la muestra de aquesta obra a vuestra real Majestad, y me preguntó que para que podía aprovechar, el mui reverendo padre Obispo de Avila me arrebató la respuesta; y respondiéndome por mí, dixo que después que vuestra Alteza metiese debaxo de su iugo muchos pueblos bárbaros y naciones de peregrinas lenguas, y con el vencimiento aquellos tenían necesidad de recibir las leyes que el vencedor pone al vencido, y con ellas, nuestra lengua; entonces por esta mi arte podrían venir en el conocimiento della, como agora nos otros aprendemos el arte de la gramática latina para deprender el latín." Así el español no sólo sería un medio de facilitar a sus compatriotas el estudio del latín, el lenguaje universal de sus días, sino, al través de su libro universalizar también el castellano: "I cierto assi es que no solamente los enemigos de nuestra fe, que tienen la necesidad de saber el lenguaje castellano, mas los vizcaínos, navarros, franceses, italiano y todos los otros que tienen algun trato y conversación en España y necesidad de nuestra lengua, si no vienen desde niños ala aprender por uso, podrían la más aina saber por esta mi obra."

El mayor uso del castellano, que él se afanó en fomentar con su gramática, ha sido a su lengua asegurado en una muy más universal medida que él osara anhelar, y mucho menos

predecir; porque hoy no es meramente el lenguaje de España, su madre patria, sino el de dieciocho Repúblicas americanas, traídas al mundo por la aventura de Colón. El castellano, en contraposición a los dialectos de España, fué prescrito, por la providencia de los soberanos españoles en su autorización a los conquistadores de dirigirse a América y tomar posesión de sus vastos territorios; y en virtud de esta providencia, hoy se habla, aproximadamente por unos setenta millones de hombres, que con más rapidez se multiplican que los alemanes y los rusos, desde Río Grande hasta el extremo más meridional del continente americano. Y sólo hay en el español de América poco importantes diferencias, porque ha sido conservado el castellano de España. Es fácil su pronunciación, porque es fonética, y también su ortografía; a tal extremo, que un día puede llegar a ser el lenguaje internacional si la rivalidad del francés y del inglés sugiere un sustituto aceptable.

Fué una suerte para Lebrija como para nosotros los ciudadanos de América, que existiera una Isabel. Su descubrimiento de que el castellano podría reproducir el caso del latín, aunque a sus ojos propiamente haya parecido insignificante, puede considerarse como uno de los descubrimientos más importantes de una era de descubrimientos, como destinado a perpetuar en un Mundo Nuevo, a "España, progenitora de naciones, a las que ha dado, con la levadura de su sangre, y la armonía de su lengua, una herencia inmortal." (1)

El filólogo—porque ¿acaso no es él un descubridor en el vasto campo del lenguaje?—del modo mismo que el navegante,—sin hablar de Sus Majestades Católicas—tiene su recompensa. Por muy extraño que nos parezca, el humilde erudito de España puede acercarse, a una respetable distancia, al gran Desterrado de Florencia; porque si el Dante convirtió el dialecto toscano en el lenguaje de Italia, Lebrija imprimió a la forma romance su estructura gramatical y su forma permanente.

1. Declaración del Poder Ejecutivo de la República Argentina, citada por Ricardo Beltrán Rózpide: "Cristóbal Colón y la Fiesta de la Raza", Boletín de la Real Academia de la Historia, LXXIII, 200.



COUPON BOND

(FACILITA WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio cierto de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se da cuenta de que su membrete son fiel reflejo de su posición.

Lo hace la
AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las
IMPRENTAS, LITOGRAFÍAS Y LIBRERÍAS

Para Recobrar un Cutis Saludable y Juvenil

Si quiere tener un cutis limpio, lozano y juvenil, use cera ordinaria mercolizada—que produce belleza natural de la piel. La cera, que se puede obtener en cualquier botica, absorbe completamente el cutis ajado, enfermizo y áspero o lleno de manchas, y revela el saludable y tierno cutis interior. Su obra la ejecuta gradualmente, día a día, de suerte que no se sufre ninguna molestia. La cera mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover rápidamente las arrugas y otras huellas de los años** úsese como loción para la cara una onza de granxolite en polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CENTRO DE HISTORIA
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 18) de las ideas filosóficas, la trase es suficientemente expresiva. Pero los interesados en originar confusiones, hacen creer que el amor libre es el libertinaje sexual más desenfrenado, la poligamia y poliandria sueltas, el comunismo amoroso en su vértice más repugnante. Por eso Ellen Key hizo gran hincapié en distinguir y separar la "libertad del amor", del "amor libre", considerando a la primera como una estructura moral y al último como la "fórmula de toda clase de licencias eróticas".

A mí no me interesa escribir ahora un capítulo postero de naturaleza erudita sobre el amor libre y la libertad de amar. Mi faena, en esta coyuntura, no es la del investigador, sino propio pensamiento en tan vital asunto. Aceptemos, pues, como más exacta, la expresión "libertad de amar" y fijemos su contenido.

Aspiro a las "uniones libres", que no sólo se compatibilizan con la monogamia y la perpetuidad, sino que hallan en ellas su fórmula más noble. Debemos pretender en la vida muy pocos amores, uno solo si es posible, pero intensamente sentido y libremente practicado. La "libertad de amar" significa que los Estados no tienen para qué mezclarse en los sentimientos y emociones espirituales de los hombres. La amistad entre personas del mismo sexo o de naturaleza heterosexual, tiende entre los individuos lazos que a menudo son eternos, crea deberes que se cumplen sin coacciones legales y es fontana de abnegados episodios. El Estado no regula las amistades ni prescribe la perfección de un contrato para que dos hombres se sientan unidos por simpatía recíproca. Cuando un varón y una hembra deciden vivir juntos, constituir un hogar y llamarse matrimonio, ¿para qué precisan otras ceremonias externas que empuenecen la mutua confianza y ponen una amenaza indisoluble en su promesa? ¿Qué le importa al Estado lo que hagan dos súbditos conscientes en la esfera íntima de sus sentimientos?

El problema surge cuando nacen hijos. Un tercer ser aparece en la vida y al Derecho le interesa entonces garantizar su existencia y asegurar sus facultades. La ley debe protegerle definiendo las obligaciones de los progenitores. A mi juicio, el Derecho de familia debe cancelar su sector conyugal y en cambio extender el área jurídica de la paternidad y filiación.

Como siento en mis pulsos latir más tensamente que en los puños rusos la sensibilidad liberal, no repudio la ceremonia religiosa como prueba de la coyunda. Sólo subrayo que no deben confundirse la esfera jurídica y la eclesiástica. Nada de coacciones ni de jueces sacerdotales para entender de los asuntos propios del matrimonio. Si la unión religiosa es un

sacramento, que los católicos lo practiquen como cumplen los restantes, sin el respaldo oficial de las leyes terrenas, y sin otras constricciones que las impuestas por su fe. Los Códigos no nutren de efectos jurídicos el bautismo y la comunión, ver. grat., y tampoco deben considerarse con trascendencia jurídica el matrimonio canónico.

En suma, mi fórmula es ésta: libertad de amar para los que no son practicantes del catolicismo, y matrimonio religioso para los fieles de la Iglesia, sin más efecto jurídico que el de constituir una prueba utilizable por los descendientes para hacer valer sus derechos. Sólo me resta afirmar que la unión libre o el matrimonio ceremonioso deben ser tempranos aunque no prematuros, y que los católicos harán bien en proscribir los enlaces aconsejados desde la rejilla del confesionario.

CONCLUSION

Mi tarea toca a su término. Ya están planteados los resutados y los considerandos desbordados de argumentos legales. El improvisado juez tiene ahora que fallar. El jurista postula leyes para combatir con eficiencia los males venéreos; pide que se catalogue como delito el contagio de enfermedades sexuales, y le parece ingenuo en demasía el certificado médico prenupcial. Esto, en cuanto a la procura de una progeie saludable. En el otro aspecto atinente a la conciencia maternal, el hombre de Derecho proclama la facultad de la mujer para limitar su descendencia, creyendo que con ello, lejos de entorpecer la prosperidad de los países, se acrecentaría er medida insospechada; pero en cuanto a los medios empleables su ademán de rechazo o acogida cambia: condena con energía la esterilización; sólo admite la impunidad del aborto en contadas situaciones regladas por la medicina o impuestas por el sentimiento, aunque desearía amenguar las penas que le reprimen; y admite sin titubeos la licitud de los medios anticoncepcionales.

El jurista calla. Pero el hombre que premedita en más altos problemas quiere repetir en el epílogo sus palabras cardinales. Más que en esos medios directos y agresivos prendo esperanzas en la educación sexual y en la libertad de amar. Cuando en un mañana—¿hasta cuándo lejano?— se hayan borrado las trabas que ahora nos ligan a convencionalismos formalistas, el mejoramiento de las razas se cumplirá automáticamente. Y no sólo en su aspecto de vigor animal, sino en sus calidades del espíritu. Tras de aquellas frentes perfectas de hombres y mujeres, puros, sin ignorancia y nobles sin prejuicios, se forjará, sereno el ideal.

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE LETRAS, ARTE, HISTORIA, FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Fundada el 1º de Agosto de 1907

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco de California (1915) y en la Exposición Nacional de Artes Gráficas (1916).

Directores

ALFREDO A. BIANCHI ROBERTO F. GIUSTI

Secretario

EMILIO SUÁREZ CALIMANO

Administrador

DANIEL RODOLICO

Administración de NOSOTROS: Libertad 747, Buenos Aires.

El Dr. Ramón F. Moller

Tiene el gusto de participar a sus clientes y amigos el haber trasladado su Gabinete de Cirugía Dental y su domicilio de Neptuno 62, altos, a la calle 17, Núm. 42, altos, esquina a K, en el Vedado.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

**The National City Bank
of New York**

Habana



Departamento de Administración de Bienes.

Actuamos como administradores de propiedades urbanas, hipotecas y valores; pago de contribuciones, otorgamiento de contratos de arrendamiento, renovación de pólizas de seguro; supervisión de detalles relativos a compra o venta de propiedades urbanas y constitución o cancelación de hipotecas por cuenta de nuestra clientela.

El National City Bank of New York se complacerá en darle toda clase de detalles respecto a este nuevo departamento sin compromiso por su parte, verbalmente o por escrito a su solicitud.

LO BENIGNO DEL CHOTEO

(Continuación de la pág. 35) tensos y dispuestos. Nadie se emociona con más facilidad ni con más pueril plenitud que el cubano. Los políticos, que constantemente hacen uso de ese recurso oratorio que ellos llaman "llegar a las fibras" del pueblo, conocen bien esa hiperestesia, ese lugar blando que hay siempre en la encarnadura criolla. Las canciones típicas de Cuba lo denuncian con notoria elocuencia. Se ha llegado incluso a decir que, "en el fondo", somos un pueblo de intensa melancolía. ¿Cómo se compadece esto con el choteo, que es burla y jácara consuetudinarias?

También aquí actúa el choteo como un descongestionador espiritual, rebelándose contra la autoridad del sentimiento. El cubano es tan "cheche", tan celoso de su independencia, que no quiere aparecer sometido ni siquiera a su propia emoción. Muchas veces, en el teatro, en el cinematógrafo, observamos que algún espectador vecino se ríe o dice algo jocoso en el instante más patético de la representación. Solemos pensar que es un salvaje. Algunas veces lo es; otras, es un pobre diablo que tiene un nudo en la garganta. El choteo viene entonces a ser como un acto de pudor, un pliegue de jocosidad que nos echamos encima para esconder nuestra tristeza.

Cuenta Francisco Figueras, en un libro muy estimable y muy olvidado, como todos nuestros buenos libros, una anécdota patriótica que él estima expresiva del "volterianismo" de nuestro carácter, pero sin subrayar ese elemento de pudor que informa su ironía: "G. del C.—diçe—uno de los estudiantes de medicina condenados a presidio en 1871, usaba con orgullo una espléndida barba rubia que le asemejaba a un joven lord. Mientras se oían las descargas que daban fin a la vida de sus condiscípulos, G. del C., que acababa de sufrir la tonsura, vestir el traje y remacharse la cadena reglamentaria del presidio, penetra en el calabozo donde sus compañeros esperan su turno en la fúnebre toilette—Ece homo, les dice." Acaso todos se rieron con la frase; pero es probable que también se estuvieran tragando las lágrimas.

Esta ironía pudorosa es, tal vez, la única que el cubano practica con acierto. Toda ironía es, más o menos, una forma de simulación, de doblez, puesto que consiste en decir lo contrario de lo que se siente o se piensa. Pero el cubano es tan sincero—sincero hasta cuando miente, cosa que hace sin escrúpulos—que le repugna toda forma irónica de impugnación. Prefiere el choteo, que es mofa franca, desplegada, nada aguda, generalmente, como que no tiene hechura de dardo, sino más bien de polvillo de molida guasa, que se arroja a la cara de la víctima. El choteo la desconcierta, no por su contundencia, sino por el ambiente ahogador de alusiones, de equívocos, que va formando en torno de ella. A veces, su procedimiento es el de la diatriba: se limita a ir desvistiendo a su víctima, despojándola, una a una, de todas las prendas en que cifra su vanidad o su gravedad. Otras, como en el caso de cierto popular político, a quien el choteo se empeña en presentar como un caso pintoresco de analfabetismo, el choteo se ensaña con una flaqueza más o menos real, la tergiversa, la abulta y, a la manera de la caricatura, acaba por hacer de Narciso un monstruo.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR

LOS DOS ESTADOS UNIDOS

(Continuación de la pág. 43) de España, por medio del Ministro en Madrid, Van Ness, su contento de que Cuba siga siendo española; y en 1840, ofreciéndole el gobierno de la Unión resueltamente a España "los recursos militares y navales de los Estados Unidos, así para recuperar la Isla como para mantenerla en su poder".

En 1851, el Presidente Millard Fillmore, lanzó una proclama condenando los aprestos guerreros de Narciso López y puso en movimiento los resortes oficiales contra las actividades americanas en favor de Cuba, haciendo fracasar al mismo tiempo los nobles propósitos perseguidos por los vecinos de Nueva Orleans, Key West, Mobile, Louisville, Cincinnati, Pittsburgh, Baltimore y Filadelfia, decididos a tomar, y que los Estados Unidos tomaran una acción decidida en favor de Cuba.

Estallada en 1868 la revolución de Yara, el sentimiento popular americano, mostró en pró de la causa cubana, como dice Santovenia, "una vivísima adhesión y el firme propósito de prestarle auxilio maternal", al extremo de que, como el mismo afirma, recogiendo de José I. Rodríguez "una palabra de asentimiento o aquiescencia oficial al sen... pueblo en la primera mitad del año 1869 habría bastado... a que de los Estados Unidos de América hacia Cuba se hubiera establecido una corriente incontestable de hombres, de arrras, de dinero, de recursos sin tasa, y producido por consiguiente, en cortísimo período, la emancipación le la Isla." Clubs y juntas, reuniones y mítines, manifiestos y trabajos periodísticos, doce memoriales dirigidos al Congreso, uno de ellos firmado por 4113 ciudadanos americanos del Estado de Pensilvania y otro por más de 72 mil del Estado de Nueva York, en defensa de la causa cubana, y en demanda de acción oficial en su favor, se produjeron de 1869 a 1870.

Pero, de nuevo, como antes, y después, el Estado no recogió los clamores de sus ciudadanos, ni realizó acto alguno favorable a la libertad de Cuba, y ni Ejecutivo ni Congreso, pronunciaron una palabra siquiera de ayuda o simpatía para los revolucionarios cubanos.

Esto no impidió, que durante toda la guerra de los diez años y después durante la del 95, ciudadanos americanos abandonaran su hogar y sus intereses para luchar por la independencia de Cuba. Citémoslos a todos en las figuras esclarecidas de Thomas Jordan y Henry M. Reeve (*El Inglesito*) que llegaron a alcanzar los grados de General y Brigadier, respectivamente, del Ejército revolucionario y ofrendaron su sangre por la libertad de Cuba.

Las simpatías populares por nuestra causa no dejaron de manifestarse tampoco durante la revolución de Baire, y Martí y los que con él conspiraban, encontraron amor y apoyo individuales, que a veces llegaba a tolerancia de muchos de éstos, como funcionarios; sin que nunca, desde luego, se tradujera en la acción oficial favorable del Ejecutivo o el Congreso, convertido por decirlo así el Estado Americano desde 1826 y respondiendo a sus conveniencias, como dice Santovenia "en guardianes de Cuba para España", hasta que llegara el momento de que sus intereses les hicieran cambiar de actitud y ponerse, más que a favor de Cuba, en contra de España.

Y hasta que ese momento no llegó, en 1898, fueron inútiles cuantas tentativas individuales se hicieron por ciudadanos yanquis en pro de la causa (Continuación de la pág. 86)

¡A los Hombres, más que a Nadie, les Gustan los Pastelitos y el Pan Casero!

Si desea Vd. satisfacer el paladar de los hombres de su hogar, incluya en las comidas diarias bocaditos al horno en abundancia.

Tenga la precaución de cocinar los mismos con el Polvo "Royal" para Hornear (ROYAL BAKING POWDER) . . . porque la excelencia suprema de los alimentos horneados con el Polvo "Royal", será un motivo más de alabanza que la enorgullecerá a Vd!



POLVO "ROYAL" para HORNEAR

(ROYAL BAKING POWDER)

Representantes: W. B. FAIR CO.
Martín Abreu 39, Habana

Poland Water

(Agua Poland)



De venta en
los mejores
Hoteles,
Restaurants,
Clubs,
Pulperías y
Droguerías

GREYVATT BROS., Inc. New York

Representante:

P. A. ALLEN

Lonja del Comercio 443 - 444
Habana

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DE LA BIBLIOTECA
DE LA HABANA

El otro—Es decir que al entregarte a mi no eras mía?

Damiana—Luego tú eres...

El otro—El otro!

Damiana—¿Quien seas... el mío!

El otro—¿Pero quien soy? ¿lo sabes?

Damiana—Y tu antes!

El otro—Pues yo no! Dices que estar loco es hallarse enajenado, ajeno, en otro...

Damiana—Pero aún no nos hemos visto... es decir, no nos hemos vuelto a ver... no nos hemos visto aún, a solas, del todo a solas...

El otro—Sí, visto y... tocado! A solas y desnudos!

Damiana—Sí, tengo que desnudarte, como a un niño; para acostarte, para cantarte...

El otro—(Rompe a reírse)

Damiana—Pero si no lo necesito! Si la veo a través de tu ropa... mi señal!

El otro—¿De veras? ¿Y qué señal? ¿qué marca?

Damiana—La del mío!

El otro—Y entre las dos me estás matando... Las dos mataréis al otro... las dos mataréis al otro...

Damiana—Que débil! Pero sí, te mataré. Estoy dispuesta a matarte, a matarte de dolor, de remordimiento, si no te confíasas, el mío, el que yo conquisté, si no dejas esta casa aborrecible, la del muerto, la de Laura, si no lo dejas a ella, si no te vienes conmigo y para mí sola, para mí sola, para mí sola...

Deja al muerto, deja a su mujer, a la viuda, deja al loquero y vente conmigo, los dos solos. Ella es la viuda... sea de quien sea! Porque—y ahora, ya que estamos solos, toda la verdad—yo os conquisté a los dos, a los dos os hice míos. Y tú no te confíasas, no confíasas quien eres, por cobarde. Cobarde! Cobarde!

El otro—Tú no llevaste a odiarnos, tú nos llevaste a matarnos!

Damiana—¿Y o... la otra?

El otro—¿Celos?

Damiana—Sí, horribles! Tú, uno u otro, no puedes ser de ella. Yo os arranqué de ella! La conquistasteis para dividiros, para odiaros, y yo os conquisté para uniros en mi querer...

El otro—Tú acabaste de separarnos, tú... Tú nos envenenaste a los dos!

Damiana—No yo, sino la otra!

El otro—Las dos soy la otra! Y no os distinguí en nada; mujeres las dos al cabo. Todas las mujeres son una. Lo mismo da la de Cain que la de Abel. No os distinguí en nada... La misma furia.

Damiana—Es que no os odias ya...

El otro—Tanto, como me odio...

Damiana (arremetiendo al otro)—Pero tú me has tenido... me has poseído... No; te he tenido... te he poseído...

El otro—¿Qué, ¿no lo conoces? ¿no me conoces?

Damiana—Sí, te he poseído!

El otro—Entonces no desearías ahora tanto volver a poseerme...

Damiana—Por eso!

El otro—No, Damiana, no! no te delates!...

Damiana—Es que la otra...

El otro—Ah! ya! sea yo quien fuere, Cosme o Damian, el que poseiste o no, quieres quitarme a la otra...

Damiana—Pero es que yo en aquellos días que siguieron a la boda ¿te acuerdas? porque ahora, en esta hora de la suprema confianza, tenemos que confesarlos todo; en aquellos primeros días de la luna de miel...

El otro—De hue!

Damiana—Os tuve a los dos! ¿oíste de los dos de mí y del otro; os engañé a los dos...

El otro—Eso creíste tú, pero entre los dos nos pusimos de acuerdo para engañarte y fingimos creer en tu engaño. Y sólo gozaste de uno. Porque así como los dos quisimos conquistar a la otra y de allí nació nuestro común odio, así los dos queríamos defendernos de tu furor...

El que te cedía en aquellos días era el tuyo

[¡pobrecito! y el que te rechazaba, fingiéndose cansado y harto, era el otro ¡pobrecito también! Y los dos temíamos a tu furor...

Damiana—Mi amor!

El otro—Tu amor... propio! Y fue una lucha trágica. Y cuando creías gozar de los dos sólo gozabas del uno.

Damiana—Y del otro!

El otro—Como quieras...

Damiana—De ti!

El otro—Pues no dices que lo sabes...

Damiana—Ay, ay, es para volverse loco...

El otro—Yo no de amor... Es decir, sí, de amor propio... de orgullo de hembra...

Damiana—Mira tú!

El otro—¿Callate ya!

Damiana—¿Le dices eso a la otra?

El otro—A la otra... Las dos sois otra!

Damiana—Pues venga y acabemos. Delante de los dos... escoje! Entre las dos te desnudaremos. Voy por ella!

El otro (tratando de detenerla)—No, no, no la traigas, no! No quiero veros juntas!

Damiana—Déjame, Cain!

4

El otro solo

El otro—Cain! Cain! Cain! Y... me regodeo a las furias, a las dos furias... me regodeo sobre todo. Y entre las dos, la seducida y la seductora, la conquistada y la conquistadora, me matarán...

5

El otro, Damiana y Laura

Damiana—Esto se tiene que acabar, Laura; se tiene que acabar. (Dirigiéndose al otro) Tú...

El otro—¿Quién?

Damiana—Cain! quien quieras que seas! Cain, mi Cain, porque tú eres mi Cain ya que por mí mataste...

Laura—No, si no que maté por mí y defendiéndome...

Damiana—Defendiéndose o atacando ¿qué más da? Y es el quien tiene que decidirlo. Tú, Cain, quédate con una, conmigo, y a la otra échala o mátaal!

El otro—Yo... el otro, me quedaré con la otra!

Damiana—¿Y quién es ella?

El otro—La mía!

Damiana y Laura (a la vez)—Yo... yo... yo...

El otro—Lo que se odie como yo me odio; la que sienta sobre sí el crimen...

Damiana—Yo le siento, yo! Y en prueba de que le siento, mátaal. Porque si tú no la matas, yo...

El otro—¿Más muerte?

Damiana—Sí, más muerte! La sangre sólo se borra con sangre. Mátaal y enterralla allí abajo, donde está el muerto, con el otro, con el suyo... Porque ella es la del muerto, la del vencido, sea quien fuere...

El otro—¿El vencido? ¿Y quién es el vencido? ¿tú o yo?

Damiana—Tú eres el viviente!

El otro—No, yo soy el más muerto!

Damiana—Pues bien, si eres el muerto, mátaal!

Laura—Ah no, no, no! No más! Eso sería matarse. Con tal de que viva y no se descubra el crimen, sea quien fuere el matador—que yo sé bien quien es—yo me iré te lo dejo...

No podemos repartírnolo... te lo dejo...

Damiana—¿Como en el juicio de Salomón, eh? Vaya la lista! la aguda! la generosa! Como todas las cobardes, como todas las conquistadas, como todas las seducidas, como todas las queridas...

Laura—¿Yo? ¿Yo querida?

Damiana—Sí, tú, la querida!

Laura—¿Y tú?

Damiana—¿Yo? Yo la conquistadora, yo la seductora, yo la queredora, yo... la mujer! La mujer del uno y del otro, de los dos! Y tú sólo la querida! Cain no tuvo querida, tuó mujer, mujer queredora, que lo conquistó. La querida era la de Abel! Abel era el conquistador; Cain, el pobrecito Cain, el conquistado, el seducido, el querido! Abel no supo sufrir! Tú no has tenido más que al uno y es el quien te tuvo, y yo tuve a los otros... a los dos, al que te hizo suya y al otro... a los dos!

Laura—Mientes... mientes... mientes...

Damiana—Los dos fueron míos... por mí se mataron. Y es más mio este, el que vive, porque tuvo más fuerza a más suerte, porque logró matar al otro... Y logré matarle por ser más mio. Yo le di fuerza o suerte. Y ahora جای que venga esa muerte... Y una muerte sólo se expía...

El otro—Con otra... lo sé!

Damiana—¿Entonces?

Laura—Me estás matando... me estás matando... Estás matando tú, a tu Laura...

Damiana—¿Tu Laura, ¿Es mio, mio, mio... sí mio, mi Cain... el crimen lo hizo mio...

El otro—No deis voces que nos va a oír el carcereiro, el loquero... Y nos va a oír el Destino, el Otro de allí arriba (señalando al cielo) y de aquí abajo (señalando a la tierra).

Damiana—Que oiga y que venga y que se acabe esto de una vez... Porque todos hemos enloquecido ya...

6

Dichos y Ernesto

Ernesto (entrando)—Ya está aquí el loquero! El otro—Y carcereiro y juez instructor del crimen...

Ernesto—¿Se llegará a saber la verdad?

Damiana—Esta, tu hermana Laura, la conquistada, la seducida, la querida, la gaita muerta, le incito a mi Damian a que matara a su Cosme. Quería saber a qué sabía el otro...

Laura—No, sino que fue ella, la conquistadora, la tigresa rabiosa, la que enamorada de mí Cosme mandó a su marido a que fuese muerto por el mío y hacer de su su querido. Ella era la que quería saber a qué sabía el otro...

Damiana—Lo sabía!

Ernesto (al Otro)—¿Y tú?

El otro—¿Yo? Yo no puedo ya conmigo y me voy. La una tira del uno, la otra del otro y entre las dos me desgarran. Es terrible tener que arrastrar consigo estas furias de la Fatalidad, del Destino, desencadenadas. Es terrible tener que llevar a cuestras dos mujeres sobre un muerto... Y es castigo del hombre que conquista una mujer ser conquistado por ella. El seductor acaba en seducido. Y cosa tremenda no poder ser una, uno, siempre uno y el mismo, uno...

Nacer solo para morir solo! Morir solo, solo! Tener que morir con otro, con el otro, con los otros... Me mata el otro, me mata... Pero, en fin, hágase su voluntad así bajo la tierra como sobre el cielo! Y allá me voy! (Váase).

7

Ernesto, Laura y Damiana

Ernesto—Pero, oiga, Damiana; esto no puede ni debe seguir así. Esta, ahora ya mi casa, no puede seguir siendo una casa de locos y un cementerio. Y un infierno... Echaremos tierra al crimen y al muerto, pero...

Damiana—Y me he de ir sin mí... Cain? No, no, eso no puede ser, no debe ser! Me llevaré al mío, a mí... queriendo, lejos, muy lejos y ella se quedará aquí, viuda, con el mío, con su marido...

Laura—Llévatelo, ya te lo he dicho!



Economía y Suavidad

El correcto proyecto del motor, la científica preparación del combustible y el peso notablemente reducido, habilitan al Victory de seis cilindros de la casa Dodge Brothers, para dar un extraordinario kilometraje por litro de gasolina consumido.

Aun cuando el motor está funcionando a máxima velocidad, la marcha es tranquila y suave, gracias a las dimensiones, firmeza y rigidez del cigüeñal en siete cojinetes y amplia superficie de contacto de los cojinetes de este órgano.

El Victory de seis cilindros es el triunfo técnico culminante de la década.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis Standard, la seis Victory y la seis Senior.

ORTEGA Y FERNÁNDEZ

OFICINA
23 y F

HABANA

EXPOSICIÓN
PRADO 47



DODGE BROTHERS

VICTORY SIX

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Ernesto—Eso no lo se lo llevaré... no se lo puede llevar.

Laura—Perdéré al mio...

Damiana—¿Tuyo? El crimen, sea quien fuere el matador, le hizo mio, mio, mio... Ven acá (cogiéndola de los brazos y mirándola a los ojos) ¿No le ves? ¿no le ves?

Laura—Suéltame, demonio!

Damiana—¿No le ves? No ves la escena? ¿No ves al que te conquistó, uno u otro, conquistado por mí, quedando solo y entero para mí? Porque cuando yo vine, fui llamada por... Cain!

Laura—Mientes; mientes, mientes!
Damiana—¿Que mientas? No es la verdad! Aquello de que no contestaba a mis cartas si que era mentira! Me llámalo...

Laura—Mientes, mientes, mientes!

Ernesto—Aquí mentis todos ni hay modo de saber la verdad verdadera. Sólo hay una cosa cierta y evidente y es quien quiera que sea... ese es un fratricida que ha traído el más terrible infierno a esta casa y en justicia de Dios merec.

El otro (desde dentro)—La muerte! Muera Cain! Cain, Cain, Cain, ¿qué hiciste de tu hermano? Abel, Abel, Abel, ¿qué hiciste de Cain? (Ernesto contiene a las dos mujeres que quieren acudir a él, cerrándole el paso) Las furias... ¡las furias! Muera Cain! Muera Abel! Por llave o por espejo, mueran! (Se oye un cuerpo que cae. Mientas las mujeres quedan ataradas, Ernesto vuelve a ver lo que ha sido).

Laura—Tú le has matado... al mio!

Damiana—No, sino tú y al mio. Míos eran los dos! (Deteniendo a Laura que quiere salir), ¿a qué? ¿A ver al otro muerto? Ahora si que son los dos uno; los dos muertos... Déja a los muertos en paz!

Laura—Y tú... la matadora!

Damiana—Yo, la que redol!

Laura—Tú les has matado

Damiana—Bah! ellos se mataron, ellos... pobrecitos!

Ernesto (volviendo)—Y ahora... ¿quién era?

Laura—El mio!

Damiana—El mio!

Laura y Damiana—El otro! El otro!

8

Dichos y el ama

Ama—Qué se resolvió? (Asomándose a la estancia en que yace el otro) ¡Hijo mio! ¡hijo mio!

Ernesto—¿Quién es?

Ama—¿Ahora? El otro! Los dos! Y a enterarlos juntos.

Laura (a Damiana)—Asesinal! asesinal! asesinal! Cain! Tú les has matado a los dos, tú, Cain!

Damiana—Pobrecita... víctima! Pobrecita... querida! Pobrecita... viuda de los dos! Pobrecita... Abela! Abela la inocente, la pastorcita seducida, la pastorcita enamorada! Lo mismo la daba uno que otro... era del que primero la tomara... presa del primer prendedor... ¡Pobra ovejita mansa! pobrecita Abela! pobre pastorcita enamorada! Anda, anda, ofrece a Dios tus corderitos, pobrecita Abela!

Ama—Querres callaros, furias! Dejád en paz a los muertos!

EPILOGO

Ernesto, Don Juan y el ama sentados en derredor de una meuita

Ernesto—Desde el punto de vista legal yo no tiene el caso interés alguno. Sea quien fuere el que fué muerto por el otro y luego el que se suicidó, la situación de las dos viudas queda asegurada y no hay por qué ahondar en el crimen de un loco...

Don Juan—Pero queda el misterio y los misterios deben ser aclarados... deshechos...

Ama—¿Para qué? Dejen que se pudra el

misterio como se estan pudriendo los dos muertos ¡pobres hijos míos!

Ernesto—Pero diga, ama, usted que lo sabe ¿quién era el muerto? ¿por qué se pelearon?

Ama—¿Qué muerto? ¿el primero o el segundo? ¿el que mató al otro o el que se mató? ¿mejor el que fué muerto por el... uno...

Ernesto—Es igual! ¿Quién era el único que yo conocí, el que se suicidó?

Ama—Pregúnteselo a él!

Don Juan—Estaba loco!

Ama—¡Cah! Todos lo estamos mucho o poco. No estando loco no se puede convivir con locos. Y ni él sabría quién era...

Don Juan—¿Y ellas?

Ama—¡Ellas! Locas también... locas las dos! locas de deso-do Cain. Cada una de ellas desaba al otro, al que no conoció a solas, y el deso le cegó y creyeron que era el otro, el de la otra... Además las dos acabaron por prendarse locamente del matador, de Cain, creyendo, cada una, queriendo creer cada una que mató por ella... Una mujer que sea mujer, es decir, madre, se enamora de Cain y no de Abel, porque es Cain el que sufre, el que padece... ¡Padre! ha inspirado más grandes amores que los más grandes criminales.

Ernesto—Pero Damiana cuando llegó acá, a casa, en busca de su marido, ¿le creía desaparecido o es que venía llamada por el otro por el marido de Laura, para hacerse suya? ¿O le llamó Damian?

Ama—Y quién lo sabe...

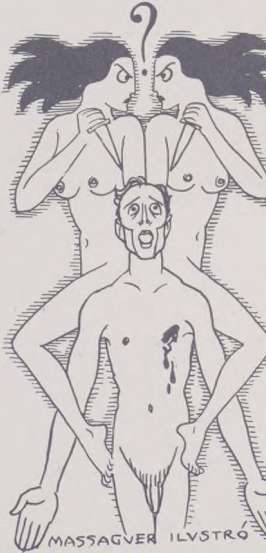
Ernesto—Ella, Damiana, dió primero, al llegar, una versión y después, poco antes de matarse el segundo, dió otra... ¿cuándo minuto?

Ama—¿Qué sé yo... Acaso los dos veces...

Ernesto—No es posible!

Ama—Se miente cuando se dice la verdad en que no se cree... Y ¿para qué eschar en el misterio?

Don Juan—¿Y él? ¿el mismo, ama? Diga, ama, él, en su locura ¿se creía realmente el otro?



Ama—¡Pobrecito hijo mio! A él, al matador, el remordimiento le hacía creer que era la víctima, que era el muerto!... El verdugo se crea la víctima; lleva dentro de sí el cadáver de la víctima y aquí está su dolor. El castigo de Cain es sentirse Abel y el de Abel sentirse Cain...

Ernesto—Desde que entró, por la caída de nuestros primeros padres, los de Cain y Abel, la muerte en el mundo, vivimos muriendo...

Ama—Es que la vida es un crimen!

Don Juan—¿Y usted, señora, usted? Usted lo distingue... Si ellas, cegadas por el deso, no le conocieron, usted, ama, iluminada por el amor maternal, le conocía, le distinguía... ¿Quién era?

Ama—Lo he olvidado! La compasión, la caridad, el amor olvidan. Yo quiero tanto a Cain como a Abel, al uno tan como al otro. Y quiero a Abel como a un posible Cain, como a un Cain en deso... Quiero al inocente por lo que sufre conteniendo dentro de sí al culpable. ¡Cómo le pesa su honradez a los honrados! Tanto como su vicio a los viciosos...

Ernesto—La caridad encubre todos los pecados, decía San Pedro...

Ama—La caridad olvida; el perdón es olvido. Ay del que perdona sin olvidar! Es la más diabólica venganza. Hay que pedronarle al criminal su crimen, al virtuoso su virtud, al soberbio su soberbia, al humilde su humildad. Hay que pedronarle a todos el haber nacido...

Don Juan—Pero queda siempre el misterio...

Ama—¿El misterio? El misterio es la fatalidad... el Destino... ¿para que aclararlo? Es que si conocieras nuestro destino, nuestro porvenir, el día seguro de nuestra muerte, ¿podríamos vivir? ¿Puede vivir un empleado? Cierre los ojos al misterio! La incertidumbre de nuestra hora suprema nos deja vivir; el secreto de nuestro destino, de nuestra personalidad verdadera, nos deja soñar... Soñemos, pues, mas sin buscar solución al sueño... La vida es sueño... soñemos la fuerza del sino...

Don Juan—Pero el secreto! vivir sin conocer el secreto del pasado... no saber quién fué el que fué, qué fué lo que fué... resignarse así a ignorar... No tener la solución...

Ama—Hombre de ciencia al cabo...

Don Juan—No, hombre, hombre... hombre que quiere conocer el secreto... el enigma...

Ama—Pues bien, Don Juan, usted que es sa-gaz, recójalos todos los recuerdos que los otros guardan de él, estúdielos, repáseles, cótejelos y llegará a su solución!

Don Juan—Mi solución! Pero no es la mía la que busco, si yo lo de todos...

Ernesto—Y no lo mismo!

Don Juan—Figuremos que el caso llegase a hacerse público... Busco la solución pública!

Ernesto—Esa la solución pública?

Ama—¿La solución pública? Es la que menos debe importarnos. Quédese cada cual con la suya y en paz!

Don Juan—¿Pero no ve usted que un misterio no aclarado pesa tanto como un crimen?

Ama—Sí, y he oído a Unamuno que cuando publicó un *Nada* menos que *todo un hombre* recibió cartas preguntándole si Julia se había o no enterado al conde de Bardiaville. Como si él, Unamuno, lo supiese! Y como si eso importase algo! Como si su solución, la del historiador, fuese la valedera! Hágase, Don Juan, su solución, y baste!

Don Juan y Ernesto—¿Pero el misterio? Ama—¿Quiéren saber, señores, el misterio?

Don Juan—La verdad cural!

Ernesto—La verdad resuelve!

Ama (poniéndose en pie y con solemnidad)—El misterio! Yo no sé quién soy; vosotros no sabéis quienes sois; Unamuno no sabe quien es; no sabe quien es ninguno de los que nos oyen; todo hombre se muere, cuando el Destino le trace la muerte sin habérselo comido; y toda muerte es un suicidio, el de Cain. Perdonémos los unos a los otros para que Dios nos perdone a todos!

LINCOLN



La tendencia moderna en el diseño de carrocerías ha alcanzado su más alta expresión en el conjunto de exquisitos detalles de este modelo. Además de las líneas tan bajas como modernas y bellas, en este Sedán el fuelle se pliega totalmente quedando convertido en un faetón. La visibilidad es com-

pleta por la amplitud de los cristales los cuales cuando se pliega el fuelle se usan como parabrisas laterales. El funcionamiento excelente—característico del Lincoln— fuerza, velocidad y ligereza extraordinarias son especialmente notables en los carros de este tipo.

L I N C O L N M O T O R C O M P A N Y

División de la Ford Motor Company

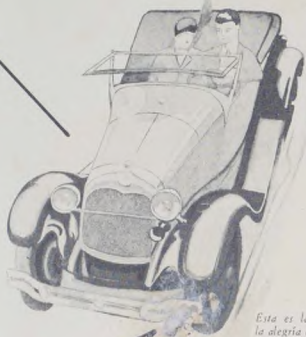
Sucursal de la Habana



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

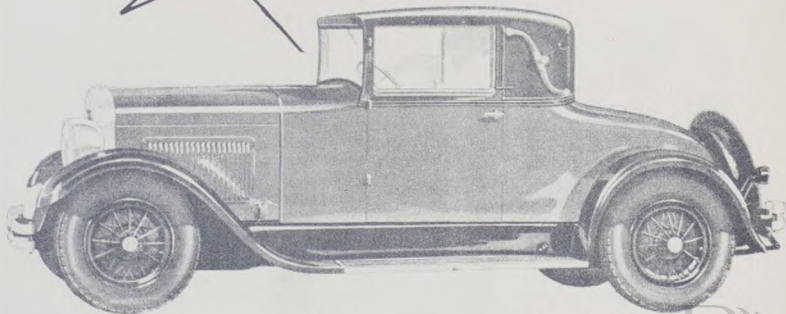
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LOS ROADSTERS—CUÑAS—SON



Esta es la nueva Cuña Ford que está llevando la alegría al corazón de los muchachos americanos. Siendo el carro más económico del mundo permite su sostén al más modesto de los empleados.

POR JOSE M.
A C O S T A



El Dodge Brothers sostiene su estandarte de popularidad. Sus nuevos "Seis" son anunciados al precio de sus "Cuatro" ganando el público la gran diferencia de "suavidad de marcha" en el mismo "performance".

1937
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOR

LOS VERDADEROS CARROS DE SPORT



El "frente" de este carro refleja sobradamente el equilibrio de líneas a que los coches Marmor han sido sometidos. El Roadster es uno de los tipos más bellos que se fabrican, y la enorme velocidad que desarrolla lo ha hecho muy popular entre la gente conocedora.

AQUEL tipo de sportsman, que hasta hace cinco años fué gala y orgullo de nuestras avenidas, tiende a desaparecer. Los jóvenes, hijos de familias adineradas, se sienten demasiado "domésticos". Apenas ver a los gallardos drivers, que casi todos lo son, arrellanados en las banquetas de los autos familiares. Son generales vendidos a menos. Imaginad a un mariscal de Francia subido a un tejado en la heroica persecución de un gato. ¿Ridículo? No. Grotesco.

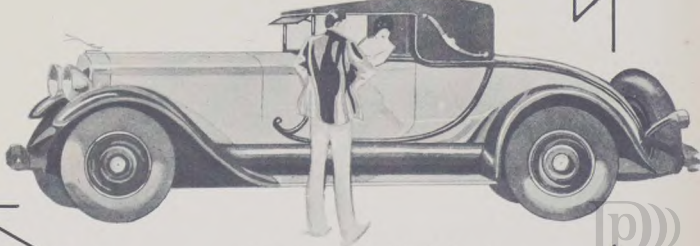
Pasear sentado en las banquetas auxiliares implica un afeminamiento que bien desmiente la corpulencia de esos mozos. Ellos quisieran, es verdad, dirigir velozmente, por las amplias avenidas haba-
netas, el carro comfortable y ligero que les diera la prestantia de lo que realmente son: de muchachos bien; dueños de su juventud y gozadores de la fortuna de su padre, y no ese aspecto tan secundario de "hijo de casa particular," un poco humillante si bien se ve.

Los padres oponen al deseo de sus hijos, una razón sentimental que nada vale en estos tiempos; no tiene una cuña porque es muy loco y un día se mata por esas carreteras: Error de la cicatería paternal. Hoy nadie se mata por muy velozmente que dirija un auto, si el auto es de los modelos actuales. Es indudable que el tipo de máquinas modernas desarrolla una velocidad muy moderna, pero estos carros están conformados y construidos precisamente para esa velocidad grande y segura que proporciona la perfecta estabilización que poseen.

Los hijos de padres ricos no deben desear nunca la muerte de sus padres que ha de llevarlos a la fortuna. Pero en los padres está que ese deseo no se manifieste en el hijo. ¿Cómo? Pensando que el hijo, como hombre moderno que es, tiene derecho a su parte de goce en la vida, tanto más cuanto ese goce es lícito. Si el hijo posee en vida del padre todo cuanto habría de poseer muriendo éste, ¿cómo habría de pensar, sin horror, en la muerte del padre generoso?

En los Estados Unidos todo muchacho o muchacha tiene su carro, con preferencia tipo cuña o coupé. Y los padres pueden ir tranquilamente al Country club o al teatro confiados en que la existencia de su hijo no corre peligro. Bien es cierto que en los Estados Unidos, país práctico hasta el sentimiento, los padres ricos son distintos a los padres ricos de Cuba. Allí se cree que la fortuna debe ser compartida equitativamente entre la familia, que todos deben gozar de ella. En Cuba el padre rico humilla al hijo, que es pobre, señalándole una cuota a su antojo, tan irrisoria, que el muchacho se avergüenza.

La máquina tipo Roadster da a quien la posee una inconfundible personalidad de hombre de buen gusto, amante de la vida. Se le supone, con sólo usarla, una independencia económica que vale a veces más que la fortuna misma. Todo ello puede comprobarse en los paseos a la vista de cualquier cuña moderna. La seguridad de los automóviles actuales está tan a la vista y tenemos tal seguridad de ello que, cuando se decida el viaje a la Luna, lo haremos en automóvil y para ello escogeremos una cuña a pesar de que ya no seremos muchachos.



Este Coupé fabricado por la Lincoln Motor, ha llegado a su climax de perfección. Tiene bajo techo, cabida amplia para tres ocupantes, y un asiento adicional para dos más. Es carro para ser conducido por su dueño. Si se lleva chauffeur, éste debe ir en el asiento trasero.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LOS HISTORIADORES
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 81) cubana, cuantas iniciativas surgieron en el Senado y en la Cámara por una declaración de beligerancia o de independencia, o cuantas gestiones oficiales realizaran, desde sus puestos, funcionarios del Ejecutivo, simpatizadores dedicados a la independencia de la Isla y de la participación de los Estados Unidos a ese propósito. Entre estos, séanos permitido citar aquí el nombre de John A. Rawlins, Secretario de la Guerra del General Grant, que llegó a lograr que éste firmara la proclama de neutralidad reconociendo a Cuba como beligerante, pero que no refrendó el Secretario de Estado Fisch, fracasando esas gestiones por la muerte de Rawlins, cuyas últimas palabras, que obligan a los cubanos a gratitud imperecedera, fueron, recomendar a Creswell, compañero de Gabinete suyo, "a la pobre y martirizada Cuba", pidiéndole: "seguid siempre en favor de los cubanos. Cuba debe ser libre y su tiránico enemigo debe ser abrumado. Nuestra República tiene encima esta responsabilidad. Fuimos siempre de la misma opinión."

Numerosas fueron las iniciativas que durante la revolución de Baire surgieron en el Congreso Americano en favor de la causa cubana, unas tendientes a reconocer a nuestros revolucionarios el carácter de beligerantes, otras asegurando la independencia de la Isla. La prensa, por su parte, dedicaba especial atención a los horrores y alternativas de la guerra. El Partido Republicano norteamericano, en su programa, aceptado en San Luis en 18 de junio de 1896, expresó su simpatía por los esfuerzos cubanos y declaró: "son nuestros mejores deseos por el completo éxito de su lucha por la libertad", esperando, además, que "el Gobierno de los Estados Unidos activamente hará uso de su influencia y favor para restaurar la paz y dar independencia a la Isla." Parece llegado el momento en que el Gobierno yanqui va a identificarse con el sentimiento individual y popular actuando de acuerdo con los clamores de sus ciudadanos y resolviéndose a ayudar a Cuba para que ésta logre su separación de España y alcance su independencia y su soberanía. Triunfante el Partido Republicano, el Ejecutivo se ocupa inmediatamente en sus mensajes de la causa cubana, y en el Congreso numerosos senadores y representantes invitan al Ejecutivo, ya en discursos, ya en proposiciones, a que actúe rápidamente. La opinión pública se va manifestando cada día con más claridad en favor de Cuba, hasta que surgen dos complicaciones que precipitan los acontecimientos: la publicación de la famosa carta de Luyuy de Lome, Embajador de España en Washington, a Canalejas, Presidente del Consejo de Ministros, en la que se hacían declaraciones y juicios ofensivos para el Presidente McKinley, y la voladura en el puerto de La Habana, la noche del 15 de febrero de 1898, del acorazado americano *Maine*, que quedó totalmente destruido, pereciendo, además, dos oficiales y 264 tripulantes. El 11 de abril de ese año, el Presidente se resuelve a pedir al Congreso autorización y poder "para que tome las medidas que den por resultado la completa terminación de las hostilidades entre el Gobierno de España y el pueblo de Cuba, y el establecimiento de un Gobierno firme, capaz de mantener el orden y de observar sus obligaciones internacionales, consolidando la paz, la tranquilidad y la seguridad de sus ciudadanos así como la nuestra." No habla de reconocimiento de independencia a favor de los cubanos, sino, en términos imprecisos, del esta-

blecimiento de un gobierno firme y que ofrezca garantías, que lo mismo podía ser cubano, que norteamericano, como fué en realidad. Volvemos a encontrar, aún en estos momentos en que ya la opinión pública se ha declarado en favor de la libertad de Cuba, al Estado norteamericano, coartando y limitando el sentimiento ciudadano y popular. Y tan es así, que cuando llega el mensaje al Congreso, como dice Santovenia "hubo en ambos cuerpos colegisladores manifestaciones de hostilidad contra el mensaje, tachado de no significar la independencia de Cuba", y en el Senado presentó inmediatamente el Senador Marion Butler un proyecto de resolución conjunta "declarativa de que el Gobierno de los Estados Unidos de América reconocía la República de Cuba como nación aparte e independiente", y en la Cámara, aunque no se presentó proposición especial, dos representantes, John J. Lents y Joseph W. Bailey, "atacaron los términos del documento presidencial y se produjeron en favor del reconocimiento de la independencia de la Isla."

¿Cuál fué el resultado definitivo de las actividades del Congreso de la Unión sobre la causa cubana?

El 16 de abril el Senado aprueba por 67 votos contra 21, un proyecto de resolución conjunta declarando que el pueblo de Cuba era y de derecho debía ser libre e independiente y que los Estados Unidos de América reconocían la República de Cuba como el Gobierno legal y verdadero de la Isla. Pero cuando la Cámara conoce de esta resolución votada por el Senado, la modifica, dejándole sólo la primera parte y suprimiendo la segunda en que se reconocía a la República de Cuba. Se nombra una comisión mixta y ésta se pronuncia de acuerdo con el criterio de la Cámara, criterio que en definitiva es el que prevalece en el Congreso y el que inspira la resolución conjunta de 20 de abril de 1898, que aprueba el Presidente.

No puede verse más claro, ahora, igual que antes y siempre, que si existieron en los Estados Unidos, ciudadanos simpatizadores francos y generosos de nuestra independencia, en cambio, el Estado Americano, aun en situación extraordinaria como ésta en que hay formada ya una opinión pública favorable a nuestra libertad, impide que se realicen los deseos ciudadanos y populares y se opone al reconocimiento de la República de Cuba, dejando la constitución de ésta para el mañana.

Surge la guerra hispanoamericana y numerosos voluntarios de todas partes de la Unión se alistan para venir a pelear en favor de Cuba: los intrépidos *Rough Riders*, de Wood y Roosevelt, muchos de los cuales nos han visitado en estos días. Pelean en nuestros campos, ayudados por las tropas cubanas y juntos mueren muchos por la libertad de Cuba, y, gracias a la cooperación de nuestras tropas y a la dirección de nuestro Gral. Calixto García, rinden y entregan los españoles la plaza de Santiago. Pero a la hora de la entrada triunfal en ella de los vencedores, el Estado Americano, representado entonces por sus jefes militares, niega a las tropas cubanas el derecho de figurar como cooperantes de la victoria.

No está dicho todo. El libro de Santovenia, termina al terminar la guerra, en lo que a nosotros interesa. Pero falta un último capítulo para la total demostración de la tesis que sostenemos.

Redactada y adoptada ya por (Continúa en la pág. 90)

(Continuación de la pág. 36) Fabricio Carini, Motta, Alejandro Mauro, Galli-Bibiena, hasta los más modernos de hoy: Fontanars, René, Moulart, Meier Hold, Emil Pircham, etc.

En nuestro teatro Torres Naharro se le debe considerar en el siglo XVI como un autor de vanguardia con relación a Encina y como creador de las comedias de *capa y espada*; y a Pedro Navarro—elogiado por Cervantes—que introdujo en la escena española nuevas maquinarias, decoraciones móviles, etc.; y hasta el granadino Cosme de Oviedo, que fue el primero que se le ocurrió la *réclame* por medio de carteles como hoy se hace; y a Lope, con su *Nuevo Arte de hacer comedias*, y Moratín, etc. Y entre nuestros actores Maiquez y Julián Romea, entre otros, fueron dos grandes revolucionarios del arte escénico, y no digamos Antonio Riquelme, Luján y Vallés, a cuyo triunvirato se debe el nacimiento del género chico, hoy tan arraigado a nuestro teatro y tan genuino.

Es, por tanto, inútil pretender sustraerse al influjo del teatro de vanguardia o fingir desdenarlo. Tardará más o menos; pero acabará por imponerse. No es capricho de una escuela, de una teoría ni un efímero afán de sobresalir de unos cuantos. El teatro de vanguardia ha sido, de todas las épocas y de todas las edades, y se ha pronunciado por mil diversos motivos, y ha tomado infinidad de formas distintas... Porque no es otra cosa que dar al traste con el anacronismo y dar, mostrar, una inquietud con acento de afirmación, totalmente inédita; una expresión rotunda e ignorada; unos moldes recientes. Crear. En el más puro sentido. No repetir, aclarando o cambiando lo conocido dentro de las normas tradicionales, sino ofrecer ideas originales por nuevos procedimientos y con una técnica desconocida. En el mundo teatral extranjero muestra la vanguardia diferentes expresiones: así es unas veces original en cuanto al fondo y estructura,

como Pirandello en sus *Seis personajes* y en la humorada *Cada cual a su manera*; otras veces lo es en cuanto a su procedimiento, como acontece con el teatro católico flamenco; otras, es por la forma escénica, como sucede con el teatro de Braggaglia, o se señala por una técnica desconocida, como pretende Tairoff en su teatro Camerny. Y también aparece colmado de obsesiones espiritualistas, como con Ferenc Molnar, con Shaw, en ocasiones, con Sutron Vane, con Cherteston, con Antonelli, con Barrie, con Paul Claudel, con Henry Gheon; otras cae del lado humorístico como en los *grotescos*, de Mario Botempelli, o de Luigi Chiarelli; o tiene reminiscencias clásicas, como sucede con Curel, atento al fondo, no a la forma; o es crudo, palpitante, como Andreieff; o inquietante, como Lenormand; o naturalista, como el caso de Rosso de San Secondo o Natanson o futurista como el de F. M. Marinetti y Vasari, o suprarrealista como Marcel Sauvage, como Apollinaire; utopista, con Karel Tchapek, etc.

En Italia, además, el elemento católico trata de moralizar la escena: los ensayos de un *teatro educativo*, casi afortunados, y algunas interesantes publicaciones, como *Controcorrente*, que se publica en Pavia, han dado a conocer multitud de piezas inéditas, en las que, a un gran respeto para la moralidad, se unen excelentes condiciones de dignidad artística. Entre estas producciones, *Uno che s'in camina*, de Augusto Micheletti, por ejemplo, drama simbolista de exquisito gusto poético, y *Una forza*, de G. M. Machi, drama de recio naturalismo, entre otras muchas de ideología análoga, tienen un marcado acento moderno y un espíritu de vanguardia, palpitante y atrevido, que coloca a sus jóvenes autores entre los más caracterizados innovadores del teatro italiano.

¡Vanguardia! Diversidad e inquietud: es lo mismo. ¡Frente a la rutina se alza, diversa y amplia, una avalancha creadora! ¡Frente a los límites reducidos de las viejas formas, serios panoramas extensos!



MARTINE MARTIN

FLORES Y CINTURONES

PARA ALTA COSTURA

J. P. DESPREAUX
10, Rue du Mont-Thabor
PARIS



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



James W. Bell & Co., INC.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con importantes Establecimientos en New York, Londres y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcerines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacetilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

F. Sulka & Company

NEW YORK

512 Fifth Avenue at 43d Street

LONDON

27 Old Bond Street

PARIS

2 Rue de Castiglione



Espléndida colección de batas para casa,
en seda, con dibujos muy originales y
de alta novedad.

Departamento de Artículos
para Caballeros.

Planta baja.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

EL ELEGANTE NACE . . . (Por SAGÁN Jr.)

(SÓLO PARA CABALLEROS)

UN sobre, que por su delicada caligrafía, calidad de papel y perfume no deja duda de su procedencia femenina, llega a nuestra mesa.

Con un *Matilde* nos deja intrigados la misteriosa comunicante, cuya jugosa carta por más de un motivo insertamos y ripostamos aquí:

Amigo Sagán Jr.:

¿Ha pensado usted alguna vez que su interesantísima y amena página tan egoísticamente titulada "Sólo para Caballeros" la leen alguna que otra lectora de SOCIAL?

Tanto yo como las amigas que componen mi grupo la miramos todos los meses, y nos divierte mucho cogerle *piñas* a algunos presuntuosos muchachos amigos que presumen de elegantes entre nuestra *élite*.

He oído a un hermano de una íntima amiga expresarse en términos despectivos de usted diciendo que todo lo que escribe ya él lo sabía. Nosotros lo "choteamos" por su despecho, y semanas después, su hermana, que es la piel del diablo, *sorprendió* entre sus papeles una media docena de páginas de su leída sección, arrancadas del SOCIAL del club o de la antesala del dentista. (Y digo esto porque el SOCIAL de su casa lo guarda su hermana con religioso cuidado). Aunque ya me lo imagino a usted enterado de cosas por el estilo, lo animo ¿lo lograré? a seguir enseñando a nuestros pollos *bien* a ser pollos *mejor*.

Voy a pedirle a usted un favor antes de librarlo de esta epistolar lata. Nuestro grupito quiere, para practicar en comparaciones y observaciones, que usted amablemente y si quiere confidencialmente (?) nos diga una docena de nombres de caballeros habaneros que usted reconoce como elegantes. Usted no sabe el embullo que tenemos por su respuesta.

Lo saluda con simpatía y admiración,
Matilde."

Como habrán observado, caros lectores, la cartita no tiene desperdicio. Descubrimos dos cosas, una esperada y otra que nos extraña: el que ellas nos leen y el que ellos niegan *enterarse* por nuestro conducto. Después de la lec-



BARRY NORTON
Un elegante de la Fox Film

tura de esta simpática y franca misiva, hallo natural el interés de ellas por saber como ellos visten y el interés de ellos por no demostrar que aprenden de SOCIAL sino de su instinto natural de elegante nato.

Aunque opinamos que el elegante nace y difícilmente se hace de un señor mipe a toda manifestación de buen gusto, creemos que el hombre *chic*, por eso mismo, debe estar al tanto de los cambios de la moda, sin que esto los obligue a seguirla sin poner un poco de personalidad en ello. Nos permitimos (y Dios quiera que esta declaración no nos traiga el odio de muchos que se creen elegantes y no aparecen entre el grupo!) dar algunos nombres de conocidos *gentlemen* cubanos seleccionados a ruegos nuestros, por una amable y bella y culta viudita de nuestro mundo elegante:

"Aunque difícil he aquí mi humilde selección—escribe nuestra "colaboradora"—hecha de prisa para que llegara a tiempo para esta edición, complaciendo a esa *Matilde*, que imagino conocer. Entre los caballeros que peinan canas se destacan por su sobriedad y corrección en el vestir, Don Juan Pedro Baró y a Don Víctor G. Mendoza. Dos generales: Mario G. Menocal y José Martí Zayas Bazán. Un quinteto de abogados: Raul del Barrio, Jacinto Pedroso, Segundo García Tuñón, Rafael M. Angulo y Oscar Seiglie. Otros *clubmen* como Antonio Santeiro, Enrique Conill, Manolo Gómez Waddington, Luis Bassave, Pedro Rodríguez, *Niquito* Rivero, José María Lasa, Enrique Söler, George Fowler Jr., Alberto Ruz, Alberto Crusellas, Pepe Blanco Ortiz, René Dussaq, Pierre Abreu y Elicio Argüelles siempre van a la última. François G. de Cisneros sabe vestir, pero de vez en cuando cae en efectos algo teatrales.

De los *pollos* llevan bien la ropa de noche, por ejemplo, Enrique Gamba, Raoul Fowler, Bebito Argüelles y Eduardo Fontanills Jr. Entre los *pollitos* más tiernos se destaca Julio Rabel Menocal."

Franca y honestamente hallo bastante acertada la selección, demostración del sentido agudo de observación y de las dotes de *bon gout* de la viudita amiga.

(Continuación de la pág. 86) la Convención Constituyente la Ley fundamental del Estado, cuando los patriotas y el pueblo todo empezaban a olvidar los esfuerzos y sacrificios que en la paz—más dolorosos que los de la guerra—habían tenido que sufrir; cuando eran pocos los momentos que faltaban para el logro de todos los ideales soñados, vino una última prueba a demostrar a los cubanos que el Estado Americano seguía manteniendo su inalterable línea de conducta respecto a Cuba: la imposición de la Enmienda Platt, nueva y última barrera con que el Estado Americano impedía el libre desarrollo y total disfrute de las aspiraciones y deseos del pueblo de Cuba, manifestados, como observaba Santovenia, "de manera permanente", en el sentido "de crear en la patria un Estado enteramente libre, independiente y soberano."

¿Conclusiones y enseñanzas?

El lector las habrá deducido.

El pueblo de Cuba no tiene porqué guardar gratitud alguna al Estado Norteamericano.

El pueblo de Cuba, debe gratitud profunda a numerosos desinteresados y nobles ciudadanos de los Estados Unidos, por la simpatía e identificación que con la causa libertadora cubana sintieron y manifestaron durante sus distintos períodos revolucionarios, llegando muchos de ellos a ofrecer sus vidas por nuestra independencia.

El pueblo de Cuba debe gratitud profunda al pueblo de los Estados Unidos que durante la revolución de Baire llegó

a manifestarse en favor de nuestra causa y a influir para que Ejecutivo y Congreso interviniesen en la contienda que por nuestra libertad sosteníamos contra España.

Tales son los términos precisos de nuestra deuda de gratitud con los Estados Unidos. Claramente determinado queda, con quienes, a qué, y hasta donde nos obliga esta.

Conveniente sería que todos los cubanos se enteraran de ello, y actuaran en consecuencia.

Por conocerlo Martí perfectamente, escribió desde los propios Estados Unidos: "jamás, salvo en lo recóndito de algunas almas generosas, fué Cuba para los Estados Unidos más que posesión apetecible, sin más inconveniente que sus pobladores, que tienen por gente levantisca, floja y desdenable."

Seguramente Martí conocía estas palabras de Washington en su Mensaje de despedida: "Es necesario no olvidar jamás que una nación comete una gran tontería cuando espera de otra favores desinteresados; no olvidar que ella debe pagar con una porción de su independencia lo que a título de favor se le dé; que por tal aceptación se puede ver colocada en la posición de haber dado prestaciones reales como equivalentes de favores nominales, sin que por eso se escape de que se la trate de ingrata, por no haber dado todavía más. No pude haber mayor error que esperar o hacer cálculos sobre favores reales de nación a nación. Eso constituye una ilusión, de que la experiencia debe curarnos y que un legítimo orgullo debe poner a un lado."



AMERICAN
PHOTO
STUDIO
SUS FOTÓGRAFOS
NEPTUNO 43 LA HABANA



EL MEJOR
RECUERDO
ES UN RE-
TRATO
BLEZ
ZENEA, 38. TEL. A-5508

PIDA
SU TURNO

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR

NORTE AMÉRICA

Revista Mensual Ilustrada

Se publica en Nueva York, en español

Esta revista interpreta la vida y actividades de los Estados Unidos, bajo un punto de vista imparcial e informativo, a fin de que nuestros lectores en Cuba puedan juzgar y conocer mejor las características del pueblo Norte-Americano, que han sido la base de su grandeza y prosperidad.

Contiene hermosos grabados e informaciones de los Estados Unidos de América. Trata de asuntos relacionados con los países Latino-Americanos así como de asuntos nacionales de orden económico, social, comercial y financiero, industrial, de arte, radio, deportes, etc. Colaboran en ella distinguidos escritores Norte-Americanos y Latino-Americanos.

Suscripción Anual: \$ 2.00 Oro Am.

LATIN-AMERICA PUBLISHING COMPANY

Woolworth Building, New York, N. Y.

R. Martínez Perdomo, Director

Recorte usted este cupón y envíelo

LATIN-AMERICA PUBLISHING COMPANY,

Woolworth Building,
New York, N. Y.

Sírvanse ustedes enviar al que suscribe su revista mensual ilustrada, NORTE AMÉRICA, por UN año, por lo que les envío adjunto, \$2.00 en dólares americanos.

Nombre Calle

Ciudad Estado

(Las remesas deben hacerse en cheque o giro postal sobre Nueva York)



CUANDO UD. BULEVARDÉE

por esa única calle del Obispo (Pi y Margall), deténgase en LA CASA WILSON (marcada con el No. 52) y entre, "que está en su casa." La más refinada perfumería de París, la papelería más elegante, los libros más bellos y nuevos, los regalos más variados, todo esto y mucho más lo hallará en sus escaparates.

Entre todo lo variado y bueno: Te Horniman para su live o'dack y los maravillosos preparados de "ELIZABETH ARDEN.

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA

TARJETAS DE ABONO MENSUAL
REBAJADAS PARA ESTUDIANTES

(En vigor durante el Curso Escolar)

ENTRE HABANA

Y

| | |
|--------------------|---------|
| Naranjito | \$ 2.50 |
| Pinos | 2.50 |
| Calabazar | 3.50 |
| Santiago | 4.00 |
| Rincón | 4.50 |
| San Antonio | 5.00 |
| Bejucal | 4.50 |
| Salud | 5.00 |
| Gabriel | 5.50 |
| Guira Melena | 6.00 |
| Alquizar | 7.50 |
| Batabanó | 7.50 |
| Vibora | 2.50 |
| Jamaica | 5.00 |
| San José | 5.00 |
| Bauta | 5.00 |
| Güines | 7.50 |
| Guanajay | 7.50 |

Los precios anteriores registrarán para los niños de 12 hasta 14 años de edad que acrediten, con el certificado correspondiente, ser alumnos de Colegios Públicos o Privados, y para los estudiantes del Instituto o Normalistas no mayores de 18 años que acrediten su condición de tales, viajando uniformados.

Estas tarjetas pueden adquirirse en la Agencia de Pasajes, bajos del Centro Asturiano, por Zulueta, y en las estaciones que correspondan.

LA ADMINISTRACION.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOR
DE LA HABANA

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



S. O. S.

—Oye viejo, tú quemas aceite?

—Sí.

—Mándame una lata ...

(De London Calling)



—¿Y cómo fué la fiestecita.

—Te diré: Como a la una y media los extinguidores empezaron a funcionar. ...

(Schuss, en Life)



IMPOSIBILIDAD

Péleme a lo Clara Bow con un toquecito de Greta Garbo. (Schuss en Life)

MI AMIGO SUREDA

(Continuación de la pág. 21) espejo, accionando ya el *Veau d'or* del Fausto de Gounod, ya el *Ella giammai m'amo* del *Don Carlo* de Verdi.

Por esa época, se contrataban para los conciertos de Trouville, Ostende y Dinard. El agente Astruc les consiguió conciertos para esas playas, y ambos inconscientes y bohemios, llegaron a los Casinos para los ensayos. Ostende era la elegida para el comienzo de la *tournee*. Arrais, veterano de la escena, era un barítono de fuerte voz, gritón, vulgarote, molestó un poco los oídos del Director de Orquesta y pasó discretamente, pero cuando el buen Sureda atacó las primeras notas de la romanza de *Lakmé*, el Director, iracundo y justo, tiró la batuta, se volvió al polifonista vocal interpeándole.

—¿Quién le ha dicho que es usted bajo? Dedicuese a cantar Wagner, pues su voz es la soñada para los tenores de ese género!

Y así pasaban los años, en ensueños y calmas artísticas, nutriendo su imaginación con fábulas de consejeros, débil e inmenso, bueno y sin malicia, como un niño grande que ría, mostrando unos admirables dientes blancos. Con la edad su

sistema adiposo se desenvolvía: el vientre era esférico, su andar lento y afanoso; aunque su conversación estallante y profusa. No cesaba en sus recordaciones de sus días de Milán, las anécdotas de otro gran bohemio de la lírica, Alberto Soler y Baró, abriendo su corazón a todos los cultos y su mano a todos los afectos.

No volvió a Cuba. Se había convertido en un burgués voluminoso para el que un viaje es una pesadilla y las noches las pasaba en su apartamento del *boulevard Batignolle*, enseñando el español a su hija o discutiendo si debía dedicarse aún a estudiar las obras de Wagner.

—Sería un *Tristán* ideal—me decía.—Aunque grueso, la armadura del héroe de Cornwallis me iría heroicamente. Esa *testitura* puede mostrar mi voz robusta. Mañana trataré de ver a Rouché en la Opera.

Y ese mañana no llegó, porque la Muerte histriónica y sibilante, lo invitó a la escena más sombría y más grandiosa er el teatro cruel y extraño de la Vida!

París, Junio de 1928.

1000
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CARTELES

ALFREDO T. GILROY
DIRECTOR

10
CTS.
LA HA-
BANA
OCTUBRE
7 - 1928
VOL. XII
NUM. 41



LA SONRISA
INVOLVIDABLE



LA HA-
BANA
OCTUBRE
14 - 1928
VOL. XII
NUM. 42

TODAS
LAS SEMANAS
DEBE UD. BUSCAR A
CARTELES
LA MEJOR REVISTA

10¢

EN TODAS
PARTES



CARTELES

VOL. XII LA HABANA, OCTUBRE 1928

LA BIBLIOTECA
DOCUMENTAL
MUSEO DE HISTORIA



Trimalta

EXTRACTO TRIPLE
DE MALTA



DÁ FUERZA Y VIGOR

CIA CERVECERA INTERNACIONAL



PSAUN